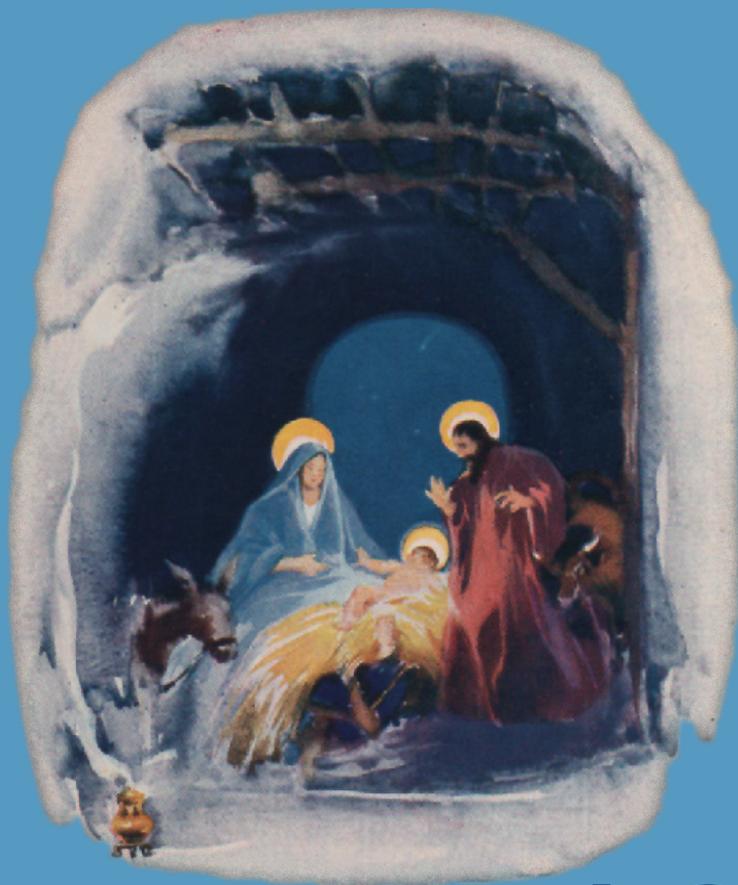


GLADIUS

Gladius Spiritus Quod Est Verbum Dei

COPLAS POPULARES DE NAVIDAD

Julián Gomez Fraile



Rafael Breide Obeid

EL MUNDO INVERTIDO

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

106

GLADIUS

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

106



GLADIUS

Año 36 / N° 106
Navidad 2019

Director

Rafael Breide Obeid

Consejo Académico:

Ricardo Bernotas, Gustavo E. Botteri, Horacio Boló, Rafael L. Breide Obeid, Marcelo L. Breide Obeid, María Delia Buisel, Mario Caponnetto, Enrique Díaz Araujo, Jorge N. Ferro, P. Luis González Guerrico, Hector H. Hernández, Federico Mihura Seeber, Juan C. Rego, Francisco Rego, Mario Enrique Sacchi, R.P. Alfredo Sáenz.

Imagen de Tapa:

"NATIVIDAD"

de Julián Gómez Fraile
(artista español del siglo XX)

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar: Mediante formulario de pág. 163, enviado al correo, fundaciongladius@gmail.com o en **Librería Don Quijote**, Bartolomé Mitre 1723, CABA, (Lunes a viernes de 11 a 19 hrs.)

Para correspondencia, envío de artículos o reseñas dirigirse a: Fundación Gladius, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central o vía mail a: fundaciongladius@gmail.com Los artículos que llevan firma no comprometen necesariamente el pensamiento de la Fundación y son responsabilidad de quien firma.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Breide Obeid, Rafael Luis
El mundo invertido / Rafael Luis Breide Obeid. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Gladius, 2019.
176 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-659-086-0

1. Filosofía. I. Título.
CDD 230.01

Impreso en ALBA IMPRESORES,
CABA, Bs. As., Rep. Argentina
Diciembre de 2019

INDICE

Julián Gomez Fraile
Coplas populares de Navidad. 3

Horacio Bojorge
Dios es relación...... 5

ARTÍCULO DIRECTORIAL

Rafael Breide Obeid
El mundo invertido 15

Enrique Díaz Araujo
Chile: el revés de la trama 55

A. Ceballos/V. Peretti/C. Daniel Lasá
Visión inmanentista, utilidad de la religión en la polis y función del sabio... 69

Alberto Bisso
Victoria híbrida. La contribución argentina a la derrota del comunismo mundial 85

P. Sancho Juan Pablo
Árbol, símbolo y hombre. (Tolkien)..... 109

Luis Alfredo Andregnette Capurro
Solzhenitsyn: La pluma de la dignidad cristiana. . 121

Eduardo Ordóñez/Jorge C. Bohdziewicz
El hombre de derecha, el hombre de izquierda y el idiota útil..... 127

Fernando José Esmoris Isoleri
En la Concepción humana del Verbo..... 139

ENTREVISTA

a **Carlos Daniel Lasá sobre "La teología del pueblo"** 143

IN MEMORIAM

Inés de Cassagne
Despedida a Enrique Cassagne..... 149

CAFE LITERARIO

Frank-Duquesne
Satán y la Sodomía 157

Miguel De Lorenzo
El odio agazapado 158

BITACORAS 161

BIBLIOGRAFIA 165

Ciperiani Gonzalo. La persona de Cristo en la tradición de la Iglesia por Alfredo Sáenz

Elisabeth Hellenbroich, Entendiendo a Russia por Sebastián Olivos. Diácono de San Rafael





JULIÁN GÓMEZ FRAILE¹

COPLAS POPULARES DE NAVIDAD

Los que adoraron al niño



I

*En un pórtico oscuro,
llenito de telarañas.
Entre la mula y el buey
nació el Redentor de almas.*

1. Julián Gómez Fraile, un artista español del siglo XX injustamente olvidado. Un pintor activo desde 1927 a 1976 en Buenos Aires. Fue un gran paisajista, discípulo de Sorolla. Fino poeta. Profundamente cristiano.

II

*Pastores, venid, venid;
veréis lo que no habéis visto.
En el portal de Belén
el nacimiento de Cristo.*



III

*Los pastores que supieron
que el Niño quería fiesta,
hubo pastor que rompió
tres pares de castañuelas.*

IV

*A Belén tengo que ir
porque me manda mi amo,
que yo también quiero ver
a ese Niño Soberano.*



V

*Molinero, molinero,
llévale la blanca harina.
Que ya el Señor la ha elegido
para la Hostia Divina.*



VI

*La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero,
los angelitos cantando
y el romero floreciendo.*



VII

*De Oriente salen los Reyes
para adorar al Dios Niño;
una estrella los guiaba
para seguir el camino.*



VIII

*Todos le llevan al Niño,
yo también le llevaré
una torta de manteca
y un jarro de blanca miel.*

Dios es relación¹

HORACIO BOJORGE

- 1) El beato Juan Pablo II escribió en la Tertio Millennio que el punto esencial por el que el cristianismo se diferencia de las otras religiones, – en las que desde el principio se ha expresado la búsqueda de Dios por parte del hombre – es que, en el cristianismo, que comienza con la Encarnación del Verbo, ya no es sólo el hombre quien busca a Dios, sino que es Dios quien viene en Persona a buscar al hombre y a hablarle y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo. “Esto es – dice el Papa – lo que proclama el Prólogo del Evangelio de Juan: ‘A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que estaba en el seno del Padre, Él lo ha contado’ (1, 18). El Verbo Encarnado es, pues, el cumplimiento del anhelo presente en todas las religiones de la humanidad” [Tertio Millennio N° 6].
- 2) Esta afirmación del Papa coincide con lo que décadas antes afirmaba Mircea Eliade en su *Tratado de la Historia de las Religiones* (Original francés en Ed. Payot, Paris 1964): “Podría decirse que todas las hierofanías [epifanías divinas] no son sino prefiguraciones del milagro de la encarnación, que cada hierofanía no es sino un intento fallido de revelar el misterio de la coincidencia [el encuentro] hombre-Dios” (Trad. Cristiandad - Madrid T.I, p. 54).

1. Religión y vinculación
Dios es amor = Dios es relación
Del Dios padre del hijo al Dios pariente de Abraham
Del Dios pariente de Israel al Dios Padre Nuestro

Mircea Eliade desarrolla así su pensamiento en la nota 2: “Se podría intentar salvar, dentro de la perspectiva del cristianismo, las hierofanías que precedieron el milagro de la encarnación. Por consiguiente – lejos de considerar las modalidades “paganas” de lo sagrado (fetiches, ídolos, etc.) como etapas aberrantes y degeneradas del sentimiento religioso de una humanidad degradada por el pecado –, podrían interpretarse como tentativas desesperadas de prefigurar el misterio de la encarnación. La vida religiosa entera de la humanidad – vida religiosa expresada por la dialéctica de las hierofanías – no sería, desde este punto de vista, sino una expectación de Cristo” (Lugar citado pp. 54-55).

- 3) Hay que apuntar a los dichos de Mircea Eliade que las diatribas bíblicas contra los ídolos tienen por motivo el desconocimiento del Creador a través de las creaturas y un endiosamiento tal de sus huellas (vestigios) que termina fatalmente en el panteísmo. Es decir, en la anulación de la distancia entre lo que el mismo Mircea Eliade descubre y encarece como cercanía al misterio cristiano de la encarnación de Dios: “*toda hierofanía – dice Eliade – manifiesta la coexistencia [entiéndase: la coincidencia sin mezcla ni confusión, el encuentro en ella] de las dos esencias opuestas: sagrado y profano, espíritu y materia, eterno y no eterno*”.
- 4) Mircea Eliade está pensando manifiestamente en la auténtica epifanía, es decir, se refiere a lo que la tradición cristiana reconoce como los “*vestigia Dei*” o “*huellas de Dios*” en la creación. Es decir de aquello que en el dedo índice de las creaturas, apunta hacia un más allá de ellas en cuanto a su causa, el poder y sabiduría que denotan por su grandeza física y por su ordenación y relaciones internas, ya sea en el espacio (uránicas, climáticas, agrícolas, vegetales, orográficas) ya sea en el orden de las estaciones y los ciclos de la fertilidad. Una cosa es la hierofanía cuando el hombre percibe esa relación de la creatura como referencia a un más allá de la creatura, es decir ese *esse-ad* de lo creado que remite al creador. Otra cuando el hombre se concentra en el examen del dedo índice y lo diviniza y adora. O cuando quiere forzar y obrar por sí mismo lo que debe pedir a Dios que conceda y recibir como don y gracia. De alguna manera, algunas búsquedas de Dios, son comparables al intento de Eva de comer del fruto del árbol de la vida anticipadamente, sin aguardar a que Dios se lo diera. Y verlo sólo como “bueno para darle un toque a la ensalada de fruta”.

Así, algunas epifanías vienen de Dios, otras son construidas por iniciativa humana como proyección de un deseo que sí viene de Dios.

- 5) San Pablo expresa claramente en su diatriba que esa ceguera es todo lo contrario a la disposición para reconocer la distancia entre lo creado y el Creador, entre lo sagrado y lo profano: *“La cólera de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia; pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables; porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en sus razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos,[...] Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón [...] a ellos que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en vez del Creador, que es bendito por los siglos. Amén. Por eso los entregó Dios a pasiones [...] Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, entrególos Dios a su mente insensata, para que hicieran lo que no conviene: llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad”* [Romanos 1, 18-28].

La secularización es precisamente la supresión de la referencia, de la relación, del *esse-ad* de las realidades empíricas, a un mundo *personal* espiritual que lo rige. (El fruto del árbol divino para la ensalada de fruta). Consiste, en otras palabras, en *desatender* a la *relacionalidad* de las creaturas.

- 6) Pero lo que la fe bíblica considera como “lo peor” de las idolatrías y de la divinización de las fuerzas naturales y cósmicas, es que desplazan a Dios y su revelación del ámbito de lo *interpersonal* para ponerlo en lo *impersonal* cósmico, uránico, natural, agrícola, político. Y también, en el caso de la divinización de las *virtudes* humanas, porque su panegírico las desengarza de su referencia a su fin propio, que es la amistad interpersonal, puesto que son condiciones requeridas para la perduración de los vínculos entre los hombres, o entre el hombre y lo divino. El mérito de Aristóteles en su ética a Nicómaco fue precisamente percibir que el bien proporcionado para un ser de esencia personal, es decir

relacional, es otro ser de la misma naturaleza personal, y el vínculo recíproco de amistad con el otro, por el cual cada uno procura el bien del amigo.

- 7) Lo que opera la secularización es la despersonalización. La secularización es ciega a la *referencia* o relación *vestigial* de todo lo existente a una intención personal sobrehumana. No sólo a un “proyecto inteligente” sino a un proyecto *amoroso*: “Y vio que era bueno” es decir “lo amó”. Esa ceguera se extiende también cuando se considera al ser humano y se le amputa la referencia a su Creador.
- 8) Así se hace del ser humano cuyo *esse-ad* está de manifiesto – como lo ha comprobado Mircea Eliade – en la estructura misma de su conciencia, un ser desvinculado de la esfera personal divina. En efecto, Mircea Eliade afirma en el Prefacio de su “Historia de las creencias y las ideas religiosas” que: “lo sagrado [es decir: la capacidad de percibirlo] es un elemento de la estructura de la conciencia [humana] no un estadio de la historia de esa conciencia” [Cristiandad, Madrid 1978, T. I, p. 15]. Mircea Eliade refuta así frontalmente la tesis de Augusto Comte, padre del positivismo.
- 9) M. Eliade también refuta a Kant quien, como es sabido, rechaza la revelación histórica cristiana de Dios, desechándola como posible fundamento de una religión racional pura y por eso mismo universal. Por el contrario, Mircea Eliade comprueba en su *Tratado de Historia de las Religiones*: “Lo sagrado se manifiesta siempre [en todas las religiones] dentro de una situación histórica determinada. Las experiencias místicas, aún las más personales y las más trascendentes, están influidas por el momento histórico” [O.c. T. I p. 2]).
- 10) El razonamiento de Immanuel Kant despersonaliza tanto la historia como la razón humana al desvincularlas de su verdad relacional. Pero también despersonaliza a Dios mismo como ser personal. Niega valor de verdad a la revelación de la Trinidad, o sea el carácter de Dios como ser *personal*, es decir *relacional*, en sí mismo, *sustancialmente* relacional. (Es decir tal como se ha manifestado revelando a través del Hijo hecho hombre la trinidad de personas que subsisten en su esencia íntima). Pero Kant niega también el *esse-ad* recíproco entre ese Dios personal y el ser personal humano. Dicho aún de otra manera: Kant niega a Dios la posibilidad de auto-manifestarse al hombre. Y pone en

el hombre la capacidad de alcanzarlo por sí mismo mediante su razón, prescindiendo de toda acción o iniciativa divina. Pero esto es *despersonalizar* al Dios personal. Equivale a negar la posibilidad de una auto-manifestación divina y por lo tanto la desautorización de las Sagradas Escrituras que la afirman del principio al fin. Kant concibe a la razón humana como tan capaz de alcanzar a Dios en sí mismo que desvaloriza toda auto-manifestación divina, como la imposición de una evidencia al margen del poder de la propia razón y, de algún modo, lesiva para la autonomía de la razón humana.

- 11)** Es cierto que cuando afirmamos que Dios es *personal* – *tripersonal*, que en su esencia misma, su *esse* es un *esse a se*, pero que es también *esse ad-se in se ipso* – el término *persona* no es unívoco con el de *persona* atribuido al ser humano. Porque cada persona humana es una substancia o esencia en la cual las relaciones personales concretas son accidentales. Mientras que cuando hablamos de relaciones de personas en Dios, esas relaciones son substanciales y están inscritas en su misma sustancia divina inmutable, única y común a las tres personas o relaciones.
- 12)** El ser personal tanto divino como humano, sin embargo tienen algo de exclusivo en común. Por eso nos revela el Génesis que Dios creó al varón y a la mujer a su imagen y semejanza, es decir seres dotados de conocimiento y voluntad, capaces de conocer y amar. Y los creó en relación interpersonal primerísima con Dios y luego entre el varón y la mujer y luego con su descendencia.
- 13)** Las potencias cognoscitivas y volitivas en el ser humano son imagen y semejanza de las personas del Logos (inteligencia) y del Espíritu Santo (voluntad). Y varón y mujer tienen una semejanza disimétrica con el Logos y el Espíritu Santo. El varón es creador conforme a la procesión del Logos. La mujer es creada conforme a la procesión del Espíritu Santo.
- 14)** Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre nos ha revelado y hecho entender con su Espíritu Santo en la Iglesia su Esposa, que Dios es en su esencia relacional e interpersonal sin perjuicio de la unidad de su esencia, porque su esencia una e inmutable es trinitaria y en ella subsisten tres relaciones, es decir tres personas en un mismo ser. Pero con su encarnación, nos ha revelado también que ese Dios, que creó en el principio al varón y la mujer a su imagen y para alcanzar una creciente semejanza, el mismo

que en el Antiguo Testamento se hizo pariente de Abraham y de sus descendientes por Alianza de parentesco que se renovaba de generación en generación, ha abierto, a partir de la venida en carne del Hijo, y para los que creen en él, la posibilidad de ser asumidos en la vida divina, es decir en la interrelación de las divinas personas, como hijos del Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo. “A los que creen en su nombre les dio poder llegar a ser hechos (ino de hacerse a sí mismos!) hijos de Dios” (Juan 1, 12), es decir, 1º ser engendrados, como el Hijo, por el re-conocimiento del Padre, 2º participar del conocimiento que el Padre tiene del Hijo, siendo así asemejados al Padre, y 3º vencer de esta manera al espíritu demoníaco el cual niega la relación mediante el *asemejamiento* con el Espíritu Santo.

UN PARÉNTESIS:

EL RECHAZO A LA RELACIÓN ES LO PROPIAMENTE DEMONÍACO

- 15) Hago un paréntesis para ampliar la alusión al demonio como un espíritu que niega la relación con Dios y quiere ser y usufructuar su ser ('esse') – que es irremediamente, un 'esse ab' (un ser recibido) – viviendo y actuando sin referencia 'ad Deum'. Este espíritu malo nos es conocido por el grito 'Non serviam'. En los evangelios su primer grito es '¿qué hay entre tú y nosotros?! ¿qué tienes que ver con nosotros?! ¿Qué tenemos que ver contigo?! (Mc. 1 24; 5,6).
- 16) Santo Tomás describe el pecado demoníaco en términos de 'espíritu de *prescindencia* de Dios: “De este modo ambicionó el diablo ser como Dios, no ya en no estar sujeto a otro simplemente, pues así habría deseado su 'no ser' [...] Mas él aspiró indebidamente a ser semejante a Dios, codiciando como último fin la felicidad a que podía llegar por su propia natura, y apartando su querer de la beatitud sobrenatural, que se obtiene por la gracia. Y, si apeteció como su fin último aquella semejanza con Dios, que es por gracia, pretendió alcanzarla por virtud de su natura, y no por el auxilio de Dios según sus disposiciones. Lo cual concuerda con lo que dice San Anselmo: que 'mal-deseó aquello mismo que hubiera alcanzado si no desobedeciera'. Y las dos cosas acaban en una, que es pretender por su propia virtud [sin Dios, sin relación in-

terpersonal con Dios] la felicidad, lo cual es propio de Dios. [...] ambicionó, además, como consecuencia cierto principado sobre los demás seres. En lo que también presumió en su perversidad asimilarse a Dios” [Summa Theologica, 1ª Parte Q. 63, Art. 3, Co]

17) Esta descripción nos permite reconocer esa característica en el mundo actual que quiere alcanzar metas divinas (paz, gozo, felicidad) prescindiendo de Dios y de las leyes divinas -- creaturales y reveladas --, en el gobierno de los asuntos humanos. En esto se advierte la identidad espiritual con el espíritu que lo rige y gobierna desde el anonimato, y que por eso ha sido llamado, por quienes lo conocen, “príncipe de este mundo.

18) En la descripción que hace el Cardenal Pie de la profesión del naturalismo se reconoce la misma actitud de espíritu: “Profeso altamente las doctrinas espiritualistas, quiero, con toda la energía de mi voluntad, vivir la vida del espíritu y observar las rigurosas leyes del deber. Pero no me habléis de una vida superior y sobrenatural [...] Si bien es cierto que me avergüenzo de todo lo que me degrada por debajo de mi naturaleza, tampoco siento atractivo alguno hacia lo que tienda a elevarme por encima [...] Estimo en gran manera mi naturaleza; reducida a sus elementos esenciales y tal cual Dios la ha hecho, la encuentro suficiente. No tengo la pretensión de llegar después de esta vida a una felicidad tan inefable, a una gloria trascendente [...] [Tomado de Alfredo Sáenz SJ “El Cardenal Pie. Lucidez y Coraje al servicio de la verdad” Ed. Gladius Bs. As. 2ª ed 2007, p. 424-423].

¿Comunión con Dios? ¡No gracias!

19) La filiación demoníaca del naturalismo la percibió el Cardenal Pie y la describió fielmente. Percibió en los distintos grados y formas del naturalismo de su época, el rechazo a la invitación a vincularse con Dios que deriva de la Encarnación del Verbo: “vosotros desarrolláis todo un orden sobrehumano, basado principalmente en el hecho de la encarnación de una persona divina [...] Pertenece a la esencia de todo privilegio el que pueda ser rehusado. Y ya que todo ese orden sobrenatural [...] es un don de Dios, gratuitamente sobre-agregado [...] a las leyes y destinos de mi naturaleza, yo me atenderé a mi condición primera; viviré según las leyes de mi conciencia, según la reglas de la razón y la religión natural; y Dios no me negará, después de una vida

honesto y virtuoso, la recompensa natural de las virtudes naturales” [Obra y lugar citado].

- 20) Nos parece estar oyendo hablar a Immanuel Kant en su obra “La Religión dentro de los límites de la Razón”. Pero nos interesaba mostrar el rostro demoníaco que se esconde tras este rechazo de la entrada en comunión con Dios. Pero nos parece también escuchar como la voz de un apuntador que dicta el discurso al escenario de este mundo, y repite el manifiesto del Ángel rebelde y jefe de todos los espíritus rebeldes a la comunión.
- 21) Cierro aquí el paréntesis iniciado en el número 15. Proseguiré con el desarrollo de lo anterior.
- 22) Mircea Eliade ha comprobado que la actitud religiosa, es decir de búsqueda de vinculación con el Dios escondido pero detectado por sus huellas o vestigios, es una estructura de la conciencia del hombre. Pero también es comprobable que el hombre es capaz de quedarse mirando el dedo que apunta hacia el Otro, y tomar el dedo como si fuera un ‘otro’ con minúscula, que sin embargo lo hipnotiza y lo distrae y lo desvía del Otro verdadero tras el cual iba; o lo detiene en el movimiento de ‘conversión’ (el shub hebreo) o sea de ‘volverse hacia’ el Otro para el encuentro presencial, enganchándose en el fantasma de un ídolo o de una idea de Dios. O simplemente endiosándose a sí mismo.
- 23) Santo Tomás sintetiza la doctrina de la tradición eclesial acerca de la Trinidad afirmando que en Dios, las Personas son relaciones sustanciales, que subsisten en la esencia divina misma.
- 24) “Una cosa es indagar la significación de la persona en general, y otra distinta la de persona divina. Persona en general significa: ‘substancia individual de naturaleza racional’”. En cualquier naturaleza significa lo que individualiza y separa una de otras. Esto es así cuando se trata de la persona humana. Pero no cuando hablamos de las personas divinas. Porque en este caso, las personas sólo se distinguen por relaciones de origen [Cuestión 27, art 2 y 3] y la relación en Dios no es como un accidente inherente a un sujeto sino que es la misma divina esencia”. [Parece entonces lícito afirmar que Dios es relación, o que la relación está en la esencia de Dios a la que son inherentes las Tres Personas].
- 25) En Dios “por lo tanto la relación es subsistente, como subsiste la divina esencia; y como la Deidad es Dios, del mismo modo la

paternidad divina es Dios Padre, que es una persona divina. *La persona divina significa, pues, la [misma] relación como subsistente*; y esto es significar la relación por modo de substancia, que es ‘hipóstasis’ [substrato] subsistente en natura divina; aunque lo subsistente en natura divina no sea otra cosa que la misma natura divina. Según esto es cierto que *la palabra persona significa directamente relación, e indirectamente esencia*; mas no relación como tal relación, sino en cuanto se concibe por modo de hipóstasis” [relación es ‘esse ad aliud’ es una modalidad del ser que dice referencia a otro. Es un modo de ser que en nosotros es accidente y en Dios es substancia] Significa también directamente esencia e indirectamente relación, en cuanto la esencia es lo mismo que la hipóstasis; mas la hipóstasis en lo divino se significa como distinguida por relaciones; y así la relación , significada por modo de relación, cae en la razón de persona *in oblicuo*. [ST 1^a Q. 29, art. 4 Co.] Hablando de Dios, la palabra persona significa relación, no por modo de relación sino de sustancia, que es hipóstasis [Ad 1mam]

- 24)** En el siguiente capítulo voy a referirme al fundamento bíblico de estas doctrinas, comenzando por la revelación del nombre divino a Moisés: “Yo soy el que soy” o también el que “soy el que está con...” o también “Yo soy el que soy y estaré”.
- 25)** Felizmente nuestro idioma español nos permite distinguir los dos sentidos del verbo hebreo “hayáh” que es ambivalente: ser y/o estar.

marzo 2019

NOVEDAD

EDITORIAL
GLADIUS

Cristología
para sanar y salvar
al hombre

3° EDICIÓN

LA PERSONA DE CRISTO

EN LA TRADICIÓN
DE LA IGLESIA

del
P. GONZALO JOSÉ CIPERIANI

El Autor se detiene de manera especial en uno de los Padres por quien siento especial predilección, y que en cierto modo cierra el período patrístico, San Juan Damasceno. Él fue uno de los testigos, es decir mártir, en la cruel persecución entablada por los iconóforos, y odiadores de la imagen, quien mejor ha expresado el sentido de los íconos, o imágenes sagradas ¿No dice acaso San Pablo que Cristo es “imagen” [icono] del Dios invisible? Si nosotros hemos sido hechos “a imagen” de Dios, entonces somos “iconos” de Cristo, Imagen perfecta.

Padre Alfredo Sáenz

\$500



PEDIDOS AL TEL. 011 4371-3344

El mundo invertido

RAFAEL BREIDE OBEID



I. EL MUNDO Y LAS TRES TENTACIONES

1. El mundo: diversos sentidos

Seguimos en esta primera parte al P. Alfredo Sáenz¹, que recuerda que en su comentario al Evangelio de San Juan, escribe Santo Tomás: “Mundo se puede tomar de dos maneras. Unas veces, en buen sentido, por aquellos que viven bien en el mundo; II Cor. 5,11: *Dios*

1. Sáenz Alfredo, *El espíritu del Mundo*, Gladius N° 1 Buenos Aires, 1984 . Hay una edición actualizada en la serie Cuadernos de Gladius

estaba en Cristo, reconciliando el mundo consigo. Otras veces, en mal sentido, a saber, por los que aman el mundo; I Jo. 5,19: *Todo el mundo está puesto bajo el maligno*. Así pues, todo el mundo odia a todo el mundo: porque los que aman el mundo, que están difundidos por todo el mundo, odian a todo el mundo, es decir a la Iglesia de los buenos, consolidada por todo el mundo”².

Existe un **mundo bueno** creado por Dios , un **mundo caído** bajo el Príncipe de este mundo, un **mundo redimido** por Cristo ,y un mundo apóstata del fin de los tiempos que nosotros llamamos el mundo Invertido.



2. La naturaleza del mundo

Mundo llámase a los hombres malos. A la **ciudad del mundo** marcada por el amor a sí misma hasta el menosprecio de Dios. (San Agustín, *La Ciudad de Dios*)

-
2. *In Jo.* 15,18; 2031. En otro lugar Santo Tomás entiende “mundo” de tres modos: en razón de su creación, de su redención y de su perversión: “Mundo en la Escritura se entiende de tres modos. A veces, en razón de su creación, como cuando dice el Evangelista: *El mundo fue hecho por El* (Jo. 1,10). Otras veces, en razón de su perfección, que alcanza por Cristo, como en II Cor. 5,19: *Dios estaba en Jesucristo reconciliando al mundo consigo*. Otras veces, en razón de su perversión, como en I Jo. 5,19: *Todo el mundo está puesto bajo el maligno*”: *In Jo.* 1,9; 128.

Es una especie de **espíritu desprendido de la creación desobediente**, como si los resultados y consecuencias de todos los pecados cometidos desde el principio hubiesen permanecido en la atmósfera con un formidable poder de contagio colectivo. Si bien no es el mundo una persona, parecería poseer una inteligencia y una voluntad propias, una perfecta conciencia de sí mismo.

El mundo es un estilo de vida. El Señor describe los días anteriores al diluvio, los pinta menos como tiempo de pecados declarados que como época en que reina el espíritu del mundo. Los hombres, dice el texto sagrado, comían, bebían y se casaban. Ahora bien, ninguno de estos actos es pecaminoso; el mal de esas acciones radicaba en el espíritu que las animaba, que no era otro que el **espíritu del mundo, única regla de los que vivían en el momento del diluvio**. Algo semejante acaecerá en los días del Anticristo: comamos y bebamos que mañana moriremos, dirán aquellos hombres postreros, omitiendo toda referencia trascendente, de donde, “podría **definirse el espíritu del mundo, un estado habitual del pecado de omisión**”³.

3. El mundo y el espíritu de suficiencia

El espíritu del mundo es el espíritu de suficiencia del hombre que ha aprendido a bastarse sin Dios. Porque **el mundo tiene también sus bienaventuranzas, que son como el reverso del Evangelio**. Si Cristo dice: Bienaventurados los pobres de espíritu, el mundo dirá: Bienaventurados los ricos, los que nadan en la abundancia.

Nadie como Jesucristo estigmatizó tan duramente lo que denominamos “el espíritu del mundo” cuando, tras proclamar las bienaventuranzas, fustigó a los mundanos con lo que podríamos llamar una serie de “**malaventuranzas**”: *“¡Ay de vosotros, ricos, porque habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis satisfechos, porque tendréis hambre! ¡Ay de vosotros, los que ahora reís, porque gemiréis y lloraréis! ¡Ay cuando todos los hombres dijieran bien de vosotros, porque así hicieron sus padres con los falsos profetas!”* (Lc. 6,24-26).

3. Ibid., p. 381

4. Dos regalos sustanciales

El mundo tiene su propia “sabiduría”, la que se escandaliza ante la cruz y ante el espíritu de las bienaventuranzas de Cristo. Esta sabiduría pretende ofrecerle al hombre mundano dos regalos sustanciales.

Ante todo **la libertad: la autonomía te hará libre**, libre de toda cadena, de todo lazo, de toda religación, de toda ley, libre de Dios; libertad para pensar, para hablar, para leer, para mirar, para gozar.

Y en segundo lugar, **la felicidad en la tierra**, felicidad embriagante a base de toda clase de placeres, de risas, de acomodos; “todo te daré... si cayendo de rodillas me adoras” (Mt. 4,9)⁴.

5. Las tentaciones y las concupiscencias



Las tres tentaciones del desierto, con las que el demonio quiso hacer caer a Jesús, se relacionan con las tres concupiscencias que caracterizan el espíritu del mundo.

“He aquí las tres concupiscencias –continúa el P. Sáenz citando San Agustín–, y no encontrarás otra cosa con que pueda ser tentada la codicia humana, fuera de la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la ambición del mundo. Con ellas el Señor fue tentado por el demonio. Le tentó con la concupiscencia de la carne cuando, al sentir hambre después del ayuno, le dijo: *Si eres Hijo de*

4. Cf. A. Royo Marín, *El mundo de hoy*, 2ª. Ed., Rialp, Madrid, 1964, pp. 83-84.

Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan... Y fue tentado por la concupiscencia de los ojos con la perspectiva de un milagro, cuando le dijo: *Tírate hacia abajo...* ¿Cómo fue tentado el Señor por la ambición del mundo? Cuando lo llevó a lo alto y le dijo: *Todo esto te daré, si postrado me adorares...* Observando estas cosas, no tendréis concupiscencia del mundo, y, no teniendo concupiscencia del mundo, no os subyugarán ni la codicia de la carne, ni la codicia de los ojos, ni la ambición del mundo”⁵.

No en vano dice el Evangelio: “Acabando todo género de tentaciones, el diablo se retiró” (Lc. 4,13). En las tres proposiciones satánicas está la materia de todos los pecados, porque las causas de los pecados son los apetitos, a saber, el deleite de la carne, la aspiración al honor, la codicia de poder. Las tres tentaciones son toda tentación, porque la gula, la avaricia y la soberbia, a la vez que son tres tentaciones antimesiánicas son como **las tres cabezas de toda tentación**, ya que representan las tres concupiscencias, que son las tres fuentes del pecado de los hombres. Como agudamente observa San Ambrosio, son éstas precisamente las tres cosas que San Pablo prescribió evitar al indicar las especies de pecado de las que hay que estar libre si se quiere esperar la corona de justicia: “*Nosotros no hemos usado de palabras de adulación, ni cedido a la avaricia, Dios es testigo de ello; y no hemos buscado la gloria de los hombres*” (I Tes. 2,5)⁶.

En relación con este tema ofrece Garrigou-Lagrange una visión panorámica y sintética de elevada belleza, remontando su consideración al estado paradisiaco y a la caída original. En el estado de justicia original reinaba una **triple armonía**: ante todo, entre **Dios y el alma**, ya que ésta, hecha para conocer, amar y servir a Dios, estaba toda ella tendida hacia su Señor; armonía, en segundo lugar, entre **el alma y el cuerpo**: así como el alma estaba perfectamente subordinada a Dios, ejercía un fácil imperio sobre el cuerpo a ella unido; armonía, finalmente, entre **el cuerpo y los bienes externos**, pues el hombre obtenía fácilmente los frutos de la tierra, los animales le eran dóciles, etc.

El pecado rompe esta triple armonía. Rebelóse el hombre contra Dios y **su alma**, al gritar “*non serviam*”, quedó desde entonces **inclinada a la soberbia**, la **inteligencia pretendió crearse su**

5. *In I Jo.*, tract. II, 14.

6. Cf. *In Luc.* IV, 35.

propia verdad, y la **voluntad se desvinculó de Dios**. Al negarse a Dios, el alma perdió su imperio sobre el cuerpo y sus pasiones, llegando a convertirse en esclava de su propio cuerpo; cediendo a la concupiscencia de la carne, las pasiones pasaron a dominar como señoras. Por último, el cuerpo, en vez de servirse de los bienes exteriores, se hizo su siervo; consintiendo a la concupiscencia de los ojos, el hombre se trasladó a la periferia de su ser, y su cuerpo se hizo esclavo de la codicia.

Será el Verbo encarnado quien logre restaurar la armonía perdida, y por cierto en un grado muy superior al inicial. Mediante el misterio de la unión hipostática, **el alma de Cristo se sujetó plenamente a la divinidad, fija su inteligencia en la visión de Dios e impecable su voluntad**; su cuerpo y las pasiones se subordinaron perfectamente al alma; y las cosas exteriores obedecieron sin réplica a su persona⁷.

Sin embargo, en el grado que el hombre no acepta la redención, sigue sometido a las tres concupiscencias. Sobre ellas basa el demonio sus tentaciones, incluso a modo de método progresivo, como lo enseña San Ignacio en sus Ejercicios Espirituales, al exponer la meditación de las Dos Banderas: *“Considerar el sermón que [el demonio] les hace, y cómo los amonesta para echar redes y cadenas; que primero hayan de tentar de **codicia de riquezas**, como suele tu in pluribus, para que más fácilmente vengan a **vano honor del mundo**, y después a **crecida soberbia**; de manera que el primer escalón sea de riquezas, el 2º de honor, el 3º de soberbia, y de estos tres escalones induce a todos los otros vicios”*⁸. Son precisamente las tres tentaciones de Jesús en el desierto, que corresponden a las tres concupiscencias, y que pueden ser detectables en la prueba de nuestros padres.

7. Cf. R. Garrigou-Lagrange, *Las tres edades de la vida interior*, I, Palabra, Madrid, 1977, pp.239-242. Por eso Cristo, hablando del demonio, puede decir con toda verdad: “el Príncipe de este mundo, que en mí no tiene nada” (Jo. 14,30).

8. N° 142. Glosa este texto el P. Calveras señalando que cuando San Ignacio habla de riquezas se refiere a dineros o posesiones, y también de riquezas o valores personales, apreciados generalmente en el mundo; cuando se refiere al vano honor del mundo, se refiere al anhelo de ser tenidos y honrados de los hombres vanamente, a saber, sin atribuir a Dios, de quien todo lo bueno procede lo que en los otros celebran o aparentan celebrar; y cuando habla de crecida soberbia alude a ese engrimiento en alto grado de sí mismos por las alabanzas y honores mundanos, creyéndose muy superiores a los demás, con derecho para intervenir e imponer su querer en todo, insumisos a toda autoridad humana, y aun despreciadores del mismo Dios: cf. P. José Calveras S. J., *Ejercicios y Directorio de S. Ignacio de Loyola*, Balmes, Barcelona, 1958, p. 111, nota 142.

Un cuadro sinóptico ayudará a entender tales equivalencias.

Concupiscencias	Gén. 3,6:	Mt. 4,1-11	Dos Banderas
Concupiscencia de la carne	Vio que el fruto era bueno para comer	Que estas piedras se conviertan en pan	Codicia de riquezas
Concupiscencia de los ojos	hermoso a la vista,	Si eres Hijo de Dios, tírate abajo,	Vano honor del mundo
Soberbia de la vida	Deseable para alcanzar sabiduría	Te daré los reinos si me adoras	Crecida soberbia

A la bandera de Satanás, la de las tres concupiscencias, opone San Ignacio la Bandera de Cristo el cual alecciona a sus apóstoles *“que a todos quieran ayudar en traerlos primero a suma pobreza espiritual, y si su Divina Majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual; 2º, a deseo de orpobios y menosprecios, porque destas dos cosas se sigue la humildad; de manera que sean tres escalones, el primero pobreza contra riqueza, el 2º oprobio o menosprecio contra el honor mundano, el 3º humildad contra la soberbia, y destes tres escalones induzcan a todas las otras virtudes”*⁹.

El P. Garrigou-Lagrange conecta con estos tres “escalones” los tres consejos evangélicos, ya que no es posible alcanzar la perfección sin tener el espíritu de los consejos, o sea el espíritu de desasimiento. Cristo, en oposición frontal con el espíritu demoníaco, fue modelo perfecto de pobreza absoluta, de castidad evangélica y de obediencia hasta la muerte. Y, tras Él, invita a los suyos a practicar la pobreza, desprendiéndose, al menos afectivamente, de los bienes exteriores, de modo que no sean obstáculo sino medios para llegar a Dios; a guardar la castidad, consagrando el propio cuerpo y hasta los afectos a Dios; a practicar la obediencia, para que libres de toda voluntad propia, se unan sin reservas al querer de Dios.

Para concluir, el mismo teólogo dominico relaciona los consejos evangélicos con las *virtudes teologales*. La fe es el alma de la obediencia, ya que la práctica de esta aumenta el espíritu de aquella; la esperanza es el alma de la pobreza, por la cual nos sentimos los mendigos de Dios; la caridad es el alma de la castidad, pues por esta florece en nuestras almas el amor de Dios y de las almas en Dios¹⁰.

9. *Ejercicios Espirituales* n° 146.

10. Cf. R. Garrigou-Lagrange, op. Cit., pp.237-239, 243-245.

Estas consideraciones nos ayudan a comprender la exactitud de la frase evangélica que cierra el relato de las tentaciones de Cristo en el desierto: “Acabado todo género de tentaciones, el diablo se retiró” (Lc. 4,13). Lo que, en última instancia, el demonio sugirió a Cristo fue que prefiriese el espíritu del mundo al divino amor. El Señor le mandó retirarse.

6. Luchar contra el mundo

Jesucristo rechaza en el desierto a Satanás; pero éste vuelve a atacar en el Huerto de los Olivos al comienzo de la Pasión.

Jesús quiere que en un **Huerto se borre el primer pecado, cometido en un huerto** y ora tres veces para rechazar las tres tentaciones que sufrió en el desierto como eco de la tentación primera. Porque así como la tentación del deseo es de tres maneras, también es **triple la tentación del temor, correspondiendo: al apetito de curiosidad, el miedo a la pérdida del conocimiento; al apetito desordenado de honores y alabanzas, el temor a la ignominia y a la afrenta; y al deseo de placeres, el temor al dolor.**

En el instante de iniciar su Pasión Jesús destaca el primado y la importancia absoluta de la voluntad Salvífica del Padre, que es la suya propia en cuanto Dios. Y el Padre le envía un ángel para que lo conforte. La misión del ángel fortaleció el alma y la voluntad de Cristo en cuanto hombre; pero no le quitó el dolor en el cuerpo: “Estando en agonía oraba con más fervor y su sudor vino a ser como gotas de sangre que caían sobre la tierra” (Lc. 22, 44). Pero sobrepone al grito de guerra de Satanás y del mundo, *inon serviam!*, el suyo: ¡Hágase tu voluntad! (Mt. 26, 42).

“Y levantándose de la oración vuelve a sus discípulos por tercera vez y los encontró dormidos por la tristeza” (Lc. 22, 45). ¡Levantaos! (Mc. 14, 42).

7. El mundo y sus diversas manifestaciones en la historia

La pérdida del paraíso, el diluvio Universal, la torre de Babel, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la tiranía del Faraón, La destrucción de Jerusalén y la caída del Imperio Romano fueron otros tantos fracasos de la humanidad por el Espíritu del mundo.

Cada uno de los fracasos se debe a las tres tentaciones, pero una de ellas predominaba dando su especificidad.

Y la caída del Imperio Romano (la Babilonia del Apokalipsis) será el arquetipo de la caída del último imperio mundial aunque este recapitulará a todos los demás.

En la época del llamado “mundo cristiano”, es decir, de aquella sociedad que hizo profesión pública de fe católica, y que intentó consagrar el mundo forjando la Cristiandad, desapareció totalmente el espíritu del mundo, pero al menos era reconocido como tal. Con el pasar de los siglos y la progresiva destrucción de la Cristiandad, el espíritu del mundo se fue haciendo más y más poderoso, adquiriendo relevancia y predicamento social.

El mundo es cada vez más mundano; la civilización le ayuda inmensamente y el **progreso multiplica sus medios de acción...** Estamos seguros de que podemos prever que el fin del mundo y el reinado del Anticristo serán tiempos en que el espíritu del mundo ejercerá la más terrible tiranía”¹¹.

II. LA CAÍDA DE LOS ROMANOS SEGÚN SAN PABLO

San Pablo en la epístola a los Romanos, luego de afirmar “Que el justo vivirá por la Fe” (Rom.17) nos da la Doctrina de la Justificación (1,18 – 8, 37).

La justicia, en lenguaje paulino, significa la justificación que nos viene de Dios, fundada en la fe (3, 24 s.; Hch. 13, 39; Ef. 2, 8 s.; Fil. 3, 9), la cual es por eso “raíz y fundamento de toda justificación” (Concilio Tridentino) y nos lleva a obrar por amor (Ga. 5, 6; St. 2, 18).

Parte de la *Necedad del Paganismo* y describe la caída del los romanos que es la forma arquetípica de toda caída:

1. **Menospreciar a Dios y Cohibir la Verdad:** 18 Pues la ira de Dios se manifiesta desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que injustamente **cohiben la verdad**; 19 puesto que lo que es dable **conocer de Dios** está manifiesto en ellos, ya que Dios se lo manifestó. 20 Porque lo invisible de Él, su eterno poder y su divinidad, se hacen notorios desde la creación del

11. Op. Cit., pp. 374-375

mundo, siendo percibidos por sus obras, de manera que no tienen excusa;

Las cosas creadas son como símbolos de las increadas e invisibles (Sal. 18, 1 ss.) y las almas rectas descubren incontables maravillas de Dios en la naturaleza (Sal. 103), como en otra biblia, si bien con exclusión de las verdades sobrenaturales que conocemos por la Revelación.

2- **Se Envanecieron en sus Razonamientos:** *21 por cuanto conocieron a Dios y no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se **envanecieron en sus razonamientos, y su insensato corazón fue oscurecido.** 22 Diciendo ser sabios, se tornaron necios, 23 y trocaron la gloria del Dios incorruptible en imágenes que representan al hombre corruptible, aves, cuadrúpedos y reptiles.*

3- **Consecuencias de la Corrupción. Muerte de la Caridad :** *24 Por lo cual los entregó Dios **a la inmundicia en las concupiscencias de su corazón,** de modo que entre ellos afrentasen sus propios cuerpos*

“Los entregó Dios”, no lo hizo empujándolos al mal, sino abandonándolos, retirando de ellos su gracia. Así cayeron en grandes errores y en vicios vergonzosos (Gil. 5, 19; Ef. 4, 19). Lo mismo hizo con Israel según el Sal. 80, 13.

4- **Resumen:** *25 Ellos **trocaban la verdad de Dios por la mentira,** y adoraron y dieron culto a la creatura antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.*

5- **Inversión Sexual:** *26 Por esto los entregó Dios a pasiones vergonzosas, pues hasta sus **mujeres cambiaron el uso natural** por el que es contra naturaleza.*

La perversión sexual tan extendida en los centros de cultura moderna, es consecuencia de la apostasía de nuestro siglo, que lo asemeja a aquellos tiempos paganos señalados por S. Pablo

*27 E **igualmente los varones,** dejando el uso natural de la mujer, se abrazaron en mutua concupiscencia, cometiendo cosas ignominiosas varones con varones, y recibiendo en sí mismos la paga merecida de sus extravíos.*

28 Y como no estimaron el conocimiento de Dios, los entregó Dios a una mente depravada para hacer lo indebido, 29 henchidos de toda injusticia, malicia, codicia, maldad, llenos de envidia, homi-

cidio, riña, dolos, malignidad; murmuradores, 30 calumniadores, aborrecedores de Dios, indolentes, soberbios, fanfarrones, inventores de maldades, desobedientes a sus padres; 31 insensatos, desleales, hombres sin amor y sin misericordia. 32 Y si bien conocen que según lo establecido por Dios los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican.

Romanos I I- Dios Juzga a Judíos y a Gentiles.: *1 Por lo tanto no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas, al juzgar; porque en lo que juzgas a otro, a ti mismo te condenas; puesto que tú que juzgas incurres en lo mismo.*

Es la esencial doctrina del Padrenuestro. Sólo podrá salvarse el que juzga conforme a la nueva Ley de Misericordia, pues así evitará que Dios le juzgue exclusivamente según la justicia (v. 5)

III. LOS PRINCIPIOS MÁGICOS DE SUBVERSIÓN DEL HOMBRE Y LOS DOS GRANDES SÍMBOLOS DEL MISTERIO DE INIQUIDAD¹²

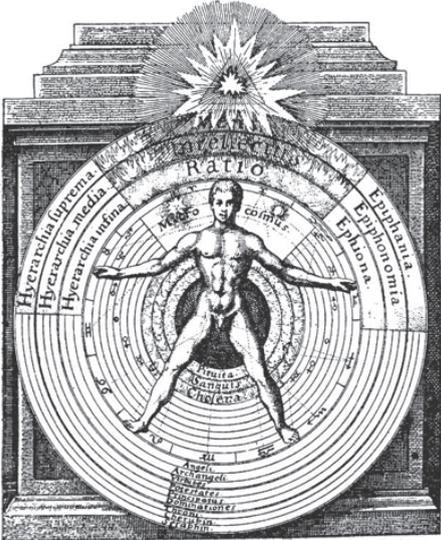
Pierre Virion nos informa sobre los orígenes contemporáneos y la propagación de los planes más inmediatos que las sectas quieran realizar en el mundo católico que son manifestaciones parciales de una concepción central, de una doctrina original, concentrada, esquematizada, en una palabra, de una idea madre que es **la subversión**, realizando de un trazo las palabras del Evangelio: “*El que no está conmigo está contra mí*” (Mat. 12-30).

Los dos grandes pentáculos o símbolos esotéricos de la Contra-Iglesia, que explicaremos, figuran gráficamente la unidad y la diversidad de ese **Misterio de Iniquidad, que permanece en todas partes y siempre el mismo.**

Hacemos aquí un breve comentario de estos dos pentáculos: la estrella de cinco y de seis puntas; resumen que permitirá captar el sentido de muchas maniobras actuales de la “Sinagoga de Satán” (Pío IX) contra la Iglesia de Cristo.

12. Virion, Pierre; *La masonería Dentro de la Iglesia*, Ed. Cruz y Fierro, Buenos Aires, 1968 .p. 216.

EL PRINCIPIO DEL HUMANOCENTRISMO



La estrella de cinco puntas o pentagrama

Es el signo del hombre. Corresponde a la parte inferior del sello de Salomón, pero aquí no es el Mago, es el hombre todavía no regenerado, en vías de regeneración, afirmando su reino, su soberanía sin nada por encima de ella en el Universo. Signo perfecto del humanismo pagano y sobre todo del humanismo iniciático. Los ocultistas y Oswald Wirth mismo le atribuyen poderes escondidos en posesión de los Iniciados.



Se encuentra a menudo la imagen del hombre inscrita en esta estrella: la cabeza en la punta superior, los dos brazos extendidos en puntas horizontales y los pies separados en las puntas inferiores, todo acompañado de los principales signos alquímicos.

Hexagrama o estrella de seis puntas



Esta figura representa el gran pentaclo cabalístico formado por dos triángulos invertidos y enlazados. Se lo llama también el Sello de Salomón.

En el siglo pasado, Eliphas Lévi (ex-abate Constant), ese maestro del ocultismo, lo había reproducido en su obra “*Dogma y ritual de la Alta Magia*”, pero él no lo había creado; lo había recogido, con algunas variantes, de viejos manuscritos cabalísticos.

Sergio Nilus a su vez, tomándolo prestado a Eliphas Lévi, lo había puesto tal como está aquí reproducido en su obra titulada: “*Lo Grande en lo Pequeño y el anticristo como posibilidad inmediata de gobierno*”, seguido de un texto de los Protocolos.

Este pentaclo se llama también: **El Macroprosopo y el Microprosopo** (gran y pequeño mundo) de la Cábala. He aquí las significaciones más accesibles al lector no informado:

1º Principio de la magia: La **serpiente** que se muerde la cola rodeando el hexagrama, es el símbolo de **la alta iniciación**

ocultista. Figura también la universalidad de la ciencia oculta y del poder de los magos conquistando el universo.

2º Principio de la inversión: El lema “*Quod superius macroprosopus sicut quod inferius microprosopus*” es una antigua fórmula hermetista. Significa: “**Lo que está arriba es como lo que está abajo**” (y recíprocamente). **Se debe ver aquí ante todo una falsa analogía que da la creación visible como la imagen del mundo superior del cual es la réplica.**

El iluminismo y la teogonía de las sectas llegan así a una **inversión DE LAS VERDADES FUNDAMENTALES E INCONTESTABLES DE LA REVELACION**, y por lo tanto, de la teología católica.

3º Principio del *Homo Deus*: El Macroprosopo (superior) coronado por una tiara papal es entonces el **Hombre-arquetipo**, ideal, divino, el *Adam- Kadmon* de la Cábala (ver Boca, pág. 207, nota 36)¹³. El Microprosopo (inferior) es el Mago, el ser “ultra humano” de aquí abajo, del que la ciencia oculta hace “uno de esos seres inverosímiles que **no conservan de la humanidad más que el aspecto exterior** socialmente, pero cuyo espíritu emancipado se eleva a alturas inauditas, donde el hombre se transforma en semidiós” (Oswald Wirth).¹⁴

4º Principio de la Regeneración por la Gnosis: Es por lo tanto también —y esto es importante— la fórmula de la **REGENERACION** (o reintegración) del hombre por la “Gran Obra” del hermetismo, que hace del hombre (inferior) un dios (superior). **La regeneración del hombre por la GNOSIS (conocimiento esotérico e iniciático) SE OPONE ENTONCES A LA REDENCION POR CRISTO.**

5º Principio de la involución panteísta: De los dos triángulos, aquél, cuya punta está dirigida hacia abajo, representa el descenso de lo divino —el “Espíritu”— a la materia. Filosóficamente, es la teoría gnóstica y hermetista de la **INVOLUCION panteísta.**

6º Principio de la evolución noogenética: El triángulo, cuya punta está dirigida hacia lo alto, representa todo aquello que sube. . . hacia el “Espíritu”, símbolo del ascenso espiritual. Filosóficamente

13. op.cit

14. Se podría comparar con las elucubraciones delirantes de Pauwels y Bergier en “La aurora de los magos” y su continuación en la revista “Planeta”.

es la **EVOLUCION noogenética**¹⁵. Leamos a este respecto la exégesis del ex-canónigo Roca:

“El Espíritu atraviesa de abajo hacia arriba toda la región material y sale del reino de la animalidad, para alcanzar su plena posesión en el cerebro del hombre, en su inteligencia y su genio, desde donde se lanza radiante hacia la esfera angélica.

Una nueva carrera se abre delante suyo: ESCALA las órdenes que forman los nueve coros de ángeles; entra así en el NIRVANA armonioso de los mahatmas, que no es otra cosa, ya lo he dicho, que el seno de Abraham de la antigua ley y, después del Evangelio, el seno de Cristo glorioso”¹⁶ (Glorioso Centenario, pág. 288).

Este Cristo, no debemos olvidarlo, no es, para el canónigo Roca, el Cristo del Vaticano.

En una valiosa nota el autor nos invita a: Comparar con la *Noogénesis de Teilhard de Chardin*. Primero, su visión de “el Espíritu naciendo en el seno y en función de la materia. . . El Espíritu es una dimensión física en constante crecimiento”. {Como yo creo, p. 9). Y luego la evolución: “Creo que el universo es una evolución. Creo que la evolución va hacia el Espíritu. Creo que el Espíritu se realiza en lo Personal. Creo que lo Personal supremo es el Cristo universal”. (Ibid.).

“El fin del mundo: inversión del equilibrio, separación del Espíritu recién realizado de su matriz material para hacerlo reposar en adelante, con todo su peso sobre Dios-Omega” (El fenómeno humano, pág. 320). Lo que el Padre mismo llama “la génesis cósmica del espíritu”, justifica plenamente la nota del R. P. Philippe de la Trinité: “Es, textualmente, LA EXCLUSION LOGICA DE LA CREACION DEL ALMA” {Roma y T. de Chardin, págs. 51-52). Bien, sí, pero puesto que al igual que el ex-canónigo Roca, el Padre no identifica el espíritu con la materia que lo condiciona, entonces ¿de dónde viene el espíritu sino del medio divino identificado con el Hijo del Hombre? ¿Y qué es entonces ese Cristo cósmico —medio divino insertado en la materia y emergente—, sino el Espíritu en un proceso de involución-evolución teogónica que, sin duda, Teilhard no

15. Noogénesis del griego: Noos (nosotros), espíritu, inteligencia; grueiis, nacimiento, origen.

16. Op. Cit .nota N 40 Comparar con la Noogénesis de Teilhard de Chardin.

evoca, pero todo su sistema llama, exige, tanto como el del cabalista Roca? En buena lógica, el Padre lleva directamente al cabalismo.

El sello de Salomón, es pues, la imagen perfecta de la creación divinizada, pleromizada según los gnósticos, los licr metistas y los ocultistas.

En relación con el hombre, es la perfecta figuración de las palabras del Génesis: “*eritis sicut dii*” —*seréis como dioses*—.

7º Principio la de la androginia divina: Stola Dei (la estrella de Dios). Estamos aquí en presencia de una de las más perversas concepciones de las sociedades secretas: **la de la androginia divina.**

El triángulo negro representa la hipóstasis masculina (Osiris en la teogonía egipcia) y **el triángulo blanco la hipóstasis femenina** (Isis de los egipcios). Es de allí que surgen las inverosímiles doctrinas de las sectas sobre la Virgen María y sobre una sexualidad espiritualizada, teorías que bajo diversas formas han tratado de insinuar en el pensamiento cristiano.

8º Principio Panteísta: La Cruz de Malta, es el tetragrama cabalístico (Te Tragramma Ton), el gran nombre divino, infinitamente misterioso, absoluto (para Claude de Saint-Martin, fundador del martinismo, es el Impronunciable, Lucifer)¹⁷. En ninguna forma puede verse aquí un emblema cristiano. Según Eliphaz Lévi, es el signo de los misterios de la India (Swastika y Sauvastika), el Stauros (cruz) de los gnósticos, el Tau de los misterios de Egipto. Filosóficamente, con sus cuatro elementos, es la **unidad substancial de la divinidad ternaria englobando la naturaleza, particularmente el hombre.** Es el panteísmo. Su sentido esotérico es pues pagano; el fuerte del rosacrucismo es cubrir ese sentido pagano de una apariencia cristiana:

“El pensamiento rosacruciano aspira a dar al signo de la Cruz, la fuerza y la magia que Cristo mismo le da, haciendo surgir de su tallo la flor de los Tiempos nuevos. Por eso es que envuelve la Cruz con rosas”. ED. SCHURJÍ. Introducción a la obra: “*Los Misterios cristianos y los Misterios antiguos*”, de Rudolf Steiner, 1908.

La rosa es el emblema de la ciencia: cristianismo científico, es decir, gnóstico.

17. Nota 41 de Pierre Virion : “Ver nuestra obra: *El gobierno Mundial y la Contra Iglesia.*”

IV. LA ANTROPOLOGIA DEL MUNDO CRISTIANO, DEL MUNDO MODERNO Y DEL MUNDO POSMODERNO

Edad		Centralidad	Regeneración	Inversión	Predomina	Ideal	Iconoclastía	Herencia
Cristiana	Edad Media	en Dios	la Gracia y el Alma		Razón y Fe	el Santo		
Moderna	Renacimiento Protestantismo	H. Rey	el Poder	Teológica	Política	Enrique VIII	la Guillotina	Estado absoluto
	Revolución Francesa	H. filósofo	el Cerebro	Política	Razón	Voltaire	la Irrracionalidad	Manía Legislativa. Ideología
	Romanticismo	H. guerrero	el Corazón	Irascible	Sentimiento	Napoleón	el Pragmatismo	Aparato represivo
	Pragmatismo	H. burgués	el Estómago	Económica	Interés	John Bull	la confiscación de la Propiedad	Cuestión social
	Comunismo	H. productor	los Brazos	Técnica	Trabajo	Lenin	la Esclavitud	Pérdida de la Libertad
	Sociedad Hedonista	H. consumidor	el sexo y el placer	Sexual	Placer	Freud	el mutante	Pérdida de Naturaleza Humana
Posmoderna	Evolución y cambio	Datacentrismo	la Técnica	Material	Bioingeniería Ing. ciborg Ing. no orgánica	Bill Gates	el hombre inorgánico	Abolición del Hombre

EN LA ERA CRISTIANA, llamada comúnmente la Edad media, era Teocéntrica y le daba al hombre un lugar como rey del mundo creado.

Las cosas del cosmos eran para el hombre, el hombre era para Cristo y Cristo devolvía todo a Dios, al Padre. Había pues una jerarquía en el Universo.

Dios, Uno y Trino, el hombre y el cosmos.

El hombre tenía dos fuentes de conocimiento, la razón y la fe, que estaban en armonía, y él mismo era considerado como imagen y semejanza divina.

La imagen era algo ontológico, la semejanza algo ético, el pasaje de la mera imagen divina a la semejanza era una exigencia de la ley de la perfección. Sed perfectos como el Padre es perfecto. La perfección se alcanzaba por la imitación de Nuestro Señor Jesucristo. La semilla incoada de la imagen, gracias a las 7 virtudes cardinales, Fe Esperanza y caridad y Ordinales, Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, perfeccionadas por los 7 dones del Espíritu Santo permitían alcanzar el autorretrato de Nuestro Señor Jesucristo hecho por el mismo en las 8 bienaventuranzas, que son las virtudes alcanzadas.

Ese era el mundo cristiano.

EL MUNDO MODERNO en su mala versión es una caracterización ideológica donde se suprime la fe como fuente de conocimiento y se deja en el centro del Universo al hombre, al hombre solo, a la vez omnipotente y desamparado. La fuente del conocimiento es solo la razón humana.

Esto inicia una especie de caída, una desintegración del hombre, gradual, de acuerdo a sus aspectos intelectivos, sentimentales, utilitarios, operativos, sexuales, donde cada nivel que se ve exaltado en una época va a ser destruido en la etapa siguiente pasándose al nivel inferior hasta llegar a una verdadera abolición del hombre y mientras esto ocurre en el nivel personal, en el nivel social se produce también una revolución que sigue el mismo esquema: absolutizar una etapa, destruirla en el paso siguiente y pasar al nivel más bajo.

Idolatría, y consiguiente iconoclastia, destrucción del ídolo en la etapa siguiente porque no satisface, inversión y desintegración.

1. Inversión: La teológica. La creatura en lugar del creador.

Los reyes unifican el poder religiosos con el poder político, suprimen o subordinan a la Iglesia al poder y crean el estado, la comunidad jurídicamente organizada, en lugar de religiosamente organizada. Forma de fin de civilización.



Imagen del Leviathan de Thomas Hobbes. Una nueva propuesta de organización de la sociedad sobre la imagen del hombre, no sobre la imagen de Dios. Es el Adán Cadmon de la Cábala. Y tiene el nombre de un demonio, pero el aspecto de un Rey de Inglaterra.

El hombre colectivo y gigantesco formado de pequeños homúnculos, parodia del cuerpo místico de Cristo. El Rey usurpa el poder religioso figurado en el Báculo y de un lado aparecen los instrumentos del poder real, fortalezas, corona, cañones, armas, ejércitos, parlamento; y del otro los del poder religioso, catedrales, mitra, excomunión, concilios.

Igual que en la imagen de la tentación del paraíso (pág 2) el demonio aparece con rostro humano.

2. Inversión filosófica.

Los filósofos invierten la relación ser-pensar, por pensar-ser. La idea es más importante que la realidad y se la lleva por delante. La razón cuando se cree suprema, realiza su propio designio místico y da lugar a una patología que se llama racionalismo. Los filósofos producen tantas desdichas llevándose por delante toda la realidad individual y colectiva de los seres humanos, que generan la reacción de los sentimientos sin cabeza.

2.1.El enciclopedismo: El enciclopedismo fue el paradigma del entontecimiento de la razón tuvo 6 características:

1. Pretendió ser **un resumen** de los conocimientos y generó la simplificación y el facilismo.
2. **Un inventario de todo** el saber. Produce la acumulación sin límite y sin jerarquización, ni criterio selectivo, provocó el atosigamiento inadmisibles y una inexorable superficialidad a expensas de la profundidad
3. **Actitud modernista**, generó una fe ingenua en el progreso material indebidamente trasladada al espíritu. Una confianza ciega en el futuro y una superstición sobre el conocimiento científico.
4. **El naturalismo**. Trajo aparejado una innoble sumisión a los instintos con pretextos científicos y una filosofía mecanicista y determinista que mediatiza las libertades humanas concretas a pesar de que idolatra la libertad abstracta.
5. **El eclecticismo** que condujo rápidamente a la indiferencia neutralidad a las grandes preguntas del hombre. Y de aquí se pasa al relativismo moral, al laicismo como virtud obligatoria y al ateísmo como posición avanzada
6. **Racionalismo**. Los descubrimientos de la ciencia y de la técnica fueron separados de la ética. Ciencia sin conciencia. La búsqueda de la causa material, la seducción del experimento, el frenesí de las comprobaciones materiales, sustituyó los valores del espíritu en la educación, la idea de la perfección espiritual fundada en las virtudes.

Fundamentalmente se destruyó la integración del saber.

2.2. La fluidificación

La fluidificación es la consecuencia de adoptar una filosofía no fundada en el ser, sino en el devenir, filosofía que los padres llamaban “El lenguaje del mar”. Para dilucidar esta verdadera cultura de nuestra época, sigo al Prof. Emilio Komar en su estudio sobre la filosofía idealista en el fascismo y en el nazismo¹⁸ dentro del cauce mayor que puede ser el espíritu de nuestro tiempo.

1. La tesis fundamental del idealismo que niega la realidad exterior, finita e invierte la relación, Ser-Pensar por Pensar-Ser es que **“No hay otro”** *Non ci sono gli altri.* (Gentile)

Cognoscere es fieri aliud un quantum aliud. Conocer es captar una realidad externa.

2. A Marx no le interesa la realidad como es, sino para crearla y transformarla.
3. La razón se cree suprema y este es su designio mítico. No admite el misterio y reivindica la total autonomía. No admite Dios creador, ni providencia, ni orden natural establecido, ni pecado original. No existe nada fuera del hombre que no pueda ser transformado, inclusive el hombre mismo. Si no hay Dios trascendente no hay persona humana, ni orden natural. Las cosas son o un obstáculo o un instrumento. No debe haber puntos oscuros, se deben dominar o excluir. No debe haber misterio porque la razón es absoluta y no reconoce límites.
4. El misterio, el conocimiento es diálogo entre el creador y el hombre a través de la cosa. *Res naturalis inter duos intellectus constituta.* Luego siempre hay misterio.

Hegel establece tres grados de independencia respecto de la realidad

El **estoicismo** representa una independencia afectiva frente a algo dado. Podemos ver lo que pasa, pero no perturbarnos afectivamente por ello. En la vereda de enfrente, un pobre infeliz desesperado comete harakiri; se abre las tripas, salen afuera los intestinos ensangrentados. Nosotros pasamos y no nos inmutamos. Hay independencia afectiva, la mente registra, pero el corazón no vibra. Se establece de esa manera, una gran independencia afectiva frente a los acontecimientos.

El **escepticismo** representa una independencia de la realidad desde el punto de vista cognoscitivo. Dudamos acerca de si algo es

18. Komar Emilio, *El Nazismo, una perspectiva transpolitica.* Ed. Sabiduría Cristiana, 2005, Bs. As. 130 págs

o no es cierto. Si no estamos seguros de algo, no hay razón para ser afectados por ello. De esta manera el sujeto permanece independiente frente a la realidad dada. Para Hegel, el escepticismo es un eslabón de la cadena que lleva al Idealismo, que representa la independencia plena frente a la realidad dada. En el escepticismo, el otro, la datidad externa está puesta en duda, pero la persona del dubitativo, del es-céptico queda firme.

El **idealismo** representa la independencia plena de una realidad dada. En él no solamente la datidad del objeto, sino también la datidad del sujeto es cuestionada. No hay nada dado afuera y nada dado adentro. Se llega así a una general fluidificación de que antes se llamaba realismo. No hay nada firme, nada dado, todo es pensamiento o acción sin límites. Entre acción y pensamiento no hay diferencia sustancial tampoco. En el fondo todo es la misma vida del espíritu universal que sopla a través de nosotros.

El sujeto yo, tu el es una petrificación que se opone al devenir.

Todo es fluidificación, pensamiento y acción combinados y escasamente diferenciados, en el fondo la realidad es la vida del espíritu universal soplando a través de nosotros como si fuéramos una especie de canilla.

Se destruye así la autonomía del individuo, por tanto se frena en la segunda etapa, agnosticismo y gana Kant. El agnóstico Kant vence sobre los idealistas.

No hay que ir al fondo de ninguna cuestión. Komar predice la caída del marxismo.

Kant le gana a Hegel y Comte le gana a Marx.

El marxismo no tiene defensas contra el positivismo, y como filosofía esta siendo dominada por la visión comtiana y es difícil que resurja. Políticamente esto todavía no se puede ver, pero es así filosóficamente y en algún momento eso se va a expresar en hechos políticos, sociales y económicos.

En el idealismo, el sujeto es completamente anulado, Hegel dedica en su "Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas", tres párrafos -549, 550 y 551- a este tema. Dice que el espíritu universal es espíritu de liberación: crea de su seno las formas históricas, las situaciones o las estructuras, pero no queda vinculado a ellas porque en la etapa siguiente las barre. No permanece atado a lo que ha hecho. De esta manera la historia es un proceso de progresiva liberación.

Aparentemente hasta que se reanuda el proceso: El Espíritu Universal halla en cada época por en espíritu racional. Queda eliminado el sujeto.

Triunfo científico. Kant: La solución es no pensar. No llevar el razonamiento hasta las últimas consecuencias. No profundizar

Hegel: Triunfo a nivel calle. Se vive como si la realidad fuese una fluidificación general manejable sin orden propio. Sin reflexionar y sin problematizar.

Esta situación produce el Desapego de los dirigentes respecto de su misión: Empresarios ricos con empresas quebradas. Generales victoriosos con ejércitos fantasmas y países derrotados. Jerarcas religiosos publicitados en medio de la apostasía. Programas educativos con enormes presupuestos, con la juventud analfabeta. Dirigentes sindicales prósperos con obreros parados.

Negación de la alteridad

Si hay entes, cada creatura tiene una identidad fundamental y no se puede manipular, el ente debe ser conocido y comprendido.

Si se niega la diferencia se trata de borrar el límite.

En la esfera de la propiedad entre mio y tuyo
de la ética, entre permitido y prohibido
de la ciencia, entre el pensamiento y su objeto.
En el arte, entre forma y materia.
En religión, entre inmanente y trascendente.
En lo personal, tú y yo, entre nosotros y ellos.

En el fondo hay una fluidificación universal de todo lo consistente. El hombre puede plasmar la realidad, que no es tanto materia cuanto material. De allí la primacía de la praxis: como no hay orden natural, un plan del Creador, jerarquía de los seres, plasmemos entonces el material existente. Si se realiza la primacía de la praxis, el “otro” no puede ser respetado. Por eso, en Marx no se puede hablar verdaderamente de justicia.

Fluidificación de todo lo existente y consistente

Al no haber Creador no hay orden natural y no hay jerarquía, se produce una primacía de la praxis

Si no hay otro, no hay lo suyo de cada uno, no hay justicia. El orden lo impone el más fuerte (Nietzsche) y desde afuera. Los límites no se aceptan. Todo es agitación y también vitalismo y gregarismo entusiasta.

Los valores se imponen extrínsecamente como los valores agregados de la economía sobre la materia prima manipulable sin respetar la jerarquía que es el orden del ser.

En cuanto al lenguaje, al no haber esencia se produce una gran comunicación gestual, de meras señales, con desprecio del aspecto simbólico de los signos que nos conecta con la realidad.

3. Inversión política

El bien común deja de ser el fin de la sociedad y se lo cambia por el aumento del poder. El fin de la política será el poder con Maquiavelo. Están puestas las bases para que la voluntad se lleve por delante la razón, se desencadenan todas las pasiones del corazón. Este corazón empobrecido porque no es el corazón cristiano que es sede de la sabiduría y de las más altas facultades del espíritu, en cambio este corazón romántico es lugar del sentimentalismo afectivo. Es la edad del romanticismo. Los militares de corte napoleónico desplazan a los filósofos como ellos desplazaron a los reyes y estos a los sacerdotes. Los desastres de los románticos son tan grandes como consecuencia del predominio de los valores del corazón sin cabeza, que es necesario pasar algo práctico más útil, ya estamos listos para la etapa siguiente.

4. Inversión económica.: Predominio de los bienes materiales, sobre los fines políticos

Llegó el turno de los utilitarios y pragmáticos, de los burgueses, John Bull desplazará al soldado napoleónico, es el predominio de los valores del estómago. La revolución no se hace más con la razón como los filósofos, ni con el corazón sentimental, como los románticos, sino que se hace con los valores del estómago. **Crean la cuestión social.**

En la mayor revolución industrial de la humanidad y dentro de la máxima creación de riqueza existe la cuestión social, hambrunas, pestes, miseria, exclusión, explotación. Es evidente que los valores del estomago no alcanzan para producir la felicidad humana. Es necesario destruir la sociedad burguesa y dar un paso más. La revolución debe hacerse con los brazos y las piernas.

5. Inversión operativa. La herramienta técnica y el hombre reducido a una herramienta, el homofaber, se sublevan contra el orden económico

Para hacer el paraíso en la tierra de la sociedad sin clases, la confiscación de la propiedad privada, la anulación de la persona. Es la era del comunismo. Marx llevará aplicará a lo social las ideas de Heggel como Comte había aplicado las ideas de Kant.

6. Inversión sexual

Habiendo fracasado el comunismo, pero no el materialismo del cual surgió es necesario llevar hasta las últimas consecuencias a la sociedad atea, consumista y hedonista y hacer un nuevo descubrimiento. La revolución se hace con el sexo, es la era de la revolución sexual.

Se desvincula sexo de generación y de procreación y el miserable residuo humano finge ser su propio creador mutilándose horriblemente. Querer ser otro de lo que se es, es querer no ser lo que se es. Ya estamos en la puerta del llamado mundo posmoderno

V. EL MUNDO POSMODERNO EL AVANCE DE LAS TECNOLOGÍAS SOBRE LAS PERSONAS

Después de la segunda guerra mundial se ha producido un gran desarrollo tecnológico que ha influido en las generaciones sucesivas según cada nueva ola de avance tecnológico.

Generación	Rasgos característicos		Consecuencias	Bibliografía
Baby Boom 1946-1964	<ul style="list-style-type: none"> • Postguerra 46 a 64. • Poca vinculación con la tecnología. • Métodos de enseñanza clásicos. • Relación con docentes y padres. Con el principio de autoridad. 	El libro y la Biblioteca	La información se recibe a través de la escuela y la familia, se mantienen las tradiciones.	
Generación X 1964-1980	<ul style="list-style-type: none"> • Esbozos de tecnología digital. • Aparece masivamente la televisión. 	Televisión	Otras fuentes de información que no son los padres. Las imágenes son visibles, pero no son inteligibles. Dificultades para conceptualizar. Se toma la imagen virtual por verdadera realidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Sartori, <i>Hommo Videns</i> • Jerry Manders, <i>Cuatro buenas razones para suprimir la televisión</i> • P. Alfredo Sáenz, <i>La adicción televisiva.</i>
Generación Y Next 1980-2000	<ul style="list-style-type: none"> • Nativos digitales. • Pudieron recibir y ser permeables a los tics. • Rápido - sencillo - entretenido. 	PC Internet	Cultura computacional contra el pensamiento realista. El hombre formateado. Hay que llevarle el conocimiento al sujeto pasivo. Se quiebra la jerarquía escolar y familiar. El alumno se transforma en un consumidor de información. Prefieren la actividad de conjunto al estudio individual de conceptos. La práctica a la teoría. Hacer más que pensar. Tareas grupales más que individuales. Formato digital más que papel.	<ul style="list-style-type: none"> • P. Alfredo Sáenz, <i>El Hombre moderno.</i> • Federico Mihura, <i>Cultura computacional y pensamienot realista</i>
Generación Z On line 2000-2019	<ul style="list-style-type: none"> • Hijos de nativos digitales • Ven lo digital como antiguo. • Plantean su vida on line. • Viven a través de las redes sociales. • Reconocen elementos de la vida a través de la web. 	on line whatsapp	Pobreza de vocabulario en cantidad y calidad. Señales y no símbolos. Frases y no oraciones. Fugacidad y fragmentación del pensamiento.	<ul style="list-style-type: none"> • Jordan Abud, <i>Educación real en un mundo virtual</i>
Generación Futura	<ul style="list-style-type: none"> • Homo Deus. Simbiósis entre el hombre y la máquina 	Ing. biológica Ing. ciborg. Ing. no orgánica	Termina en un data centrismo sometiendo todo a un algoritmo maestro e implica la destrucción de la persona humana.	<ul style="list-style-type: none"> • Francisco Rego, <i>Homo Deus (Gladius 104)</i>

VI. LAS TENTACIONES Y EL SALTO AL VACÍO DEL *HOMO DEUS*

Los avances de las ciencias biológicas e informáticas, tientan al hombre con una eventual **transformación en un superhombre** cuyos atributos **-inmortalidad, felicidad y poder** lo pondrían a la altura de Dios.

Francisco Rego¹⁹ ha analizado un libro llamado, *Homo Deus*²⁰, del historiador israelí, Yuval Noah Harari, en el que advierte sobre los sorprendentes **efectos que habría de obrar el futuro desarrollo tecnológico sobre la humanidad**. El desarrollo del hombre culminaría en la producción de un **ser artificial tan perfecto** que tendría capacidad para **someter al hombre tan gravemente que lo conduciría hacia la nada de un oprobioso vacío existencial**. Considera **dos serias dificultades**, que derivan de **la ceguera metafísica científicista**:

El **olvido de la naturaleza** del hombre, que lleva a la negación de su estatus de persona; y la **pérdida del sentido de creatureidad**, que impide la consideración del hombre en orden a su origen y destino sobrenaturales.

1. EL PROYECTO *HOMO DEUS*

1. El hombre y los mitos del evolución y cambio

Está enteramente **sometido a un radical PROCESO EVOLUTIVO regido la selección natural**, carece de estabilidad ontológica. Supone dos instancias decisivas de la evolución, ‘homo sapiens’ y luego ‘homo Deus’.

El proceso de formación **parte de las formas más simples de la vida orgánica**: “Durante cuatro mil millones de años, la selección natural ha estado retocando y reajustando estos cuerpos de tal manera que pasamos **de amebas a reptiles, y de estos a mamíferos y a sapiens**” (56).

19. Rego, Francisco, *Homo Deus*, Gladius N° 104 Pascua, 2019. Por error figuró otro con nombre.

20. [HARARI, Yuval Noah, *Homo Deus*. A Brief History of Tomorrow, publicado originariamente en hebreo por Kinneret Zmora-Bitan Dvir, Israel 2015. Se sigue 9ª. ed. trad. Joandomenec Ros, C.A. Buenos Aires, Debate, 2018. Los números citados entre paréntesis aluden al número de página en que aparecen.

El proceso evolutivo con ayuda de las ciencias, se verá acelerado: **“La bioingeniería no va a esperar pacientemente a que la selección natural obre su magia. Los bioingenieros tomarán el viejo cuerpo del sapiens, y, con deliberación: Reescribirán su código genético, Reconectarán sus circuitos cerebrales, Modificarán su equilibrio bioquímico, e incluso harán que les crezcan extremidades nuevas.**

Los nuevos **diosecillos**, que serán tan diferentes de los *sapiens*, como diferentes somos de *Homo erectus*” (57).

Los cambios serán tan radicales que el hombre llegará a **autodiseñarse**, pudiendo incluir **paso del orden del ser orgánico al inorgánico** (89).

El paso al homo Deus supone: **la transmutación de la mente humana y la desaparición del hombre:** (59).

La **finalidad es** lograr el “superhombre” priorizando **la protección de los mejor adaptados** a las exigencias del proceso evolutivo. **Los privilegiados que podrían acceder a un nivel superior de perfección ontológica** (283).

Aquellos que manifiesten **un mayor grado de desarrollo cognitivo y tecnológico:** “Podrían ser razas enteras, tribus concretas o genios individuales excepcionales. (283). Se pretende un **grado de perfección propio de una divinidad** (32).

2. La noción esencial de homo deus es la de algoritmo

El **algoritmo**, es un **programa que permite alcanzar un determinado objetivo vital**, es definido **“un conjunto metódico de pasos** que pueden emplearse para hacer **cálculos, resolver problemas y alcanzar decisiones.**

No es un cálculo concreto, sino **el método** que se sigue cuando se hace el cálculo” (100). **“los organismos son algoritmos**, y pueden representarse en fórmulas matemáticas” (131).

Alrededor de la noción de algoritmo giran las nociones de **computadora, red, procesador de datos, inteligencia artificial.**

El orden real se reduce a lo que puede ser objeto de la observación científica y **está sometido, sin excepción, a un natural proceso de cambio:** “*la única y mayor constante de la historia es que todo cambia*” (83).

3. Los atributos del Homo Deus

El *Homo Deus*, supone tres atributos: **la inmortalidad, la felicidad y el poder**, en ese orden: (32). (64).

a) **La felicidad**, se la llega a considerar como un **obligatorio derecho natural**: (44).se buscará, **el placer perpetuo, por la vía bioquímica**: (55). (51).

b) **La inmortalidad**, la ciencia tiene por principal objetivo, “derrotar a la muerte y garantizar la eterna juventud” (36).

c) **El poder**, entendido como **capacidad de crear y destruir**, constituye la **coronación de la perfección humana** .Este tercer proyecto, incorpora los otros dos (59).

Este superpoder del *Homo Deus*, supone, sobre todo, **el dominio sobre el propio substrato biológico**: *En el futuro [aumentar el poder humano] puede que se base más en mejorar el cuerpo y la mente humanos, o en fusionarnos directamente con nuestras herramientas” (56).*

4. Los medios del ascenso

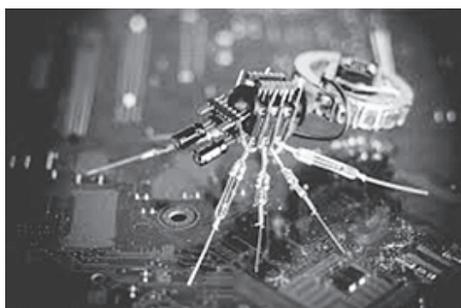
Alcanzará las perfecciones del *Homo Deus* A través del desarrollo de las ciencias de la vida: **ingeniería biológica, ingeniería ciborg e ingeniería de seres no orgánicos” (56).**

a) **La ingeniería biológica** transformará su cuerpo: “Los bioingenieros tomarán el viejo cuerpo del ‘sapiens’ y, con deliberación *reescribirán su código genético, reconectarán sus circuitos cerebrales, modificarán su equilibrio bioquímico e incluso harán que les crezcan extremidades completamente nuevas.* (57).



Ingeniería no Orgánica

b) **La ingeniería ciborg** agregará a su cuerpo **dispositivos no orgánicos**: como **manos biónicas, ojos artificiales**, o millones de **nanorrobots**, que navegarán por nuestro torrente sanguíneo, **diagnosticarán problemas y repararán daños” (57).**



Nanoingeniería

c) **La ingeniería no orgánica producirá seres no orgánicos: Las redes neurales serán substituidas por programas informáticos** con la capacidad de navegar tanto por mundos virtuales como no virtuales, libres de las limitaciones de la química orgánica” (58).

El hombre quiere volverse Dios: “Queremos un solo proyecto (con ramas): **conseguir la divinidad**” (59).

5. La negación de Dios

Se busca la **substitución de Dios por el hombre**. Si Dios no puede ser reconocido por la ciencia empírica, entonces no existe (134).

Dios no puede existir, porque, en un universo regido por el cambio, no hay lugar para un ser inmutable: *Pero la única y mayor constante de la historia es que todo cambia*” (83). “cuando los humanos modernos descubrieron que evolucionaron a partir de reptiles, se rebelaron contra Dios y dejaron de escucharle, y de creer en su existencia” (94).

Las promesas de Dios, bien pueden ser satisfechas en la presente vida: “Ningún paraíso nos espera después de la muerte, pero podemos **crear el paraíso aquí, en la Tierra, y vivir eternamente en él** (227).

Dios se hace presente, porque **el hombre se hace Dios:** (115). **El hombre es sagrado no por gracia divina, sino por derecho propio:** (423). **El hombre no necesita de Dios:** “para impedir el hambre, la peste y la guerra. (12).

6. Hacia una nueva religión datacéntrica

La religión tradicional queda reducida a una función puramente social: **conferir legitimidad** superhumana a leyes, normas y valores. Legitima las estructuras sociales” (205).

Una nueva religión que controla todas las necesidades: *La religión de los datos sostiene ahora que todas y cada una de tus palabras, que los algoritmos te observan constantemente que les importa todo lo que haces y sientes*” (419).

La nueva religión de los datos no salva sino que terminaría por someter y abandonar **al** hombre. En el siglo XXI el dataísmo podría dejar de lado a los humanos al pasar de una visión del mundo homocéntrica a una visión del mundo datacéntrica” (423).

La nueva religión **enajena la libertad** del hombre: “Permite que Google y Facebook lean tus correos electrónicos, **supervisen todas tus charlas y mensajes, y conserven un registro de todos tus ‘Me gusta’** y todos tus clics. Si haces todo esto, los grandes algoritmos del Internet de todas las cosas te dirán con quién casarte, qué carrera seguir y la conveniencia o no de iniciar una guerra” (426).

7. La ciencia converge a nuevos dogmas y sus consecuencias

“1. Nuevo dogma universal: **los organismos son algoritmos y que la vida es procesamiento de datos.** 2. La inteligencia se **desconecta de la conciencia.** 3. Algoritmos no conscientes pero inteligentísimos podrán **conocernos mejor que nosotros** mismos” (431).

8. Hacia un nuevo dios: EL ALGORITMO MAESTRO



El triunfo del algoritmo.

La enciclopedia *Margarita Philosophica* de Gregor Reisch (1467-1525) aparecida a comienzos del siglo XVI, muestra a la “Dama Aritmética” presidiendo una especie de torneo entre un algoritmo que opera a la nueva manera, y un abacista (de ábaco).

El proceso evolutivo, en el fondo, implica un proceso de cambios de algoritmos, que, en principio, son de origen natural, pero pueden ser descubiertos y hasta creados por la inteligencia humana, pero a la postre, por efecto de la intervención humana, dichos algoritmos, a partir de sucesivas autorreprogramaciones, irán desarrollándose hasta hacerse del todo autónomos e incomprensibles para la inteligencia humana.

De suerte que dichos algoritmos, que comienzan por ser los **programadores de cada realidad**, luego se irán desarrollando hasta volverse **reguladores de los programas inferiores**, constituyéndose a sí mismos en **programas o algoritmos maestros**, de los cuales, **el más desarrollado, termina alcanzando una autonomía que, en razón de su relativa omnisciencia y omnipotencia, acaba por someter la evolución de todo lo real, incluyendo al propio hombre.** He aquí el nuevo dios de la ciencia:

Pero no se terminaría de entender al **nuevo dios del dataísmo**, sin acceder al concepto de “**inteligencia artificial**” conforme a la cual las **computadoras u ordenadores cumplirían con amplias ventajas las funciones de procesamiento de datos**, que hoy se adjudican a la inteligencia natural: “Cerebros como ordenadores, ordenadores como cerebros. **La inteligencia artificial está preparada para superar a la inteligencia humana**” (308).

“¿De dónde proceden estos grandes algoritmos? Ése es el misterio del dataísmo. De la misma manera que, según el cristianismo, los humanos no podemos entender a Dios ni Su plan, el dataísmo afirma que el cerebro humano no puede comprender los nuevos algoritmos maestros. Hoy en día, desde luego, la mayoría de los algoritmos los escriben piratas informáticos humanos. Pero, los importantes de verdad, como el algoritmo de búsqueda de Google, los desarrollan equipos enormes. Cada miembro del equipo entiende sólo una parte del rompecabezas, y nadie entiende en verdad el algoritmo en su totalidad. Además, con el auge del aprendizaje por medio de máquinas y las redes neurales artificiales, cada vez hay más algoritmos que evolucionan de manera independiente, mejorándose y aprendiendo de sus errores. Analizan cantidades astronómicas de datos, que ningún humano podría abarcar, y aprenden a reconocer pautas y a adoptar estrategias

que escapan a la mente humana. **El algoritmo germen podría ser inicialmente desarrollado por humanos**, pero a medida que vaya creciendo, seguirá su propio camino e **irá a donde ningún humano ha ido antes ... a donde ningún humano podrá seguirlo**” (427).

En última instancia, a Dios se lo encuentra en las computadoras, porque, de hecho, le es imposible a cada individuo, procesar todos los datos que sólo una supercomputadora podría brindar: **Los humanos ceden su autoridad al libre mercado, al conocimiento masivo y algoritmos externos** debido en parte a que no pueden abarcar el diluvio de datos” (430).

Y así, contra lo imaginable, **quien dejó de creer en el Dios de la revelación, terminará por arrodillarse frente a otros dioses, el dios de los algoritmos y procesadores de datos:**

“Graba todo lo que haces y súbelo a la red. Y permite que Google y Facebook lean tus correos electrónicos, supervisen todas tus charlas y mensajes, y conserven un registro de todos tus ‘Me gusta’ y todos tus clics.

Si haces todo esto, los grandes algoritmos del internet de Todas las Cosas **te dirán con quién casarte, qué carrera seguir, y la conveniencia o no de iniciar una guerra**” (426).

El procesador de datos substituye a Dios y es el único que da sentido a la vida humana, aunque luego termine por aniquilarla: “A medida que el procesamiento de datos se vuelve omnisciente y omnipotente, **conectarse con el sistema se convierte en el origen de todo sentido**” (419).

“Tendremos que **abandonar la idea de que los humanos son individuos, y de que cada humano tiene un libre albedrío que determina qué es bueno, qué es hermoso y cuál es el sentido de la vida.**

Los humanos ya no serán entidades autónomas dirigida por los relatos que inventa su yo narrador. En cambio, serán **parte integrante de una enorme red global**” (370).

El sentido de la vida se halla al conectarnos a la red informática: **“Únicamente necesitamos registrar y conectar nuestra experiencia al gran flujo de datos, y los algoritmos descubrirán su sentido y nos dirán qué hacer**” (420).

9. La negación del hombre:

El hombre que termina depositando toda su confianza en el desarrollo de la ciencia, **a fuerza de perder su autonomía, será**

esencialmente degradado, porque se trata de un progreso que también supone la pérdida de su valor intrínseco.

Pero la tercera y última parte del libro argumentará que intentar realizar este sueño humanista **socavará sus mismos cimientos al dar rienda suelta a nuevas tecnologías posthumanistas**” (307).

La negación del hombre comienza, desde el inicio, porque, **para la ciencia, el hombre, cualquiera sea su estado, carece de naturaleza humana:** “En esencia los humanos no somos tan diferentes de ratas, perros, delfines y chimpancés” (148). “Después de haber **rechazado las ideas pretensiosas:**

- a) **‘Homo sapiens’ existe en un plano completamente distinto del de los demás animales,**
- b) **Los humanos poseen alguna esencia única como el alma o la conciencia [...]**” (150).

A los ojos de esta pseudo-ciencia, el hombre **carece de alma, de yo, de libre albedrío,** fundamentos esenciales que lo constituyen como **persona.**

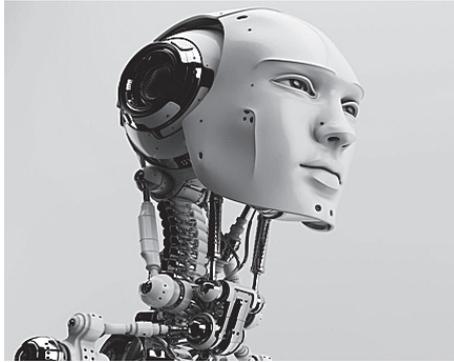
Los científicos fueron descubriendo que allí no había alma, ni libre albedrío, ni yo, sino sólo genes, hormonas y neuronas que obedecen las mismas leyes físicas y químicas que rigen el resto de la realidad” (312). (321).

Se **niega su alma, porque un alma inmutable y simple no puede emerger a partir de un proceso evolutivo:** (121). La selección natural puede producir un ojo humano, porque el ojo tiene partes, pero *el alma no tiene partes*” (122). **“La evolución implica cambio y es incapaz de producir entidades eternas”** (123).

La **experiencia subjetiva,** ésta se terminará explicando no a la luz de un alma espiritual, sino de **una mente que se identifica con dichas experiencias,** y, por ende, es concebida como una **realidad puramente temporal constituida por partes que mutan constantemente:**

Más bien la mente es un flujo de experiencias subjetivas, como dolor, placer, ira y amor. Dichas experiencias mentales están constituidas por sensaciones, emociones y pensamientos interconectados, que surgen como un fogonazo y desaparecen de inmediato. [...] esta colección frenética de experiencias constituye la secuencia de la conciencia. A diferencia del alma, impercedera, **la mente tiene muchas partes, cambia constantemente y no hay razón para pensar que sea eterna**” (124).

Ciertamente, el autor reconoce la existencia de la **inteligencia en el hombre**, pero no la define (159), ni la reconoce como una potencia racional, sino que, **la confunde con el mismo cerebro: la conciencia es creada por reacciones electroquímicas que tienen lugar en el cerebro**, y que las **experiencias mentales cumplen alguna función esencial de procesamiento de datos**” (126).



Ingeniería Cyborg

Se adjudica al cerebro las funciones que los filósofos atribuyen a la inteligencia, aunque con obvias **limitaciones**: *“el cerebro humano no puede comprender los nuevos algoritmos maestros”* (427). *“Siendo francos, la ciencia sabe muy poco acerca de la mente y la conciencia.*

Pero la ciencia **no puede determinar de qué modo es posible que haya una conexión causal entre la actividad cerebral y la experiencia subjetiva**: *“Pero el problema es muy complicado. No ofrece ningún atisbo de cómo una clase de fenómenos (miles de millones de señales eléctricas que se desplazan desde aquí hasta allí) genera una clase de fenómeno muy distinto (experiencia subjetiva de ira o amor)”* (127).

No se admite que la mente deba entenderse como una realidad de orden espiritual: *nuestros recuerdos, imaginaciones y pensamientos no existen en una especie de campo inmaterial superior son avalanchas de señales eléctricas disparadas por miles de millones de neuronas”* (130).

Y, ante la imposibilidad de entender qué cosa sea la mente humana, la ciencia se decide por negar su existencia: (133)

Una vez negada la mente, los científicos tampoco tienen reparos en **negar la existencia del libre albedrío**. *“La palabra sagrada ‘libertad’ resulta ser, al igual que ‘alma’, un término vacuo que no comporta ningún significado discernible.* (313).

Si el alma no existe, tampoco es posible hablar de libre albedrío: En realidad, **sólo hay una corriente de conciencia, y los deseos surgen y transcurren dentro de dicha corriente, pero no hay un yo permanente que posea los deseos**, de modo que no tiene sentido preguntar si elijo mis deseos de manera determinista, aleatoria o libre” (315).

Pues, si los **procesos volitivos que se afirman como causados por el libre albedrío no son compatibles con los datos biológicos** (311-312).

La negación de la libertad se funda en la incompatibilidad que existe entre la determinación genética que conviene al proceso evolutivo de la selección natural y la indeterminación que conviene a los actos que proceden de una decisión libre: *“Si por ‘libre albedrío’ se entiende la capacidad de actuar según nuestros deseos ..., entonces sí, los humanos tienen libre albedrío, al igual que los chimpancés, los perros y los loros”* (313).

El abuso a la **apelación al desarrollo tecnológico conduce a la pérdida del libre albedrío:** *“Estamos a punto de enfrentarnos a un aluvión de dispositivos, herramientas y estructuras utilísimas que no dejan margen para el libre albedrío de los individuos humanos”* (336).



Nanoingeniería

2. LA TRANSFORMACIÓN EN HOMO DEUS: SÍNTESIS y CONSECUENCIAS

En este título veremos como Francisco Rego sintetiza la autocrítica dentro de la propia concepción científicista de Jarari y en el próximo capítulo veremos la crítica realista de la mano del propio Dr. Rego.

Es un **proceso de evolutivo de carácter biológico fundado en el principio de la selección natural, lo hace ascender -¿mágicamente?-desde los escalones inferiores de la vida orgánica hasta el nivel más elevado constituido por el homo**

sapiens, para después, con el respaldo del conocimiento científico-tecnológico, alcanzar el estatus ontológico del homo deus. Un homo deus que recibe el nombre de dios, por el solo hecho de pretender serlo.

*“Nos esforzamos por modificar el Internet de Todas las Cosas con la esperanza de que nos haga saludables, felices y poderosos. Pero, cuando esté terminado y funcione, podríamos **vernors reducidos de ingenieros a chips, después a datos, y finalmente podríamos disolvernors en el torrente de datos como un terrón en un río caudaloso [...] La humanidad resultará ser sólo una onda en el flujo cósmico de datos**” (429).*

1. **Los beneficios no serán absolutos: tendrán debilidades, manías y limitaciones”** (60)
2. **El exceso de datos tornará imprevisible el futuro:** (64). *“Paradójicamente, a medida que acumulamos más datos y aumentamos la potencia de nuestros ordenadores, los acontecimientos se tornan más erráticos e inesperados. **Cuanto más sabemos, menos podemos predecir**” (70).*
3. **Los organismos son sólo algoritmos y la vida sólo procesamiento de datos?**
4. **La inteligencia sin conciencia?**
5. **Algoritmos no conscientes pero muy inteligentes nos conocerán mejor que nosotros mismos.** (431).
6. Abolición del Hombre *“Cuando la tecnología nos permita remodelar la mente humana, ‘Homo sapiens’ desaparecerá, (57 un proceso histórico gradual [...]).los humanos cambiarán gradualmente primero una de sus características y después otra, hasta que ya no sean humanos” (62).*
7. **El Hombre fluido: el Internet creara pronto unos flujos de datos tan enormes y rápidos que incluso los algoritmos humanos mejorados no puedan abarcarlos.** (422).
8. **El hombre será substituido por programas informáticos, se despreja el valor de la experiencia:** *prescinde por completo de las partes orgánicas y espera producir seres totalmente inorgánicos. Las redes neurales serán substituidas por programas informáticos con la capacidad de navegar tanto por mundos virtuales como no virtuales, libres de las limitaciones de la química orgánica” (58). “Si desarrollamos **un algoritmo que cumpla mejor la misma función, las experiencias humanas perderán su valor.** Así, [...] podemos substituir no sólo a taxistas y a médicos sino también a abogados, a poetas y a músicos con programas informáticos” (422).*

9. **El hombre descartable. Los algoritmos dejarán a muchos hombres sin valor económico o militar.**
10. **Lo colectivo se impondrá sobre lo individual. Sólo unos pocos preparados tendrán valor para el sistema:**
11. **El sistema seguirá encontrando valor en algunos individuos, pero serán una elite de superhumanos (337).**
12. Hacia una **disolución y sustitución de valores:** (430).
13. “Las religiones tienen una molesta tendencia a transformar las declaraciones fácticas en juicios éticos el juicio *‘La vida humana es sagrada’ (que la ciencia no puede poner a prueba) podría ocultar la declaración fáctica ‘Todo humano posee un alma eterna’* (que está abierta al debate científico)” (220).
14. **Radicalización del subjetivismo.** No interesa la verdad: **“Arte es cualquier cosa que la gente crea que es arte.** (257).
15. **En la fe y la ética prima el sentimiento sobre la gracia:** *la fuente de autoridad son mis propios sentimientos*” (264).
16. **No hay compromiso ético: “El progreso tecnológico “[...] no quiere escuchar nuestras voces interiores: quiere controlarlas.** Cuando comprendamos **el sistema bioquímico que produce todas estas voces,** podremos jugar con los interruptores, aumentar el volumen aquí, reducirlo allí, y hacer que la vida sea mucho más fácil y cómoda. (397).
17. **Se niega el libre albedrío, por lo que el hombre se vuelve básicamente manipulable:** *Si los organismos en verdad carecen de libre albedrío, ello implica que podemos manipular e incluso controlar sus deseos mediante el uso de drogas, ingeniería genética y estimulación directa del cerebro*” (316).

3. CRÍTICA REALISTA A LA CONCEPCIÓN DEL HOMO DEUS

Es una interpretación de la realidad fundada básicamente en un **cientificismo que irrumpe opresivamente en:**

METAFÍSICA, reduce lo real a lo que sea científicamente verificable y radicalmente cambiante.

Niega el **orden real espiritual, no hay modo de entender lo real sin suponer elementos estables,** v. gr., su **propia naturaleza y sus principios causales eficiente y final.**

Dogmatiza sobre los poderes de la ciencia y su capacidad para hacer que un hombre alcance una mayor estatura esencial que la que ha recibido naturalmente.

No hay modo de que **lo que está radicalmente signado por la finitud y la temporalidad alcance la dimensión de la infinitud y la eternidad y que lo inferior dé por sí mismo lugar a lo superior.**

GNOSEOLOGÍA, el cientificista, **al negar el orden espiritual cae en la incongruencia de referirse a órdenes que no son objeto de experiencia sensible como las nociones de inmortalidad, felicidad, poder, alma, libertad, Dios. Negar el orden espiritual: implicar negar la dimensión semántica de las palabras.**

TEOLOGÍA, es contradictorio al sostener **que Dios no existe (sin brindar concepto sobre la naturaleza de Dios), pero dogmatiza al sostener que el hombre tiene la capacidad de ser dios.**

ANTROPOLOGÍA, la inconsecuencia de sostener el destino del hombre es el de **alcanzar la condición de Homo Deus, pero habrá de perder su condición de hombre e, incluso, desaparecer.**

ÉTICA, le quita al hombre el máspreciado de sus atributos, su responsabilidad en el orden moral.

4. PROYECTO IMPOSIBLE:

EL SUPERHOMBRE NIETZSCHEANO *HOMO-DEUS*

Alcanzar la vida eterna y la felicidad, en esta vida, es imposible, **porque lo que es finito o temporal, salvo que el propio Dios lo impere, no puede transponer sus estrechos límites de finitud y temporalidad.**

El destino final del hombre devoto de la ciencia no será caer en manos del poder de un procesador de datos, previamente programado por otro hombre, el futuro previsible del hombre sería el de caer víctima del dominio de otros hombres. O de un hombre que no tenga un nombre sino un número.

Ya caiga en manos del hombre o de la máquina, al negarle su libertad, se niega la dignidad.

El cientificismo de corte evolucionista, **reduce el orden real, al orden empírico, y al entender que todo está radicalmente afectado por el cambio, y al perderse de vista todo fundamento estable en el orden del ser y de la esencia, lo real se vuelve enteramente ininteligible, del hombre, ni siquiera se podría decir que es hombre.**

La apelación al método científico, le impide al autor aceptar la existencia de las realidades de orden espiritual, como lo son Dios y el alma, cuyo conocimiento se alcanza, por vía discursiva o demostrativa a partir de sus efectos. (Cf. S. TOMÁS, S. Th., I, 2, 2.)

LA EXISTENCIA DE DIOS, en razón de su naturaleza incorpórea, no puede ser afirmada -ni negada- por el saber de orden empírico, pero, sí puede ser conocida ante la evidencia del carácter contingente de las cosas que son objeto de la experiencia inmediata.

Porque lo que existe de modo contingente, en tanto que exige una causa extrínseca necesaria, se revela como ontológicamente dependiente. En cuyo caso, ese ser necesario debe ser causa única, creadora de todo orden real contingente, y, por lo mismo, debe poseer por esencia y absolutamente las perfecciones, compatibles con la naturaleza divina que sus criaturas poseen de modo participado. Entre dichas perfecciones cuentan la omnisciencia y omnipotencia, por las cuales, desde la eternidad, Dios conoce y crea libremente y por amor lo que elige, y, en especial, a cada hombre. A cada uno adjudica un proyecto y misión especial. De ahí la grandeza y carácter insustituible de cada persona humana.

EL ALMA ES AFIRMADA COMO PRINCIPIO DE SER, porque, supuesto el acto creador, y la generación orgánica, toca al alma recibir el acto de ser por el cual el hombre emerge a la realidad, pero también es principio de modo de ser, porque determina el acto de ser según la esencia de hombre, para, a su vez, brindar el ser al cuerpo que anima. Cumple sobre el cuerpo la función de **principio formal substancial. Alma y cuerpo se unen no como dos cosas preexistentes sino como coprincipios del ente humano, donde el alma opera como principio de actualidad, unidad y especificidad; mientras que el cuerpo opera como principio de potencialidad, multiplicidad y generalidad. Asimismo, el alma humana opera como principio vital, en tres niveles, vegetativo, sensitivo y racional. Y es en razón de esta última que el hombre cobra su dignidad de persona.**

La espiritualidad del alma se afirma porque, si el obrar sigue al ser –operari sequitur esse–, entonces la espiritualidad que conviene a la actividad racional se debe fundar en la espiritualidad de la potencia intelectual y la del alma a la que pertenece dicha potencia. Espiritualidad que se confirma porque el alma tiene la posibilidad de reflexionar sobre su propio acto cognitivo, por lo cual, conoce y también sabe que conoce.

De este modo, a la luz de la evidencia racional, se entiende que, **si las actividades mentales, convienen a un modo de vida superior, entonces, propiamente, no son de orden estrictamente biológico, sino de un orden distinto, como lo es el orden racional.**

Sin duda, **la actividad intelectual se ve acompañada por la actividad neuronal en el cerebro, pero eso no significa sean las neuronas las que realizan la actividad propia del intelecto, como lo es el acto de entender.** Otro tanto sucede con las actividades volitivas, y con los actos libres, de los cuales se tiene evidencia por la experiencia interna, pues, contra el principio de la selección natural, debe admitirse que la indeterminación de él está regida por un principio volitivo irreductible a la determinación que conviene a la esfera biofísica.

5. FUNESTAS CONSECUENCIAS.

1. Primero: fundado en una radical **metafísica del cambio, se niega la existencia de Dios y del alma** por lo que se **quita** al hombre su **condición de criatura y su estabilidad ontológica, e incluso aquello que lo constituye como persona** esto es, su naturaleza racional.
2. Segundo, **se adjudica al cambio y a la ciencia la omnipotencia de Dios para dar lugar a la existencia de todas las cosas**, y del hombre e incluso para dirigir a éste hacia su ulterior substitución por un hipotético “superhombre”, denominado “Homo Deus”.
3. Tercero, en el marco de la nueva cultura de la ciencia, el hombre, **superado por la “máquina” se cuenta como una realidad descartable**, en cuyo caso, ya no habrá justificativo para defender el valor sagrado de la persona humana, ni habrá modo de evitar su eventual degradación moral -**“Si Dios no existe, todo está permitido. El cambio histórico se entiende mejor como redistribución del mal”**. Solyenitsyn
4. Advierte la universal inclinación a alcanzar la felicidad, y reconoce los atributos que solo convienen a Dios.
5. **Se niega a reconocer los mismos fundamentos ontológicos de la persona humana su naturaleza racional y su última ordenación a un fin último de carácter divino y trascendente.**
6. El hombre que es **ontológicamente dependiente** - renegando de su providencial filiación divina- como lo sostuvo el cardenal

Ratzinger, comete el delirante acto de pretender constituirse por sí mismo en un ser absoluto: **“El hombre moderno pretende librarse incluso de las exigencias de su propio cuerpo: se considera un ser autónomo que se construye a sí mismo; una pura voluntad que se autocrea y se convierte en un dios para sí mismo”**.

VII. CONCLUSIÓN

Todo lo cual, hace pensar sobre la necesidad de evitar que la humanidad se deje seducir por los peligrosos cantos de sirena de algunos científicos, para lo cual es necesario que, **recobrando cabal conciencia de su naturaleza, origen y destino**, el hombre de hoy opte decididamente por reordenar los **desarrollos biotecnológicos e informáticos dentro de los saludables cánones del respeto a leyes universales que garanticen la protección integral de todos los hombres**.

Todo lo cual, desde luego, no se podrá lograr desde la mezquina óptica del saber empírico sino iluminándolo y complementándolo con el inestimable aporte de un recuperado **saber de la inteligencia natural y de la fe, cuyo desarrollo se hace posible apoyado en los probados logros de una sana tradición filosófica y teológica**.

Y éste es el irrenunciable objetivo que no se debe perder de vista, porque, mientras existan hombres, en la actual condición, nunca faltará en ellos una **inextinguible llama interior que lo empujará a buscar gozosa e incansablemente la verdad y el bien de todo el orden real, para alcanzar aquella felicidad que sólo un principio espiritual absoluto y trascendente puede proporcionar**:

“Nos has hecho para Ti, y mi corazón no descansará hasta hallarte” [S. AGUSTÍN, *Confesiones*, I, 1, 1.

Con lo cual el proyecto Homo Deus, en última instancia, se revela como la reiteración del proyecto inspirado en la demoníaca mentira **“Seréis como Dios”** (Gn 3,5), de quien, desde el inicio, escogió el oscuro camino del **non serviam**. Trágico camino que sólo puede conducir hacia el vacío y cuyo único remedio pasa por volver a escuchar a Quien cumpliera en sí mismo el divino sendero de la cruz: **“Nadie tiene amor más grande que el de dar la vida por sus amigos”** (Io, 13, 12). Camino, por cierto, difícil, pero en el que vale la pena intentar.

Chile: el revés de la trama

ENRIQUE DÍAZ ARAUJO

1. IMÁGENES

Desde mediados de octubre de este año 2019 la TV nos envía imágenes de la crisis chilena. Una primera manifestación de alrededor de un millón de personas (seguidas de otras, con muchos menos adherentes). La quema de una línea de trenes del “Metro” (subterráneo), otra de grandes ómnibus, saqueos de supermercados, y grandes enfrentamientos callejeros entre “Carabineros” (la policía militarizada) y manifestantes encapuchados y combatientes. Las declaraciones contradictorias del Presidente Sebastián Piñera (primero, afirmando que estaban en guerra; después, pidiendo la renuncia de todo su gabinete, para efectuar reformas económicas). Y una sensación de caos imprevisto, en un país que se tenía por el más desarrollado de Sudamérica.

Tal la trama que hay que analizar de frente y de revés.

2. CIFRAS COMPARATIVAS

Ante todo, pongamos esta tabla de cantidades comparadas entre Chile y la Argentina (tomadas de la CEPAL, del año 2017).

TEMA	CHILE	ARGENTINA
Superficie	756.700 km2	2.780.400 km2 (sin Malvinas)
Población	18.729.100	44.938.712
PBI per capita	18.592 u\$s	11.652,6 u\$s
Tasa de natalidad	13, 14	17
Tasa de mortalidad	6,16	7,58
Tasa de mortalidad Infantil	6,9	9,7
Esperanza de vida	80 años	76, 4 años
Gasto en salud	8, 5 % PBI	6,8 % PBI
Desnutrición	0,5	2,3
Tasa desempleo	6,8 %	10,1 %
Tasa de interés	1,75 %	64,01 %
Índice de pobreza	8, 8 %	33,6 %
Índice erradicación de la pobreza	18,7%	10,7 %
Índice Gini (de desigualdad en el ingreso)	0,46	0,42
Deuda Pbca. como porcentaje del PBI	26%	100%
Balanza de comercio porcentaje del PBI	más 1,50 %	menos 1,32 %
Exportaciones porcentaje del PBI	24,9 %	9,11 %
Tasa de inflación	2,4 %	53,5%

En un diario local se apunta que: “Chile tiene un 9% de pobreza, un 2,3 de indigencia. Desde la democracia el PBI se multiplicó por cinco. La inflación está por debajo del 5%. Existe empleo pleno. Existe acceso al crédito, con tasas hipotecarias que hoy rondan el 2%. Si bien existe

un problema de distribución, sigue siendo un país rico y ordenado. La queja de las clases media baja y media-media relacionadas con su necesidad de endeudarse para acceder a bienes de consumo no justifica bajo ningún punto de vista el salir a incendiar y destruir un país que es modelo en la región” (diario **El Día**, La Plata, 11 de noviembre de 2019, p. 8).

Por último, hay que anotar que Chile es el primer país sudamericano en ingresar al OCDE (Organismo para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).

O sea: el noventa por ciento de los indicadores socio-económicos favorecen a Chile sobre la Argentina. Esto, teniendo en cuenta que Chile es un país dos veces y media más pequeño que la Argentina.

O dicho de otra manera: que el argumento de la desigualdad económica y social esgrimido por los medios locales es absolutamente falso.

Y si la real crisis trasandina no obedece al mito inequitativo: ¿ a qué factores corresponde?

3. ESTRUCTURA SOCIO-ECONÓMICA

Con cierta razón suele vincularse la presente queja popular con antiguas prácticas discriminadoras chilenas. Hospitales públicos arancelados, colegios públicos pagos, las jubilaciones capitalizadas (AFP: Administradoras de Fondos de Personas) y hasta un dinero para entrar a los baños públicos. Los chilenos, desde hace años, están acostumbrados a esas gabelas, que no se ajustan a una óptica igualitaria argentina. Cuando ellos vienen a nuestro país, donde todo es gratuito, advierten el costo de su sistema, y se rebelan contra él.

Sin embargo, cada país tiene su historia propia y no es tarea fácil emparejarlos. La inmigración aluvional, la enorme movilidad social que generó una dilatada clase media (el 60% de la población total), la desaparición de los pueblos indígenas, una estructura sindical populista, y un prodigado asistencialismo social, han hecho que la Argentina carezca de las castas coloniales (blancos, mestizos, indios y negros). Situación que, a su turno, se correlaciona con la ausencia de jerarquías estamentales, de elite dirigente, de cultura política, y el afán del “fare l’ América”, con el desborde anexo de la corrupción burocrática y sindical. De esa mezcolanza surge el panorama argentino, alejado del chileno y que provoca la incomprensión del fenómeno trasandino. Y, dada la natural arrogancia porteña, enseguida se expide sobre una Nación a la que no conoce ni por los mapas.

Anotemos acá algún factor de diferenciación. Con una superficie de alrededor de 1,3 veces menor que la Argentina, Chile no tiene pampa húmeda, ni ríos navegables. Su zona productiva se recorta por un Norte árido y un Sur entrecortado de islas. No ha tenido inmigración masiva: algo de croatas y serbios al Norte y alemanes al Sur. Los italianos apenas forman una escasa colectividad de “bachichas” (con su club “Audax Italiano”). De ahí que nos llamen “argentanos”. En su “loca geografía” (Subercaseaux), Chile ha sabido aprovechar al máximo las tecnologías productivas. Por ejemplo, el riego por goteo en el Norte Chico (tomado de la experiencia del Neguev), y el injerto de las araucarias sureñas con especies neozelandesas de rápido crecimiento. Así también la concesión de sus múltiples caletas cerradas con mallas metálicas para la cría del salmón.

Pero, sin la menor duda que el mayor acierto económico tiene nombre y apellido: *Hernán Büchi*. Él, que fuera el último ministro de Economía del Grl. Pinochet, introdujo un modelo que, dado su éxito, permanece hasta el presente. Es de librecambio exportador, con dólar alto, regulado por las seis Corporaciones productoras: la de la Fruta, de la Uva de Mesa, la del Vino, la de los chips de madera, del cobre (con la estatal Codelco) y del salmón. Ellas absorben las reinversiones de las ganancias individuales y las aplican a una serie de actividades logísticas: maquinarias, caminos, camiones, puertos, buques, silos, y desembarcos en Escandinavia, California y sudeste asiático. Todo ello libre de impuestos. Además, las Corporaciones poseen bancos, institutos profesionales, medios de comunicación, etc. Se les delega el poder de policía sanitaria. Han sido el canal de ascenso social desde las clases bajas a las medias. Son intocables y las generadoras del rápido crecimiento del PBI.

Aquel desarrollo ha sido acompañado por otros factores tales como las AFP, que bajo el sistema de capitalización, administran las jubilaciones y pensiones, colocando sus fondos de inversión en la construcción edilicia, que ha producido miles de departamentos para viviendas y rentas de alquiler. Barrios enteros de Santiago, como el lujoso Lo Barnechea, han crecido al calor de ese método de financiación.

Aparte, por otros carriles, corre el notable adelanto de la enseñanza, con las PAC, pruebas de actitud académica que regulan el número de profesionales futuros que requiere la sociedad. El fortalecimiento de numerosas universidades privadas e institutos profesionales (con becas y subsidios). Y, por supuesto, el gran coeficiente del PBI destinado a Defensa, promovido por el aporte del diez por ciento de las utilidades netas de Codelco destinado a la renovación de armamentos (aviones,

buques, tanques), que asociado al servicio militar obligatorio, le otorga a Chile una superioridad armada manifiesta respecto de sus vecinos.

La Justicia mantiene un orden, estabilidad y jerarquía, propias de una organización totalmente ajena a la política partidaria. Los jueces son promovidos y destituidos endógenamente, sin intervención del PE ni el PL. Existe, por otro lado un Tribunal Constitucional, que es el único con competencia en esa materia constitucional. Y una Contraloría General de la Nación que vigila la constitucionalidad y legalidad de los actos de gobierno.

En el plano político se ha consolidado el método romano del “*cur-sus honorum*”. Nadie puede ser parlamentario sin que antes haya sido concejal. Ni senador, sin previo paso por la cámara de Diputados. Y solo los jefes de bloque partidarios en el Senado son lo que pueden aspirar a postularse como candidatos presidenciales. Por otra parte, la inmensa mayoría de los legisladores cuentan con estudios de posgrado, muchos en el extranjero.

Pues, todo lo antes descrito ha sido posible gracias a la Constitución Política del Estado, sancionada en 1980, netamente anti-demagógica, que es la que ahora los manifestantes reclaman su abolición. Esa Carta fue elaborada por un distinguido catedrático **Jaime Guzmán Errázuriz**, creador además de la UDI (Unión Demócrata Independiente), asesinado por los sicarios del rodriguismo cubano-comunista, el 1 de abril de 1991, a la salida de la Universidad Católica de Chile (uno de sus asesinos, Galvarino Apoblaza, vive en la Argentina, sin que jamás haya sido extraditado).

O sea, que la reforma constitucional invocada como un amuleto callejero, en vez de solucionar nada, es más que probable que empeorará todo.

4. SITUACIÓN POLÍTICA: LA IZQUIERDA

En cuanto ingresamos en el problema damos con un elemento básico: ¿qué tipo de gobierno tiene Chile?

¿Acaso es como la tiranía vitalicia y hereditaria castro-comunista de Cuba? ¿O será una prolongadísima dictadura como la del chavismo “bolivariano” de Venezuela? ¿O, tan siquiera, un régimen inconstitucional, ilegal y fraudulento como el de Bolivia?

Pues, no. Aunque los medios de comunicación no lo mencionen nunca, es bueno recordar que Chile es una República Democrática, que cada cuatro años convoca a la renovación presidencial, con independencia legislativa y judicial, y absoluta libertad de prensa. Primera sorpresa

del televidente: Sebastián Piñera es el Presidente legal de Chile. Sí: el mismo Piñera que los manifestantes golpista reclaman su pronta salida.

Dejando de lado el asombro, nos internamos en el tema.

Conforme a la regularidad institucional chilena, en el 2017 se eligió Presidente a Sebastián Piñera con el 54,54 % de los votos contra el 45,4 % del candidato del Frente Amplio, Alejandro Guillier; 9,1 % de ventaja. En términos numéricos: 3.796.579 votos de Piñera contra 3.159.902 de Guillier.

Una primera observación: ¿cuántos de los 3.159.902 del Frente Amplio se encolumnaron en las manifestaciones de La Alameda? Si un tercio de ellos lo hicieron, esa multitud no tenía nada de insólita; simplemente, aprovechaban la bolada.

Tampoco nada de extraño sería que ese desfile estuviera auspiciado por el **“Grupo de Puebla”**, de los social-demócratas latino-americanos, dependiente de la Ila. Internacional Socialista como otros se vinculan al **Foro de San Pablo**, ente que colecta a los movimientos revolucionarios, tipo castrista o chavizta.

Una segunda aclaración: la Izquierda masiva no es ninguna novedad en Chile, y, menos, su manifestación callejera, y menos aún, la presencia de colectores causantes de disturbios.

Al respecto, hay que empezar por recordar que hasta hace medio siglo la economía trasandina era básicamente extractiva, primero del salitre y después del cobre. En el Norte desértico funcionaron esas minas, con bajas condiciones de vida para sus obreros. Tal explotación facilitó la implantación en los mineros de la ideología marxista leninista. Bajo la conducción de un líder muy avezado, Luis Emilio Recabarren, se organizaron sucesivamente el Partido Socialista (PSCh), el Partido Comunista (PCCh) y la central obrera (CUCH), todos marxistas.

De acuerdo con la táctica del “Frente Popular” aconsejada por el VII Congreso de la Komintern, en Chile se suscitaron diversas coaliciones izquierdistas (a las que se unió el centrista Partido Radical, de fama masónica). De esa suerte, conquistaron la Presidencia con Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos. Se escindió durante la de Gabriel González Videla (que ilegalizó al PCCh), y se restableció como Unidad Popular con Salvador Allende. Su catastrófico gobierno, dependiente de la URSS, se estrelló contra la realidad económica en 1973, y favoreció el asentamiento de un Gobierno Militar, hasta 1989. Luego de la salida del Grl. Augusto Pinochet, se restablecieron las coaliciones izquierdistas (no revolucionarias), con la nueva sociedad con el centrista Partido

Demócrata Cristiano, conformando la gobernante “**Concertación**” durante las presidencias de Aylwin, Frei Ruiz Tagle, Lagos y Bachelet. Un centro-izquierda bastante bien avenido con USA, y ya distante de la aventura cubana de Allende.

Si bien la Izquierda universal pretende ser la representante del “Pueblo” y, por lo tanto, no se allana a alternarse con movimientos no-izquierdistas (en principio, y genéricamente tenidos por “fascistas”), de hecho, en Chile ha tolerado los gobiernos de Sebastián Piñera y la Derecha, en una aparente amable alternancia.

Eso, hasta ahora, en que un gran sector de la antigua “Concertación” ha salido a manifestarse revolucionariamente contra el gobierno centro-derechista de Piñera.

En ese nuevo espectro partidario se destaca la presencia de un personaje singular, ahora afincado en Buenos Aires: **Marco Enríquez-Ominami**.

Luego, conviene que abramos un paréntesis para explicar quién es **MEO**, apodo con el que es conocido Marco Enríquez-Ominami. Su padre fue Miguel Enríquez, fundador del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario), grupo guerrillero marxista-leninista, entrenado y dirigido desde Cuba y que cayó abatido en un enfrentamiento armado con la policía chilena. MEO fue llevado por su madre a Francia, donde adoptó la ciudadanía gala y cambió de apellido, pues su madre se casó con el chileno emigrado Carlos Ominami, quien se convirtió en el padre adoptivo de MEO. Hizo sus estudios en el Lycée Victor Hugo, primero y luego en el Saint George College. Tras andar por diversas partes se radicó en Chile en 1996. Allí comenzó su exitosa carrera de cineasta y productor de TV, al tiempo que se inscribía en el Partido Socialista, por el que fue electo diputado, y al que luego renunció. Sus actividades mediáticas le produjeron buen dinero, que él empleó en SQM (Sociedad Química y Minera de Chile). Empero, ahí empezaron sus dolores de cabeza, porque su socio Cristian Wagner colocó 405 mil dólares en las Islas Vírgenes, “affaire” que fue denunciado y está bajo investigación judicial. MEO fundó el **Partido Progresista** (PRO), que cuenta con el apoyo del Movimiento Socialista Allendista. Fue abogado de Diversidad Sexual. Planteó como tema central la Reforma de la Constitución de 1980. Franco-chileno (reconoce que esa dualidad le crea una tensión), fue fundador del “**Grupo Puebla**”, que orquesta la social-democracia de la II Internacional Socialista. El PRO, en las elecciones presidenciales de 2017- que ganó Sebastián Piñera- obtuvo el **séptimo lugar**, con el 5,70 %. Colocación que lo llevó a declarar que se retiraba de la política.

Retiro relativo, porque al presente activa con el Grupo Puebla en Buenos Aires, y provoca el encanto de los medios de prensa de la Argentina. No resulta asombroso tal arrobamiento, dado que no es la primera vez que dicha prensa ha festejado a políticos comunistas, millonarios y corruptos.

Nos hemos detenidos en el caso de Enríquez-Ominami por ser paradigmático de los izquierdistas que participan del movimiento anti-Piñera que sacude a Chile.

Sin embargo, con la descripción de la Izquierda no concluye el análisis político. Corresponde también pasar revista a los factores de la Derecha que están involucrados en el asunto.

5. SITUACIÓN POLÍTICA: LA DERECHA

En Chile suele llamarse a las cosas por su nombre, para evitar equívocos. Al pan, pan. Allí la Derecha se llama Derecha, desde que la constituyen las fuerzas políticas no revolucionarias. En la Argentina se emplean mil eufemismos para tornar innombrable la Derecha. El problema viene de antiguo, porque los Conservadores no conservaban más que el Liberalismo, y cuando ellos desaparecieron, su sitio cívico quedó vacío y lo reemplazaron los militares. A su turno, al fin del último gobierno militar, los partidos políticos acreditados, socialistas en diverso grado, estigmatizaron el “golpe de Estado Militar” como la más funesta de las especies políticas, incorporando ese dogma en las escuelas y medios de comunicación. De ahí que acá nadie quiera ser tenido por “derechista”, cual lacra leprosa. No obstante, el arribo de anti-izquierdistas como Donald Trump en USA y Vladimir Putin en Rusia, ha modificado el panorama partidario, hasta el punto que un personaje como el brasileño Jair Bolsonaro, no vacila en auto-calificarse como derechista. Al parecer, se ha clausurado el tiempo posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde ser defensor del orden social se tenía por equivalente a “fascista”. En realidad, todo indica que la Derecha se pondrá de moda. Como el partido “Cabildo Abierto”, del Grl. Guido Manini Ríos en el Uruguay o como la “Acción Republicana” de José Antonio Kast, en Chile, que se identifican con la proclamación identitaria de Bolsonaro (al modo de Marion Le Pen en Francia, Orban en Hungría, Salvini en Italia, Vox en España, o la Alternativa en Alemania). Mal que les pese a sus censores de Izquierda.

Pues bien, en Chile hace rato que la Derecha es Derecha. Y en dos oportunidades ha conquistado la Presidencia, con Sebastián Piñera. Dato de nuevo asombro en la Argentina.

La Derecha chilena es una alianza básicamente constituida por dos partidos: Renovación Nacional y UDI (Unión Demócrata Independiente). El primero, heredero del viejo partido Conservador de Arturo Alessandri, con dos líderes Andrés Allamand y Sebastián Piñera, es de centro-derecha, elitista, liberal en lo económico. El segundo fue creado como ente pinochetista duro. Derechista directo, pero con mixtura social-cristiana, puesto que se declara de inspiración cristiana. Jaime Guzmán le enseñó una mística sustentada en la incorruptibilidad. Ambos partidos decididos defensores de las FF.AA. y de Seguridad. Siendo mayoritaria, la UDI le ha dejado la primera candidatura a RN, porque Piñera es uno de los más grandes empresarios chilenos (Latam), que goza de buen nombre en sus negocios (que separa con un fideicomiso de la política).

La Alianza marchó bien durante buen lapso. Pero ocurrieron dos hechos que han cambiado las cosas. Primero, la situación de los militares pinochetistas encausados por delitos de Lesa Humanidad. Como en la Argentina, como en el resto de Iberoamérica, el embate guerrillero comandado por Manuel “Barbarroja” Piñero Losada, desde el Departamento América del Comité Central del Partido Comunista Cubano, tuvo su momento de gloria, hasta que los ejércitos americanos los combatieron y aniquilaron. Represión que no se hizo con buenos modales y con bastante clandestinidad. Restauradas las instituciones civiles, se pasó a una loca represión de los represores. “Nos comimos a los caníbales”, dijo Jorge Luis Borges. Los militares que enfrentaron a los guerrilleros pasaron a la cárcel, con reclusión perpetua. Y acá se dio una diferencia con la Argentina. Los militares trasandinos en actividad no se desentendieron de la suerte -mala suerte- de sus camaradas de armas, como si aconteció en la Argentina, donde, encima, fueron reducidos a su más mínima expresión. Los chilenos exigieron amnistía general para aquellos eventuales delitos. Y, ¿quiénes debían tramitar esa extinción de acciones penales? Los derechistas, naturalmente. Estos, corridos desde adentro y desde afuera por las Organizaciones de Derechos Humanos, mañearon y fueron postergando la petición. El tema hizo crisis cuando la UDI postuló a Pablo Longueira para la Presidencia, y este sostuvo el cumplimiento de la promesa de amnistía antes tomada. De inmediato se lo reemplazó a Longueira, con el argumento de que padecía depresión, y, en su lugar fue Evelyn Matthei. Dado que ella era hija de un jefe de la aviación, los derechistas creyeron que habían aplacado a los peticionantes militares. No fue así. Las elecciones presidenciales de 2013 las ganó Michelle Bachelet. Mejor dicho, las perdió Matthei y la UDI. En efecto: en Chile, a diferencia de la Argentina, el voto es voluntario,

y para emitirlo hay que inscribirse en el padrón. Teniendo presente ese régimen, para la UDI se dieron estos resultados comparativos:

Año 2005	1.028.925 votos	21,56 % del total
Año 2013	662.447 votos	14,69 % del total

Es decir: 366.478 votos menos en cuatro años.

¿Qué había sucedido? Simple y llanamente: el voto castigo. La verdadera ganadora fue la **abstención**: 52,5 % del total. Pero, advierta el lector que no se trató de mera indiferencia o dejadez cívica. No. Esa gente fue y se inscribió y después no votó. Abstención activa. Para que los destinatarios del mensaje lo comprendieran fácilmente. Los no-votantes le hacían pagar a la UDI su incumplimiento de la promesa de amnistía. Era el Partido Pro-Militar, la Familia Militar, que pasaba la cuenta.

De ahí en adelante, el derrumbe de la UDI fue incontenible. En el 2017 sacaron solo 201.119, con el 11, 05 %. Porque a lo anterior se sumaron ciertos escándalos de corrupción (Gabino Noboa, Ernesto Silva) que deterioraron su antigua imagen. Del partido ahora conducido por Jacqueline van Rysselberghe, se separaron los “republicanos” dirigidos por José Antonio Kast, que proclaman sin temor su derechismo, y que en la elección de 2017 obtuvieron el 8% de los votos.

En este estado de la cuestión, en medio de esta crisis, reaparece el problema militar. Ante el caos violento desatado, el Presidente Piñera manifiesta que se está ante una guerra, y que, de consiguiente, va a establecer el estado de excepción, y el Ejército va a patrullar las calles, con toque de queda. Así sucedió un día. Luego el Jefe de la Defensa Nacional y encargado de la Seguridad en la Región Metropolitana de Santiago, Grl. Div. Javier Iturriaga del Campo, manifestó que él no estaba en guerra con nadie, y la fuerza armada desapareció de la escena. ¿Por qué? Según serios trascendidos, las FF.AA. habrían planteado condiciones para encabezar la represión. Primero, la libertad de todos los hombres de armas que se hallan presos en el penal de Punta Peuco. Segundo, libre maniobra para proceder. Tercero, que no se repitiera lo acontecido al final del Gobierno Militar de los años 70 / 90.

De esa situación se deriva el giro de ciento ochenta grados de Piñera, despidiendo a su gabinete, incorporando centristas o centro-izquierdistas que fueran accediendo a los reclamos callejeros, y por fin, la convocatoria a una Asamblea Constituyente que proceda a la reforma de la Carta de 1980. No lo ha hecho por bueno, por conciliador o tolerante. Lo ha hecho por **débil**, porque carece de fuerza que lo respalde, y porque Carabineros en cualquier momento podría bajar la guardia, dado que once de ellos ya han sido encausados por magistrados pacifistas acu-

sados de violación de derechos humanos. De los buenos chicos que los atacan, por ahora, nada.

Pero nosotros no podremos dispensarnos del estudio de los incendiarios. Allá vamos.

6. EL MALÓN

Ahora, mediados de noviembre de 2019, ya no hay más secreto. Ayer fue incendiada la catedral de Puerto Montt y derribada la estatua de Pedro de Valdivia en Concepción. Faltaba solo la rúbrica: Movimiento Anarco-Mapuche, Guerra de Arauco.

En verdad, los anuncios no escaseaban. En la pared de una de las asoladas estaciones del Metro se hallaba escrito: “Wall mapu” (o sea “tierra circundante”). ¿A quién, sino a ellos, se le iba a ocurrir quemar el Santuario de María Auxiliadora en Talca o la iglesia de los Carmelitas en Viña del Mar, la de San Francisco en Valdivia, la de la Vera Cruz y la de la Asunción en Santiago? Los economicistas, que centran toda la causa de la crisis chilena en la desigualdad en el ingreso, ¿podían explicar la destrucción de otros 12 templos, católicos o evangélicos, o el incendio de la Universidad privada Pedro de Valdivia en Santiago?

Ese tipo de gentes se preguntaba: ¿quiénes son estos vándalos que destruyen medios de transporte urbanos?, ¿qué ganan con semejante barbaridad? Aplicaban al caso la lógica griega, de una acción que procura un resultado adecuado. No. No y no. Acá no se busca ningún efecto parcial. Se quema el tren como se podían incendiar todos los automóviles de la ciudad: por pertenecer a la civilización occidental. De igual modo que se arrasan los templos por ser símbolos de la cultura cristiana. **Contra la civilización occidental y cristiana** se movilizan ellos. Esa misma civilización occidental y cristiana que los buenos burgueses liberales toman un tanto en sorna. Pues, para los mapuches belicosos sí que existe, o subsiste, y, como siempre, ansían destruirla, empezando por demoler las instituciones y estatuas de aquel gran conquistador español, don Pedro de Valdivia, que los batió y que ellos mataron empalándolo.

Ahora resuenan ciertos nombres: Coordinadora Arauco- Malleco (CAM); RAM, Resistencia Ancestral Mapuche. Se investiga un poco más, y aparece **The Mapuche Nation**. Entidad con sede - muy sugestiva- en **Lodge Street número 6, Bristol, Gales, Reino Unido de Gran Bretaña**.

Lo que provoca la búsqueda de ciertos datos. En Chile, dice el diccionario y el censo de 2017, hay 1.745.147 mapuches, o sea el 9, 93 % del total de la población. Gente que vive principalmente en las zonas

de los ríos, Bío Bío y Araucanía. La ciudad de Temuco es su centro geográfico. Algunos mansos, otros belicosos.

No obstante, una duda subsiste. Esos sujetos que se han batido en las calles de Santiago con Carabineros, enmascarados, con filtros antigases, con gomeras, con bidones de combustibles, con mochilas donde portan piedras y bombas molotov, muchos de ellos rubios ¿son solo pobres mapuches exaltados?

Ahí es donde aparece otra pintada en las paredes del Metro. Es una letra A, envuelta en un círculo. Claro: símbolo internacional del Anarquismo. De esa buena gente que hace pocos años atrás incendió media ciudad de Hamburgo, en Alemania. Especialistas en quemar autos y ómnibus. Ellos se trasladan con rapidez a cualquier parte del mundo adonde ven signos de desorden. En esta oportunidad, a Santiago de Chile. Hace rato que tienen buenas relaciones con los mapuches, cuyas formaciones desfilan con las banderas negras del anarquismo. En cualquier caso, el periódico “El Surco”, del anarquismo chileno destaca que la “Guerra de Arauco lleva tres siglos”.

Excelente sociedad para generar caos. Para planificar ataques simultáneos que desorienten a la policía. Que van muy bien preparados para enfrentar a las fuerzas anti-motines, con sus vehículos “guanacos” y sus motos todo terreno. Lucha pareja, que en el país trasandino lleva semanas de transcurrir.

7 . EPÍLOGO

Todavía, si se ahonda el análisis daremos con otros elementos explicativos de la crisis trasandina.

Uno, por ejemplo, es el de la “**Revolución de las Expectativas**”. Es un punto vinculado a la presencia de las clases medias. En la Argentina las clases medias predominantes desde antiguo caminan hacia abajo. Las medias altas se deslizan por ese tobogán a las medias-medias, y estas, a su turno, retroceden a medias-bajas. Fenómeno silencioso, con gente cicatera, pudorosa, que trata que no se les note el empobrecimiento progresivo. En Chile la situación es inversa. Las flamantes clases medias suben en el escalafón social, al calor del crecimiento del PBI per capita y exige una mayor cuota en la distribución del Ingreso. Así se genera la Revolución de las Expectativas insatisfechas. Aspiraciones amplias, difusas, que se dilatan con el transcurrir de los días, que nadie sabe dónde se terminarán.

Al lado de ese fenómeno sociológico cabalga otro de carácter psicológico, de psicología social. Es el la “**Psicología de las Multitudes**”,

que tan bien estudiara Gustave Le Bon. Ahí vemos a los mismos individuos con conductas opuestas, fuera o dentro de las manifestaciones multitudinarias. El apacible vecino que suele sacar a pasear su perro, ahora lo vemos en medio de la muchedumbre saltando y gritando como un energúmeno. Él, a quien se le importaba un rábano el orbe jurídico, al presente gesticula reclamando una inmediata reforma constitucional. Los franceses consideran que la “*manif*” contagia como un sarampión. Es que hay un contagio verbal notorio. Desde ocultas usinas se redactan consignas, para darle letra a la multitud. Los líderes manipuladores sugestionan o hipnotizan a las masas. Persuasión precaria, dado que así como la chispa incendiaria salta cuando menos se piensa, por un motivo baladí -en Chile un leve aumento del boleto del Metro- y crece como una bola de nieve, otro buen día amengua y se extingue. Cual la ola marina contra el acantilado rocoso, pronto se pierde en bramido y espuma. En Chile, las deserciones han sido cuantiosas e impresionantes. De algo más de un millón de manifestantes se descendió a menos de cincuenta mil. Siempre por la avenida Alameda, desde Plaza Italia al centro. Bajón que el periodismo progresista se ha negado a registrar. No ha querido ver que el buen vecino ha vuelto a pasear su perro.

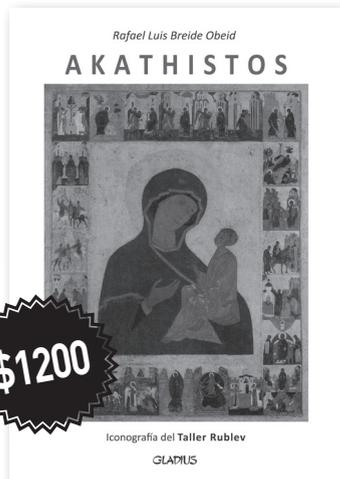
¿Será esto duradero? Habría que ser pitoniso para contestar esa pregunta. En realidad, nadie lo sabe. Por supuesto, que los manipuladores organizadores de esas marchas insistirán en su proyecto caótico. Pero se ignora si las muchedumbres responderán o no a los cantos demagógicos de las sirenas.

Pronóstico reservado, pues. Marchas intimidantes de la oposición. Incontestadas porque las formaciones oficialistas están muy disminuidas. El Ejército que se resguarda en sus cuarteles. El Presidente que arroja todo el lastre que puede, que de centro-derecha se pasó a la centro-izquierda, sin por eso levantar vuelo. Y los anarco-mapuches que siguen quemando lo que se les ponga a tiro.

En suma: nadie sabe cómo termina esta película. Lo único seguro es que los mapuches no cejarán en su empeño. Bien lo decía Martín Fierro:

*“El indio es indio y no quiere
apiar de su condición;
ha nacido indio ladrón
y como indio ladrón muere”*
(2ª. IV, 493).

Esa, claro está, es una mirada “occidental y cristiana”. Muchos en Chile -y en la Argentina- no quieren saber nada con esa visión. Así les irá. Ya veremos.



Este hermosísimo y antiquísimo canto litúrgico mariano, acompañado de 27 íconos inéditos del taller Rublev, vuelve a esta edición una conjunción perfecta de teología y arte. Pero sobre todo consigue acentuar este modelo acabado de alabanza a la Santísima Virgen María.

Dice el p. Egon Sendler S. J. que: El himno AKATHISTO es una poesía acróstica en la que cada estrofa comienza con una letra del alfabeto griego. "AKATHISTO" significa "solamente de pie". Así lo canta (de pie), el celebrante y toda la asamblea de fieles, porque este oficio de rara belleza y de gran riqueza teológica canta la dignidad de la Madre de Dios, instrumento de la encarnación de Cristo.

**CON LAMINAS COLOR
EN FORMATO A4**



Este libro se propone presentar dieciséis imágenes referidas al texto del Apocalipsis de San Juan. El principal autor tenido en cuenta para una interpretación actual es Romano Guardini. Este libro debe unirse a los otros siete estudios hechos por el Padre Sáenz, que se titula "El Fin de los tiempos en siete autores modernos". Guardini-Cassagne sería el octavo.

El Apocalipsis, también llamado "libro de la Revelación", fue escrito por el apóstol San Juan, dictado por Jesús mismo al Apóstol. San Juan escribe "sacado de sí mismo", en éxtasis sobrenatural, y se le permite ver! Relata las "visiones" que le son concedidas, y la artista de estos cuadros elaboró los mismos tratando de penetrar en los textos hasta ver a su vez lo que veía San Juan.

El Apocalipsis es el último libro del Nuevo Testamento, redactado en plena persecución de Domiciano (año 95). Las palabras del texto configuran imágenes, son "VISIONES", y todo el texto tiene por finalidad "CONSOLAR" a aquellos fieles en peligro frente a

la gran tribulación. No serían primordialmente una teología de la historia o de las postrimerías. Como encuadre de todo, no debe olvidarse que el Apocalipsis nos marca con firmeza que "el Señor en quien creemos rebasa con su Vida los límites del nacimiento y la muerte.

Esta obra está compuesta por dieciséis reproducciones de los cuadros pintados con tintas francesas PBO sobre papel Fabriano de 220 grs. entre 1982 y 1984 y que fueron utilizadas como complemento visual de un curso dictado por mí sobre el Apocalipsis y aquí las presento acompañadas por los textos correspondientes y por breves comentarios. (del prólogo, Enrique Cassagne)

EDITORIAL

GLADIUS

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o
vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente en
Pesos 767-000779/7 , CBU 072076712000000077972, CUIT 30-64582829-8

Visión inmanentista, utilidad de la religión en la polis y función del sabio en el *Theophrastus redivivus*

ANA CEBALLOS, Universidad Nacional de Villa María

VERÓNICA PERETTI, Universidad Nacional de Villa María

CARLOS DANIEL LASA, Universidad Nacional de Villa María - CONICET

1. INTRODUCCIÓN

No es nuestra intención, en este artículo, introducirnos en la discusión acerca del sentido otorgado al término “libertino”; solo referimos que el estudio del pensamiento libertino formuló, entre los años cuarenta y cincuenta, su paradigma interpretativo.

Fue de la mano de la gran obra de René Pintard, *Le libertinage erudit dans la première moitié du XVII^e siècle*¹ que se operó esta investigación. Este escrito, anota Addante, manifestaba una extraordinaria erudición a la vez que una fineza de análisis en lo que respecta al estudio de las redes existentes entre los libertinos². A este libertinismo, Pintard agrega el adjetivo de “erudito” por cuanto para este pensamiento ningún descubrimiento estaba prohibido: todo podía ser cuestionado, corregido e interpretado en virtud del estudio de las fuentes que se conservaban³.

Es dado advertir que Pintard circunscribe el fenómeno del libertinismo a Francia. En 1950 se publica la obra de G. Spini, en la cual se extiende

1. *Nouvelle édition augmentée d'un avant-propos et de notes et réflexions sur les problèmes de l'histoire du libertinage*. Genève-Paris, Slatkine, 1983.

2. Cfr. Luca Addante. “Parlare liberamente”: i libertini nel cinquecento fra tradizioni storiografiche e prospettive di ricerca”. En *Rivista storica italiana*, vol. CXXIII, fasc. III, diciembre 2011, nota 31, p. 937.

3. Cfr. René Pintard, *op. cit.*, p. XX.

el estudio del libertinismo a Italia. Al primer punto de su libro lo titula siguiendo una frase de Gabriel Naudé quien afirma que Italia “está repleta de libertinos, de ateos y de gente que no cree en nada”⁴. Resulta curioso que, previo a la introducción de su trabajo, Spini consigna una nota bibliográfica citando las obras escritas sobre el anticristianismo del siglo XVII, tanto en Italia como fuera de ella; sin embargo, jamás cita la obra de Pintard escrita siete años antes que la suya.

Podríamos afirmar que el paradigma interpretativo de Pintard que enlaza los términos *libertino*, *libertinage*, *libertinismo* a fenómenos, grupos y personalidades de la Francia del siglo XVII, se mantiene vigente hasta comienzo del tercer milenio. A partir de allí, refiere Addante, “...el campo de los estudios sobre los libertinos resulta indomable, recorrido por líneas interpretativas diferentes a menudo con fracturas irreconciliables”⁵.

Esta rapsodia interpretativa ha conducido, a un reconocido especialista en la materia, a preguntarse si no resulta necesario terminar con los libertinos⁶. Esta posición de Mothu es consecuencia de la dificultad existente en determinar un criterio que nos permita identificar a la población de “libertinos”. Al respecto, Moreau refiere que los criterios para identificar a los “libertinos” son, al menos, confusos y no seguros⁷.

Como podemos apreciar, y como lo han puesto de relieve P. F. Moreau y A. Mckenna en “*Libertinage érudit: problèmes de définition*” (contenido en el escrito *Libertinage et philosophie au XVIIe siècle*⁸), consideramos que, pese a las posiciones diversas que se sostienen por nuestros días acerca del libertinismo, existe un acuerdo: que el libertinismo posee características propias y que es una expresión literaria y filosófica que pone en entredicho el saber doxal de las creencias comunes que se venían sosteniendo de la mano del cristianismo, por lo menos, hasta fines de la Edad Media⁹.

4. G. Spini. *Ricerca dei libertini. La teoria dell'impostura delle religioni nel seicento italiano*. Firenze, Editrice “Universale di Roma”, 1950, p. 7.

5. Cfr. Luca Addante, *art. cit.*, p. 928.

6. Mothu, A. *Pour en finir avec les libertins*. En *Les Dossiers du Grihl*, 2010.

7. Cfr. Cavaillé, Jean-Pierre. 2010. “L'histoire des ‘libertins’ reste à faire”. *Les Dossiers du Grihl* [Online], Les dossiers de Jean-Pierre Cavaillé, *Libertinage, athéisme, irréligion. Essais et bibliographie*, Online since 18 October 2010, connection on 08 July 2019. URL <http://journals.openedition.org/dossiersgrihl/4498>.

8. Moreau, P. F. – Mckenna, A. 1996. *Libertinage et philosophie au XVIIe siècle*. P. de la Université de Saint-Étienne.

9. Cfr. Moreau, I. “Libertinisme et philosophie”. *Revue de synthèse: 5e serie*, 2005, p. 140.

Pese a la dificultad señalada, los estudiosos insisten en ofrecer algunas particularidades propias de los libertinos. En este sentido, François Charles-Daubert, en un interesante estudio, se propone alcanzar una aproximación temática a la cuestión del libertinismo erudito partiendo de la lectura sistemática de los textos de un *corpus* provisorio y mal definido, que es el resultado de las indicaciones de los teólogos y de las precedentes indagaciones históricas¹⁰.

A partir de una lectura que permite precisar los temas que aparecen con mayor o menor frecuencia, pues, puede reconstruirse un sistema el cual está presente bajo la superficie del texto. Los temas comunes, para François Charles-Daubert, son: la existencia de un Dios remunerador y vengador, la eternidad del alma, la finalidad de la naturaleza y el antropocentrismo.

Habiendo referido la disputa precedente en torno al alcance otorgado al término *libertino*, nos ocuparemos del estudio de un texto que puede considerarse, en opinión de muchos estudiosos, como el compendio de las doctrinas del libertinismo erudito. Nos referimos a la obra de 1659 titulada *Theophrastus redivivus*, de autor anónimo. Pero antes de pasar a la consideración de este voluminoso tratado, daremos cuenta de la razón por la cual el pensamiento libertino no es consignado en las historias de la filosofía.

Este desconocimiento que sufren los libertinos por parte de los historiadores de la filosofía ha sido explicado, de modo conveniente, por Jean-Pierre Cavaillé, un destacado estudioso del libertinismo. Si bien Pierre-François Moreau ya había hecho referencia a la existencia de una tradición historiográfica que convertía a los libertinos en autores menores (por cuanto no habían sido capaces de elaborar una concepción estructurada ni obras sistemáticas), Cavaillé precisa que este prejuicio se remonta a una "... disyunción ... de orden disciplinar"¹¹, propia de fines del siglo XIX que separa *historia literaria* de *historia de la filosofía*, situando a los libertinos dentro de la primera.

10. Cfr. Charles-Daubert, F. 1996. "Libertinage et philosophie au XVII^e siècle", 1, 11-23. En *Le 'libertinage érudit': problèmes de définitions*. Institut Claude Longeon, Université de Saint-Étienne.

11. Jean-Pierre Cavaillé. Qu'est-ce qu'un « philosophe libertin » au XVII^e siècle? En Lorenzo Bianchi; Nicole Gengoux; Gianni Paganini. *Philosophie et libre pensée = Philosophy and free thought: XVII^e et XVIII^e siècles*, Honoré Champion, 2017, pp.23-38.

Esta exclusión también era propia de la literatura anti-libertina del siglo XVII. En efecto, los apologetas apartaron a los libertinos del ámbito filosófico de acuerdo a lo que entendían que era la filosofía (es decir, una sierva de la teología), aunque, sobre todo, atendiendo a una postura intelectual que involucraba un estilo de vida virtuoso.

Caivallé, entonces, se ocupa de referir los diversos significados del término a partir de La Mothe Le Vayer, pasando por Bayle y Mersenne, y llegando a Jakob Tomasius. Su conclusión es que el término *libertino*, antes de referir una práctica de la filosofía libre, se aplica al uso de la razón, no limitado por la fe y liberado de toda autoridad, pero sin ser moralmente abyecto¹².

El prejuicio aludido es sostenido, incluso, por Giovanni Gentile cuando se ocupa de hacer una recensión a un escrito de J.- Roger Charbonell titulado *La pensée italienne au XVIe siècle et le courant libertin*¹³. Gentile, en su recensión crítica, objeta a Charbonell la ausencia, en su postura, de distinción de planos entre historia de la cultura (en la cual incluir tanto el libertinismo como el iluminismo) e historia de la filosofía¹⁴.

2. EL THEOPHRASTUS REDIVIVUS

En el año 1659, un autor anónimo publicaba una obra titulada *Theophrastus redivivus*. Una copia de este manuscrito se encuentra en la Bibliothèque Nationale de París; otra copia ha sido conservada en la Nationalbibliothek de Viena y una tercera en posesión de Georg Wilhelm, barón de Hohendorf. Esta obra, junto a toda la biblioteca del barón, pasó a la Biblioteca Palatina de Viena en 1720 y actualmente se encuentra en la Nationalbibliothek. A estos tres manuscritos se añade el de Lennik (Bélgica), Collection Prof. Dr. Jeroom Vercruysse¹⁵.

La existencia de este manuscrito era muy poco conocida, por lo menos hasta el primer tercio del siglo XX. Ira O. Wade había señalado

12. *Ibidem*, p. 32.

13. Genève, Slatkine, 1969 (1919).

14. Citado por Luca Addante. “Parlare liberamente”: i libertini nel cinquecento fra tradizioni storiografiche e prospettive di ricerca”. En *Rivista storica italiana*, vol. CXXIII, fasc. III, diciembre 2011, nota 31, p. 935.

15. Cfr. “Nota storico-critica”. En *Theophrastus redivivus*. Edizione prima e critica a cura di Guido Canziani e Gianni Paganini. Firenze, La Nuova Italia, 1981, volume I, p. LXXIII.

las numerosas referencias al *Theophrastus redivivus* en la literatura clandestina del siglo XVIII, pero consideraba que la obra se había perdido¹⁶.

Fue J. S. Spink quien encontró el manuscrito (fonds latin 9324), de mil noventa páginas, en la Biblioteca Nacional de París¹⁷. Sostenía Spink que este voluminoso compendio ya contenía las principales ideas y opiniones de toda la izquierda del movimiento filosófico y constituía una vasta cantera de propaganda antirreligiosa de la cual los autores no creyentes podían extraer elementos a voluntad.

Henri Busson habla del *Theophrastus redivivus* como de un libro “viejo desde su mismo nacimiento”¹⁸ y considera que su autor permaneció ajeno a la filosofía cultivada en su tiempo. Por su parte, René Pintard, en su destacada obra sobre el libertinismo erudito, señala que el *Theophrastus* da cuenta de un pensamiento situado “fuera de su tiempo”, que extrae sus ideas de viejos libros. Y añade Pintard que esta obra ha sido la más impía que se haya compuesto en su tiempo¹⁹.

Una valoración del todo diversa es la que formula Eugenio Garin. Para Garin, en el *Theophrastus redivivus* se opera la unión entre la tradición del renacimiento italiano y la ciencia y filosofía de los modernos, es decir, entre Pomponazzi, Cardano, Bruno y Campanella, por un lado, y Galileo, Descartes y Gassendi, por el otro. Y añade “Y todo bajo la protección de las grandes sombras de Demócrito y Lucrecio resucitados, y de Platón y Epicuro santificados: este es, precisamente, el fondo europeo sobre el cual se puede delinear una parte no pequeña del pensamiento pre-viquiano en Italia”²⁰.

Para Tullio Gregory, el *Theophrastus* se caracteriza por su sistematicidad y claridad²¹ y advierte que la utilización de toda la tradición filosófica antigua no se hace en vistas de encontrar en la misma los presupuestos

16. Ira O. Wade. *Clandestine organization and diffusion of philosophic ideas in France from 1700 to 1750*. Princeton University Press, Princeton, 1938, pp. 222-228.

17. J. S. Spink. “La diffusion des idées matérialistes et antireligieuses au debut du XVII^e siècle: le ‘Theophrastus redivivus’”. En *Revue d’histoire littéraire de la France*, 1937, pp. 248-255.

18. Henri Busson. *La religion des classiques (1660-1685)*. Paris, Presses Universitaires de France, 1948, pp. 186-187.

19. René Pintard. *Le libertinage érudit dans la première moitié du XVII^e siècle*. Nouvelle édition augmentée d’un avant-propos et de notes et réflexions sur les problèmes de l’histoire du libertinage. Genève-Paris, Slatkine, 1983, p. 433 y 568.

20. Eugenio Garin. *Dal Rinascimento all’Illuminismo*. Op. cit., p. 87.

21. Cfr. Tullio Gregory. *Theophrastus redivivus. Erudizione e ateismo nel Seicento*. Napoli, Morano Editore, 1979, p. 11.

y el sostén filosófico de la tradición espiritualista cristiana, sino los fundamentos de aquella filosofía libre, impía y ateísta que el pensamiento libertino venía proponiendo con extrema cautela y sutiles simulaciones.

Para un destacado estudioso del libertinismo, Lorenzo Bianchi, el *Theophrastus redivivus* ocupa un puesto privilegiado y emblemático. Refiere el autor: “Este larguísimo manuscrito en lengua latina (...) resume el conjunto de los temas del ‘libre pensamiento’ circulantes en la primera mitad del siglo XVII... y los lleva a consecuencias extremas de carácter naturalista y ateísta... Obra esencialmente erudita y a la vez atea, arsenal de polémica anti-religiosa a la cual recurrirán numerosísimos autores, ella es, sin embargo, el producto de un intelectual aislado, extraño a los éxitos filosóficos de los contemporáneos Descartes, Gassendi o Hobbes...”²².

El autor anónimo del *Teofrastró*, al comienzo de su escrito, en el Proemio, refiere que se propone retomar la obra de Teofrasto de Ereso, su “historia eorum quae de deo dicuntur”, lamentablemente extraviada a causa de la destrucción o de la incuria de los hombres. Nuestro autor anónimo acusa a los cristianos de haber sido los causantes de la eliminación de estos monumentos de una cultura que el cristianismo percibía como hostil y enemiga.

Este trabajo de *restauración* de una filosofía clásica leída, toda ella, en clave ateísta, no responde a una curiosidad erudita sino a la exigencia de recuperar los instrumentos necesarios *para poder librar la batalla que los tiempos exigen*. Expresa el autor anónimo que ha tomado la decisión de reunir en una obra los conceptos y las doctrinas de los filósofos sobre la divinidad sintetizados de las diversas fuentes que estaban a mi alcance y de componer una especie de historia de aquellos que se relacionan con dicho tema.

Habría sido Teofrasto de Ereso, según el testimonio de Laercio, el que en la Antigüedad se habría ocupado de dar a conocer una historia de aquellos pensadores resumida en seis libros que tratan sobre Dios. Pero estos libros, que la antigüedad había dado a conocer, por la injusticia del tiempo y del destino o por la malignidad de algunos hombres astutos o tal vez quizá por la negligencia de los ignorantes con el auxilio de muchas otras razones, desgraciadamente desaparecieron, de manera tal que, a salvo de una pérdida total, solo pudo sobrevivir su recuerdo

22. Lorenzo Bianchi. “Libertinismo e ateismo nel seicento”. En *Studi Storici*. Anno 20, N° 4 (Oct.-Dec., 1979), p. 881.

con la ayuda del destino. En efecto, como escribe Cardano, la condición de los libros es como la de los hombres: así, unos perecen naturalmente por las enfermedades, otros por un engaño de los envidiosos o de los enemigos, otros por una desgracia común; así también unos se muestran negligentes por su descuido de los libros, ya que son inútiles e incultos (...) Por consiguiente, estos infortunios comunes de los libros, ya sea por el cambio de la autoridad, del territorio y de la lengua, o de la religión o por un incendio (...) también nos arrebataron desgraciadamente los libros y la historia que había escrito Teofrasto acerca de los dioses. En efecto, no es posible reparar el daño a estos libros ni aun rehacerlos, ya que de ellos ningún testimonio sobrevive, excepto su recuerdo, pero no sería difícil escribir otros semejantes a ellos ni sería de alguna manera algo inoportuno y hoy quizá la sucesión de infortunios lo exige²³.

La obra en cuestión se compone de seis tratados. Este ordenamiento, nos dice el mismo autor del escrito, sigue el orden que el antiguo Teofrasto estableció en su escrito. El primer tratado considerará el tema de los dioses; el segundo, el del mundo; el tercero, el de la religión; el cuarto, el del alma y de los infiernos; el quinto, el de la muerte que no se debe temer y, finalmente, el sexto, el de la vida según la naturaleza²⁴.

El punto focal de toda la polémica del *Theophrastus*, como acertadamente lo señala Gregory, es el complejo de las creencias religiosas y,

23. *Theophrastus redivivus*. Edizione prima e critica a cura di Guido Canziani e Gianni Paganini. Volume primo. Introduzione – Nota storico-critica. Trattati I-II. Firenze, La Nuova Italia Editrice, 1981, 1ª edizione. Proemium, 3, pp. 1-2. “Philosophorum de divinitate sententias et opiniones undique contractas, quas potui in unum colligere constitui et quasi historiam de iis quae ad hanc rem pertinente componere. Quod Theophrastus Eresius, teste Laërtio, olim adimplevit, et historiam eorum quae de deo dicuntur sex libris contentam edidit. Sed hi libri temporum et fatorum iniquitate, aut quorumdam astutorum malignitate, vel etiam fortasse ignorantium incuria, cum innumeris aliis quos prodiderat antiquitas, infeliciter periire, ita ut solum eorum memoria, fortuna iubente, communi erepta ruinae superfuert. Enim, ut scribit Cardanus, librorum ut hominum conditio est; quidam enim morbis sponte pereunt, quidam invidorum aut inimicorum fraude, quidam in communi calamitate, sic et librorum, alii ob incuriam, quod inutiles sint et inculti, negliguntur (...) Ergo hae communes librorum calamitates seu ex mutatione imperio, orbis ac linguae, seu religionis, seu ex incendio (...) nobis etiam libros et historiam quam de diis scripserat Theophrastus, misere eripuerunt. Non equidem hos libros risarcire, nedum integrare, possibile est, quorum quippe vestigial praeter eorum memoriam nulla extant, sed illis similes alios scribere, nec difficile, nec omnino intempestivum erit, et fatorum ratio id forsitan hodie requirit (...)”

La traducción del latín al castellano pertenece al Lic. Juan Kalinowski.

24. Cfr. *Theophrastus redivivus*. *Op. cit.*, Proemium 7, p. 8.

ante todo, el de la existencia de Dios²⁵. Precisamente, el primer tratado de la obra se aboca a esta cuestión, la cual se abre con la distinción entre *legisladores* y *sapientes*. Resulta curioso que el primero de esos *sapientes* fuera Platón el cual no es considerado sabio por afirmar la existencia de Dios, sino todo lo contrario. Hasta el mismo Platón, según nuestro autor anónimo, es ateo. El filósofo griego se habría mostrado como sabio para ocultar su condición de ateo; de este modo, habría evitado provocar la ira del pueblo y de los gobernantes.

Toda la obra del *Theophrastus* se encuentra construida sobre una sólida base de erudición; la misma procura *rescatar una tradición filosófica de tipo ateo y materialista*. Para el autor anónimo, la cultura religiosa ha adulterado el verdadero significado de las sentencias de los filósofos intentando mostrar, falsamente, una perfecta armonía entre la filosofía y la fe cristiana. Se trata, entonces, de mostrar lo que verdaderamente pensaron los filósofos antiguos. Este método genético-crítico no solo fue el utilizado por nuestro autor anónimo, sino que fue el empleado por Vanini y los libertinos.

La crítica del *Theophrastus* se ejerce desde una posición decididamente anti-metafísica. Para su autor, el *orden de la naturaleza* constituye la sola referencia, cierta y universalmente válida. Esta verdad primera y fundamental habría sido ocultada mediante la creación de un sistema metafísico artificioso fundado en ficciones, leyes y religiones. El *sabio*, entonces, deberá mostrar que la única verdad que existe es la *realidad natural*, y que toda elucubración que pretenda ir más allá de la misma no será más que pura ilusión.

Esta visión naturalista e inmanentista del *Theophrastus*, como se advierte, se sitúa en la vereda contrapuesta de una visión religiosa del mundo y del hombre.

El autor anónimo del *Theophrastus*, con una estrategia de disuasión y encubrimiento, afirma que él se expresa con un espíritu diferente al del anterior Teofrasto, el cual, como pagano, se burlaba de los dioses; en cambio, él, en pleno siglo XVII, como verdadero cristiano y venerando a Dios piadosamente, se propone la defensa en contra de los filósofos ateos.

Además, se refiere a la educación recibida a modo de prenda: “En efecto, tampoco me olvido de mi formación personal o tengo una mala

25. Cfr. Tullio Gregory. *Theophrastus redivivus*. Op. cit., p. 20.

predisposición, de manera tal que quisiera olvidarme por completo de la educación de la que he dado pruebas, ordenada por los superiores, transmitida por los antepasados y grabada e inculcada por mis maestros en mi alma desde los comienzos”²⁶.

En realidad, a lo largo el tratado, el autor anónimo se propone alcanzar una revolución cultural que reemplace la visión metafísico-cristiana del mundo por una visión materialista, la cual ha sido sostenida, según el autor, por el mismísimo Platón. Renglones más adelante de su auto-declaración como cristiano, sostiene que “... a partir de la doctrina de los antiguos y de los otros filósofos, afirmaré que Dios no existe y que de la misma manera que se debe despreciar el mundo eterno, el alma mortal, los infiernos fabulosos, la religión, el arte, la política, que son una invención de los hombres astutos, y que la muerte debe ser igualmente despreciada (...) el único bien propio del hombre es esforzarse por una vida placentera y promover un estilo de vida alegre.”²⁷

Ahora bien, ¿qué entiende nuestro autor por “filósofo”? ¿Por qué la filosofía es presentada como la contracara de la teología?

La filosofía, basada solo en la razón natural, no puede ser sino materialista y atea. Creemos que el autor anónimo sigue, en su concepción de filosofía, a Giulio Cesare Vanini. Para este último, la verdadera filosofía (que él denomina *secretior philosophia*) no es sino atea; la nota peculiar de los tiempos modernos es el ateísmo que se cultiva por vía filosófica, es decir, por vía de la pura razón natural.

El mismo Vanini señala que el ateísmo se difunde en todos los lugares de la tierra, incluso de la mano de los mismísimos católicos. Expresa Vanini: “Aunque en este período deplorable, varias herejías se difunden por todas partes, devastando y saqueando el mundo entero... la secta pestilencial del ateísmo... se robustece y se difunde... pero también aquellos que quieren llamarse cristianos-católicos, aunque de hecho y en la práctica no desdeñan definirse como políticos de molde maquia-

26. *Theophrastus redivivus*. *Op. cit.*, Proemium 4-5, p. 6. “Neque enim adeo mei sum immemor, adut ita male affectus ut opinionis, quam a superioribus praescriptam, a parentibus traditam, et a praeceptoribus meis animo tam alte ab incunabulis infixam atque insitam tuli, velim tam pessime oblivisci”.

27. *Ibidem*, 7, p. 8. “Etenim ex antiquorum aliorumque philosophorum sententia deum non esse referam, mundumque aeternum, animam mortalem, inferos fabulosos, religionem artem politicam et astutorum commentum, mortem item esse contemnendam, tamquam (...) vitae insuper voluptuosae operam dare, hilariterque genio indulgere solum esse hominis bonum”.

vélico y –¡miseros ellos!– caen en el error al no reconocer en absoluto el gobierno del mundo por parte de la providencia divina, creyendo solamente en la humana”²⁸.

Para el autor del *Theophrastus*, solo puede ser admitida y elogiada la razón natural. Desde esta razón, él procederá a evaluar todas las doctrinas transmitidas: solo esta razón puede llevar al hombre a la verdad²⁹.

Ahora bien, ¿qué función desempeña esta razón? Ciertamente que no es el *intellectus*, sino una pura *ratio* cuya función consiste en dar unidad a la multiplicidad de datos de orden sensible que nos aportan los sentidos. Expresa el autor anónimo: “... ninguna ciencia es segura sino la que se percibe a partir de los sentidos. Cualquier conocimiento que está alejado de aquellos no es una ciencia verdadera sino una opinión que se modela y se construye de acuerdo con el deseo y el arbitrio de cada uno; sin embargo, la ciencia y el conocimiento que tienen su origen en los sentidos siempre son íntegros y con ellos están de acuerdo todos y nunca se ponen en duda.”³⁰

Como podrá advertirse, la posición gnoseológica expuesta precedentemente conduce, inevitablemente, a la negación de la dimensión metafísica y a la clausura de la razón dentro del devenir histórico.

3. Religión, moral y política

Dentro de esta posición gnoseológica, toda verdad, tal como ya hemos visto, puede proceder solo de la razón natural y verdadera; esta razón nos enseña que *no existe ningún dios y que de la naturaleza todo proviene*. Nada hay (ni un antes ni un después) de la naturaleza, excepto ella misma. Todas las cosas, en consecuencia, dependen de ella, y el mundo, por eso, es eterno³¹.

28. Iulius Caesar Vaninus. Candido Lectori salutem, XIV. En *Giulio Cesare Vanini. Tutte le opere*. Testo latino a fronte. Monografia introduttiva, testo critico e note di Francesco Paolo Raimondi. Milano, Bompiani, 2010.

29. *Theophrastus redivivus*. *Op. cit.*, Proemium 15, p. 23. “... quapropter scientia quae a sensibus procedit omnium est certissima, et haec vera et naturalis ratio est”.

30. *Ibidem*, 14, pp. 22-23. “Nulla enim est certa scientia, nisi quae sensibus percipitur, quidquid ab iis remotum est non vera scientia est, sed opinio, quae ad uniuscuiusque libitum et arbitrium fingitur atque formatur: scientia vero et cognitio quae a sensibus oritur, una semper est et de illa apud omnes constat, neque in dubium umquam revocatur”.

31. Cfr. *Theophrastus redivivus*, Tractatus primus, cap. V, 60.

Ahora bien, el autor anónimo introduce la distinción entre *verdad* y *utilidad*. No es verdad que exista Dios y, por lo tanto, todas las religiones son falsas; pero, sostiene, que tanto la idea de Dios como la de la religión son *necesarias* para la configuración y consolidación de las ciudades. Los sabios de la humanidad siempre supieron que jamás existió un Dios. Los legisladores, sin embargo, sabiendo que esta doctrina agradaba a los pueblos y era la razón principal para conducir al vulgo a la obediencia de las leyes, introdujeron la doctrina acerca de los dioses³².

Todos los relatos acerca de los dioses tienen una sola finalidad: hacer que los hombres se sientan obligados a obedecer las leyes de la ciudad. “Luego, los dioses no son nada, excepto una invención de los legisladores y una creación de los políticos”³³.

Estas falsas creencias se afianzaron mediante la repetición: desde la más tierna infancia, los niños fueron sometidos por las madres y nodrizas a escuchar estas fabulosas narraciones, las que se vieron reforzadas, luego, por las prácticas culturales y un relato popular hegemónico.

Las religiones son un producto humano hábilmente utilizado para fines políticos; en consecuencia, por tratarse de una pura creación histórica, están destinadas a perecer (ley a la cual todas las cosas de esta naturaleza están sometidas: nacer y perecer).

El autor del *Theophrastus* ve a la vida política a través de los ojos del poder: un poder indiviso y sin frenos que proteja el orden de la *polis*. Su base antropológica totalmente negativa –que convierte al hombre en un ser de puras pasiones– lo conduce a ver en el orden y en las reglas de la conservación del estado la única finalidad de la política.

Existen dos tipos de hombres: aquellos capaces de llegar a ser sabios y aquellos otros destinados a la ignorancia. La existencia de hombres que se encuentran muy cerca del mundo de las bestias hace necesario que deban ser sometidos, que necesiten obedecer las leyes de la ciudad. De este modo, la función de los legisladores se orientó a *inventar* los dioses. Los legisladores fueron plenamente conscientes de que la afirmación de la existencia de los dioses solo podía mantenerse a través de relatos míticos acerca de ellos³⁴. Platón, en este sentido, fue uno de los primeros.

32. Cfr. *Theophrastus redivivus*, Tractatus primus, cap. VI, 111.

33. *Theophrastus redivivus*, Tractatus primus, cap. VI, 115. “Nihil ergo sunt dii, praeter merum legislatorum commentum et politicorum”.

34. *Ibidem*, Tractatus primus, cap. VI, 113.

Esta doctrina sobre los dioses, pues, servía para que los hombres se sometieran a la obligación estipulada por las leyes. Entonces, la religión, para nuestro autor, merecía dos consideraciones: desde el punto de vista de la utilidad era plenamente funcional para mantener la obediencia a las leyes; desde el punto de vista de la verdad era totalmente falsa³⁵. La religión, así, se mostraba como una técnica muy eficiente de control político, un instrumento del cual se servían los legisladores y los poderosos para dirigir al pueblo.

Advierte Lorenzo Bianchi al respecto: “Este tema del gobierno y del orden, típico del debate político del siglo XVII, llega ahora, en el *Theophrastus redivivus*, a dos soluciones opuestas, una para el pueblo y otra para el sapiente... aquí el indiferentismo religioso alcanza a valorar el rol central que la religión tiene para los pueblos, pero también a diferenciar radicalmente las exigencias culturales y las expectativas propias del pueblo respecto de los sapientes. Solo estos últimos llegan a la verdad siguiendo la ley natural, y se elevan de los *figmenta* y de las imposturas en las cuales el pueblo está inmerso para realizar una autónoma y completa libertad”³⁶.

La sociedad, en consecuencia, se configurará de modo jerárquico. Existirán, por un lado, los jefes-legisladores y los sapientes, y por el otro, la masa inculta. Esta separación radical entre las dos clases de hombres no es producto de la naturaleza sino de la cultura (isólo el sabio merece un sitio de honor en la sociedad política!), y está sostenida por la violencia de las leyes y de la organización política instituida por los legisladores.

Para el autor anónimo, la auténtica libertad solo puede ser alcanzada por el sabio. Pero él no puede liberar a un pueblo que ha sido configurado por una tradición religiosa que le ha otorgado una segunda naturaleza: *consuetudo enim est altera natura*³⁷. El sapiente no solo se distingue del pueblo sino, además, del político. Este último se ocupa del buen funcionamiento de la república y, por eso, del control de la masa; por el contrario, el sapiente solo se preocupa por la verdad.

Nuestro autor establece, dentro de la comunidad política, dos órdenes claramente diferenciados: “...uno, externo, social, políticamente compacto, válido para el pueblo; y otro, interno, limitado al sapiente

35. *Ibidem*, Tractatus primus, cap. VI, 114.

36. Lorenzo Bianchi. *Tradizione Libertina e Critica Storica. De Naudé a Bayle*. Milano, Franco Angeli, 1988, p. 116.

37. *Theophrastus redivivus*, Tractatus secundus, cap. III, 148.

y no extensible al público... ámbito de libertad y autonomía que es imposible querer extender al pueblo”³⁸.

El pueblo, como refería Vanini, siempre amará ser engañado: “Mundus vult decipi, decipiatur ergo”³⁹. El esfuerzo del político, a juicio de nuestro autor anónimo, se orienta a mantener siempre el *statu quo*, sometiendo las fuerzas pasionales de la masa a los dictados de la ley.

Una visión negativa respecto del ser de la mayoría de los hombres conduce a nuestro autor –tanto como a otros libertinos, v. g., La Mothe le Vayer– a la exigencia de un Estado absoluto. Solo un Estado absoluto puede someter a una masa dominada, por naturaleza, por pasiones anéticas. La crisis del derecho natural acaecida ya hacia fines del siglo XVI⁴⁰ y la antropología negativa del *Theophrastus* desembocan en un convencionalismo jurídico de base voluntarista, que considera al soberano como *lex animata*, y a las reglas de la Razón de Estado como cánones prudenciales de su acción de gobierno⁴¹.

El *Theophrastus* no se propone llevar adelante una revolución en la vida de los hombres que integran la masa; por el contrario, pretende mantener el *statu quo* político a la vez que la existencia de una religión ordenada al dominio de los ignorantes. La filosofía verdadera, esto es, el ateísmo, es privativa de los sabios libertinos.

Para nuestro autor, solo las mentes lúcidas son capaces de descubrir que las historias sobre los dioses son falsas⁴². Pareciera que hay una tendencia no eliminable en los pueblos a creer en fantasías y a no fundarse en la verdad que solo la razón natural puede ofrecer. En realidad, según nuestro autor, la doctrina sobre los dioses agrada a los pueblos⁴³.

La imposibilidad de universalizar el ateísmo no sería, para el autor del *Theophrastus*, algo negativo ya que la creencia en los dioses permitiría no solo obedecer las leyes sino, además, mantener la estabilidad política. Reconoce, asimismo, que sin la existencia de la religión toda sociedad

38. Lorenzo Bianchi. *Tradizione libertina e critica storica. Da Naudé a Bayle*. Milano, Franco Angeli, 1988, p. 118.

39. Iulius Caesar Vaninus. *Exercitatio* VI, 36, p. 384. En *Giulio Cesare Vanini. Tutte le opere, op. cit.*

40. Cfr., al respecto, el importante estudio de Ana Maria Battista. *Alle origini del pensiero politico libertino. Montaigne Charron*. Milano, Giuffrè Editore, 1966.

41. Domenico Taranto. Libertinismo e assolutismo, un rapporto critico? *Pensiero politico*, 1989, p. 272.

42. *Theophrastus redivivus*, Tractatus primus, cap. VI, 113.

43. *Theophrastus redivivus*, Tractatus primus, cap. VI, 111.

se disolvería⁴⁴ ya que aquella ha sido considerada como el alma, la columna firme de esta, única forma de organización de la república y de las distintas leyes.

Pero, entonces, ¿qué función cumpliría, en una sociedad política, la élite ilustrada a la que le resulta imposible bajar a la caverna y liberar de la ignorancia a sus semejantes?

Consideramos que la función asignada a esta élite es la de conducir la vida de los pueblos: a ella le compete forjar las leyes y configurar la vida de la *polis*; es ella la que puede formular una ciencia política que sea capaz de enseñar a los hombres que conducen aquellas leyes permanentes que se registran dentro de un ámbito tan inconstante como es el de las acciones humanas.

Podemos apreciar que en la concepción de nuestro autor existe una visión jerárquica de la política fundada en el conocimiento verdadero. El conocimiento es el fundamento último de la división entre los hombres: solo esta instancia da derechos para gobernar la *polis*; a la ignorancia solo le queda obedecer.

Es una obligación moral de las élites controlar el poder político; para ello, debe dejar que la religión se propague dentro de la masa. La verdad, es decir, el ateísmo, es para pocos; la falsedad, o sea, la religión, es para los muchos que siempre deberán someterse. Para estos pensadores, los ignorantes no son personas que exijan respeto y elevación espiritual, sino una *troupe* a la que debe conducirse⁴⁵.

La crítica ateísta del autor anónimo del *Theophrastus* ha completado la obra de desacralización iniciada con la investigación de los renacentistas de las causas naturales de los milagros. Para nuestro autor, la religión encuentra su origen en la naturaleza humana, en la voluntad política, en la ignorancia del vulgo, en el juego de intereses y pasiones que está en el fondo de toda vida asociada.

Sin embargo, dado que la religión se inserta en las estructuras profundas de la ciudad terrena, el sabio no deberá intentar modificar un estado de cosas que la costumbre ha transformado en habitual; su obra de desacralización debe quedar circunscripta al círculo de los sabientes que, conscientes de la verdadera naturaleza de la religión, saben que la misma resulta esencial y necesaria para el vulgo.

44. *Theophrastus redivivus*, Tractatus primus, cap. IV, 57.

45. René Pintard. *Le libertinage érudit dans la première moitié du XVII^e siècle*. Op. cit., p. 563.

A modo de síntesis de lo que venimos afirmando, refiere Gregory: “La crítica libertina –en la cual siempre subyace la oposición entre ‘público’ y ‘privado’ entre *vulgus* y *sapientes*– se enlaza con un aristocrático conservadurismo: resulta inútil y dañoso intentar difundir la razón allí donde triunfan las pasiones irracionales; la vida pública es regida por la *vulgi opinio* y esta confiere a la *religio* su valor de *lex* idónea para regir un determinado orden político (...) el pensamiento libertino (...) se repliega sobre sí mismo afirmándose como discurso privado por cuanto solo es capaz de garantizar aquella libertad interior que es la condición de una vida vivida de acuerdo a la razón.”⁴⁶

Para el autor anónimo, en consecuencia, resultará imposible que se cristalice su anhelo de una “república de los ateos”: esta debe ser rechazada de plano por cuanto toda organización política encuentra su fundamento necesario en la mitología religiosa.

Solo nos resta añadir que no basta con la existencia de la *religión* y de *Dios* para fundar y mantener una organización política. Es necesario, además, la idea de *Providencia*, esto es, la idea de un Dios que ordena todas las cosas hacia el fin y provee de todos los medios necesarios para alcanzarlo. No se trata sólo de afirmar la existencia de Dios, sino que se trata de hacer que ese Dios se ocupe de los asuntos humanos. Sin esta noción de providencia, la *idea de la* divinidad no puede generar expectativa alguna en los hombres ya que la misma resulta totalmente ajena a la aventura de la vida humana.

Lo más grave que puede suceder es que esa apatía absoluta del vulgo respecto de la divinidad no sirva de aliciente para el cumplimiento de las leyes establecidas por los legisladores, con lo cual el caos pasa a apoderarse rápidamente de la vida política. Refiere el mismo *Theophrastus*: “Ciertamente, en modo alguno sería provechoso inventar dioses inmóviles, privados de todo sentimiento, perpetuamente ociosos e inactivos; a todos les hubiera parecido ridículo que fueran tan inútiles al género humano. Por esa razón, aquellos primeros legisladores inventaron dioses rectores y procuradores de nuestros asuntos, y enseñaron que ellos podían favorecer a los hombres en sus acciones y enviarles muchos beneficios.”⁴⁷

46. Tullio Gregory. *Theophrastus redivivus*. *Op. cit.*, 186-187.

47. *Tractatus tertius*, caput primum, 248, 344. “Neque enim ullo modo profuisset deos immobiles, omni sensu privatos, perpetuoque otiosos et inertes excogitare generique humano prorsus inutiles, quod certe ridiculum omnibus visum fuisset. Idcirco

Como puede advertirse, luego de todo lo señalado precedentemente, el pensamiento libertino, excepto en el caso de Vanini, no se propuso llevar a cabo ninguna revolución política. Por el contrario, entendió que la religión era el arma más poderosa para mantener un *statu quo* que beneficiara a los filósofos, esto es, a los ateos libertinos. La vida ociosa, al margen de la *polis*, es la vida natural, la vida por antonomasia que merece ser vivida y que necesita, obviamente, de cierto orden y tranquilidad.

Para los libertinos, entonces, existen dos clases de hombres: los sabios y los ignorantes (identificados con el pueblo). Curiosamente, Augusto Del Noce ve en esta infravaloración de las personas del pueblo la influencia, en nuestros días, del ateísmo radical sostenido por esos autores libertinos.

En estos términos, para los libertinos la humanidad es inmodificable, razón por la cual se pierde la realidad moral de las otras personas, las cuales dejan de exigir respeto para pasar a formar parte de un conjunto gregario que debe ser guiado. Expresa Del Noce al respecto: “(...) la desacralización libertina conduce en la esfera de lo político a la apología del absolutismo llevado a sus consecuencias más extremas en virtud de la eliminación de todo límite de derecho natural o de ley divina.”⁴⁸

primi illi legislatores deos rerum nostrarum rectores prospectoresque fecere et docuerunt illos omnibus in rebus hominibus opitulari posse et bona plurima inmittere.”

48. Augusto Del Noce. (1965). *Riforma cattolica e filosofia moderna*. Volume I: Cartesio. Bologna, Il Mulino, 1965, p. 447.

Victoria híbrida

La contribución argentina a la derrota del comunismo mundial

ALBERTO BISSO

INTRODUCCIÓN

Al cumplirse 30 años de la caída del Muro de Berlín es imprescindible formular algunas apreciaciones que permitan esclarecer cómo se llegó al desmoronamiento del grueso del aparato comunista mundial, asentado en Europa del Este y con centro director en Moscú. En particular interesa señalar la relación entre ese desenlace en Europa en 1989 y los hechos ocurridos en el Cono Sur de América a mediados de la década de 1970.

El enfrentamiento de sucesivos gobiernos argentinos con las guerrillas marxistas urbanas y rural y la victoria sobre estas a mediados de la década de 1970 constituyó el episodio regional de una pulseada global que recién concluiría en 1989¹. La positiva contribución de los militares del Cono Sur de América a esta victoria final ha sido soslayada. En cambio, en la historia grande, a la hora de dar nombres de personas a las causas más inmediatas del derrumbe comunista surgen con razón los de Juan Pablo II, Margaret Thatcher y Ronald Reagan.

Juan Pablo II, Papa desde octubre de 1978, puso dique al sincretismo católico-marxista especialmente en Iberoamérica y alentó con su vigorosa personalidad y nítido anticomunismo a la resistencia encarnada en su Polonia natal en el movimiento obrero *Solidarnosc*, que por su sola existencia avergonzaba a los regímenes de Europa oriental al desmentir de manera flagrante el mito de que esos gobiernos socialistas representaban al proletariado. Margaret Thatcher, primera

1. Y todavía en enero de 1989 una reagrupada derivación de esa guerrilla intentó un vuelco político mayor atacando el cuartel militar de La Tablada.

ministra de Gran Bretaña por el partido Conservador desde mayo de 1979, revirtió con éxito electoral la actitud claudicante que habían tenido los precedentes gobiernos de su partido frente a la retórica y las políticas izquierdistas prevalecientes desde la Segunda Guerra Mundial. Ronald Reagan, presidente de Estados Unidos desde enero de 1981, al igual que Thatcher reivindicó la economía de mercado e imprimió a la política exterior y de defensa de la superpotencia norteamericana una firmeza anticomunista olvidada durante las presidencias de Gerald Ford y James Carter. Así le impuso a la URSS una renovación de la carrera armamentista cuya economía ya no podía ganar, como se vio hacia el fin de la década.

En efecto, recién en la segunda mitad de los años ochenta el impacto sumado de estos factores y otros factores comenzó a hacer sentir su influencia hasta llegar al derrumbe que se inició con la caída del Muro en 1989. Pero antes de esa década hubo aproximadamente un sexenio, entre el 74 y el 79, en el cual el mundo pudo haber tomado otro camino, coronado con la victoria global del comunismo, o posponiendo su derrota por lustros o décadas. Y esa es una historia que debe ser contada.

EL CARÁCTER EXPANSIVO Y DESTRUCTOR DEL COMUNISMO

El comunismo fue un movimiento organizado sobre una ideología formulada en el siglo XIX, por Karl Marx (secundado por Friedrich Engels), un pensador nacido en Alemania e instalado en Inglaterra después de pasar por Francia y Bélgica, o sea los países de mayor dinamismo capitalista de Europa. El *Manifiesto Comunista* ya había expresado en 1848 su pretensión de conquista del mundo y desde entonces, la ideología marxista se fue difundiendo por todos los países de cultura occidental o en contacto con ella, es decir por todo el globo. Pero recién en octubre de 1917, en Rusia, un movimiento comunista logró apoderarse de un Estado, y no uno cualquiera sino uno que gobernaba el país más extenso del planeta.

Con los recursos de Rusia y la adhesión de la mayor parte de los marxistas diseminados por el orbe, el Partido Comunista de la Unión Soviética se hizo con el liderazgo del movimiento comunista mundial. Iberoamérica no sería la excepción. En todos los países habría partidos comunistas, con ese nombre y otros, y círculos más

amplios de promotores del comunismo. El prestigiado historiador Eric Hobsbawm -él mismo por largo tiempo un miembro del Partido Comunista británico- cuyos textos son usados como lectura obligatoria en universidades públicas y privadas argentinas, señala que “una ola revolucionaria atravesó el globo en los dos años posteriores a Octubre” y “movimientos estudiantiles revolucionarios hicieron erupción en Pekín en 1919 y Córdoba (Argentina) en 1918”, este último “pronto a difundirse por América Latina y a generar líderes y partidos revolucionarios marxistas” (Hobsbawm 1996: 65).

Desde el momento en que se encarnó por primera vez en un Estado, en 1917, hasta que concluyó su derrumbe europeo en 1991, con la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el comunismo definió lo que se llamó el “corto siglo XX”. A su paso masacró grupos sociales, pueblos, disidentes. Con la noción de “dictadura del proletariado” estableció gobiernos totalitarios e impuso a naciones enteras una organización social que abolía el derecho natural a la propiedad privada, no solo de los medios de producción sino incluso a la vivienda. Montados sobre el ateísmo como componente fundamental de su credo, los regímenes comunistas persiguieron a las religiones todo lo que pudieron, comenzando por el cristianismo.

El comunismo marxista real no fue monstruoso solamente por los medios que utilizó, como asesinatos masivos o selectivos, deportaciones, calumnia y distorsión sistemática de la información, sino por los fines que se proponía. Estos, una sociedad sin propiedad privada ni religión y finalmente sin Estado, a la que debía llegarse luego de la etapa dictatorial “proletaria” de duración indefinida, hacían necesario en la práctica el recurso a la violencia.

El siglo XX corto (1917-1991)² estuvo signado por fases de expansión comunista que podían hacer creer que este era el destino de toda la humanidad. Si en 1917 el comunismo se hizo con Rusia, el país más grande del mundo y al fin de la Segunda Guerra Mundial se impuso en todos los de Europa del Este, incluyendo un tercio de Alemania, lo mismo que en Corea del Norte, en 1949 se encaramó sobre China, el más poblado. Para entonces ya se había abierto el

2. Hobsbawm toma como año inicial del “siglo XX corto” 1914, el del inicio de la Primera Guerra Mundial. En el presente trabajo utilizo como año inicial 1917 por la unidad que el comunismo confiere al periodo así definido.

período de la Guerra Fría (1947-1989), cuando reducidas las demás potencias al rol de actores secundarios, la Rusia soviética y Estados Unidos quedaron frente a frente, concentrando capacidades destructivas sin precedentes. Se la llamó “Fría” porque las dos superpotencias nunca llegaron a chocar directamente, pero en muchos otros países los conflictos derivados fueron guerras muy calientes.

Que Estados Unidos fuera de facto el país líder del “mundo libre” no significaba que Washington valorara igualmente a todos los regímenes no comunistas: prefería las democracias liberales y si no conseguía que un país copiara este modelo, lo toleraba provisionalmente con tal que fuera anticomunista. Para un país como la Argentina, que ya sobre el fin de la Segunda Guerra Mundial, después de haber sostenido por años una orgullosa neutralidad, había terminado plégándose bajo la presión de Washington para declararle la guerra al Eje derrotado, el reconocimiento del liderazgo estadounidense fue la aceptación de una realidad inevitable, sobre todo cuando España y Portugal, los dos países donde subsistían regímenes occidentales alternativos al capitalismo liberal (ninguno de ellos una gran potencia), habían sido demonizados.

En 1959 una revolución permitió a los comunistas cubanos (y algún extranjero, como el argentino Ernesto Guevara) hacerse del poder en Cuba, que al poco tiempo quedó económica y políticamente dependiente de la Unión Soviética. Esta dependencia no inhibió al gobierno marxista de Cuba de hacer alarde constante de antiimperialismo contra Estados Unidos. Fidel Castro, con conocimiento de Moscú, promovió de todos los modos posibles a los movimientos insurgentes favorables al comunismo en la región. En la década de 1960 esta activa promoción y el mismo ejemplo cubano de toma revolucionaria del poder suscitaron emuladores por toda Iberoamérica. Y como los partidos comunistas oficiales acataban la línea de conducta cautelosa ordenada por Moscú, en el sentido de no aparecer abiertamente promoviendo la revolución violenta, muchos militantes abandonaron a estos partidos comunistas oficiales para fundar o incorporarse a otras organizaciones partidarias de la lucha armada inspirada en el marxismo.

Mientras esto ocurría en una región periférica, las sociedades de los países centrales bajaban la guardia ante el comunismo y se embarcaban en procesos disolventes de ellas mismas. No es del caso ahora hacer un inventario, pero sí puntear al menos un par de ejemplos representativos. En Francia, las célebres algaradas masivas en París y

otras ciudades en mayo de 1968 no lograron voltear al gobierno de Charles de Gaulle pero impulsaron “una descomunal puesta en boga del marxismo –generalmente en versiones que habrían sorprendido a Marx- y de una variedad de sectas y grupos ‘marxistas-leninistas’, unidos por el rechazo de Moscú y de los viejos partidos comunistas, por considerarlos [nótese bien] *insuficientemente revolucionarios y leninistas*” (Hobsbawm: 75, cursiva agregada).

En Estados Unidos en ese mismo año se produjeron los magnicidios de Martin Luther King y Robert Kennedy, preludio de protestas violentas y masivas en ciudades y universidades, en un clima de crítica general de la autoridad y rechazo de la guerra de Vietnam en que, años antes, se había comprometido Washington como parte de la estrategia de contención del comunismo en el mundo. Y en verdad, mientras Estados Unidos *consumía* sumas ingentes en la guerra de Vietnam, hasta provocar que el Congreso comenzara a retacear cada vez más este tipo de gastos, la Unión Soviética *invertía* en su aparato militar, cerrando la brecha con su rival capitalista. Su economía centralizada y su sistema político autoritario le permitían a la cúpula moscovita dirigir hacia el aparato castrense y de inteligencia una proporción mucho mayor de los recursos de su economía que Estados Unidos, a pesar de ser este un país mucho más rico. Entre 1961 y 1970, el gasto militar traducido en dólares de la Unión Soviética superó al de Estados Unidos en siete años sobre diez (Kennedy: 384).

Una gran parte de esta inversión de la superpotencia marxista se concentraba en armas nucleares. Otra parte muy considerable se dedicaba a la marina de guerra, con una constancia sostenida por varios lustros bajo la dirección del almirante Gorshkov. De este modo, la Unión Soviética, que había sido primordialmente una potencia militar terrestre, llegó a tener la segunda fuerza naval del mundo, por debajo de Estados Unidos pero superando largamente a la que había sido la reina de los mares, Gran Bretaña. Entre 1963 y 1975 “la URSS construyó 1323 buques de todas las categorías (contra 302 construidos por EEUU), incluyendo 120 buques de guerra mayores” (Johnson: 932).

LOS AÑOS SETENTA, O LA MONEDA EN EL AIRE

A principios de la década la política exterior y militar estadounidense había obtenido algunos éxitos. En Medio Oriente había negociado en 1973 con exclusión de la URSS el cese de la guerra de

Yom Kipur entre Israel y Egipto, país este que había puesto fin a su estrecha relación de amistad con la Unión Soviética. Sin embargo, a consecuencia del apoyo de Washington a Israel en esa guerra, los países árabes productores de petróleo decretaron un embargo petrolero, contra Estados Unidos y otros países percibidos como aliados de Israel, que en poco tiempo multiplicó por cuatro el precio del petróleo con enorme beneficio económico para la Unión Soviética, principal productor mundial del fluido.

En el Extremo Oriente Washington concretó en los mismos años un acercamiento con la China comunista, alejándola por lo tanto de la Unión Soviética con la cual el gobierno de Pekín estaba enemistado, desde hacía tiempo, por discrepancias sobre la conducción del movimiento comunista mundial, cuestiones territoriales y otras. Pero faltaba mucho para que este logro diplomático tuviera consecuencias geopolíticas de relieve. El gigante asiático seguía siendo al mismo tiempo un país pobrísimo y una potencia manifiestamente comunista que continuaba respaldando diplomáticamente la difusión mundial del socialismo. Tardaría varios años todavía en iniciar un sorprendente y gradual giro hacia el capitalismo, y lo haría sin abandonar su identificación retórica con el comunismo.

En el sudeste asiático mediante una oleada de bombardeos masivos sobre las fuerzas comunistas en 1972, el gobierno de Richard Nixon había logrado llevar a Vietnam del Norte a discutir un acuerdo de paz, firmado en 1973, satisfactorio para Estados Unidos y su aliado Vietnam del Sur, en el entendimiento de que Estados Unidos garantizaría con su poder naval y aéreo (sin involucrar fuerzas terrestres) la integridad de su aliado sudvietnamita. Pero el Congreso limitó en lo sucesivo las facultades militares del Presidente, con el argumento de que no debía prolongarse el compromiso del país en una guerra en la que ya habían muerto más de 50.000 estadounidenses.

Hacia 1972 la Unión Soviética había alcanzado hacía tiempo la paridad con EEUU en cuanto a *armas estratégicas*, una expresión que se refería esencialmente a la cohertería y otros medios de lanzamiento de bombas atómicas, comenzando por aquellos de alcance intercontinental. Ahora bien, en la lógica de pesadilla que presidía este enfrentamiento, la Mutua Destrucción Asegurada (MAD en inglés), ambas superpotencias pretendían que la perspectiva infernal de una guerra nuclear impediría que esta llegara a ocurrir. Por lo tanto, fuera de Europa, que era la pieza más codiciada, la posibilidad de inclinar la balanza estaba en el resto del mundo, mediante la

conquista de países para el propio bando, sustrayéndolos por tanto del campo contrario, en un juego de suma cero. Esta dinámica de acumulación de Estados declarados a favor del comunismo ratificaría la idea marxista de que el futuro le pertenecía inexorablemente. Aparte, la importancia geopolítica de los países llevados al propio bando podría acelerar el proceso.

Y precisamente entonces, a mediados de la década de 1970, la situación comenzó a inclinarse a favor del comunismo mundial. “Entre 1974 y 1979 una nueva ola de revoluciones cruzó gran parte del globo” y realmente hizo parecer “que podría desplazar el equilibrio entre las superpotencias” hacia una ventaja de la Rusia marxista, “ya que una cantidad de regímenes en África, Asia e incluso en el mismo suelo de las Américas era atraída por el lado soviético y –más concretamente– proveía a la Unión Soviética de bases militares, especialmente navales” (Hobsbawm: 245). En ese sexenio el aumento de los precios del petróleo permitió a la gran potencia petrolera que era la Unión Soviética, a pesar de la ineficiencia económica socialista, sostener el ritmo de incremento del gasto militar en que se había embarcado en la década de 1960. Para 1976 llevaba catorce años continuos de incremento del gasto en armamentos.

Pese a haber obtenido en Vietnam un arreglo razonable, acorralado por el escándalo Watergate de política interna, extraordinariamente magnificado por los medios masivos de comunicación, la figura de Nixon “se desfleaba” y en agosto de 1974 el presidente renunció, sucediéndolo Gerald Ford, “un hombre de perfiles muy desdibujados” (Paradiso: 387-8). Ford no había sido electo vicepresidente sino designado en ese cargo al renunciar quien lo ocupaba, Spiro Agnew, por casos de corrupción que lo involucraban en su gestión previa como gobernador. De modo que por primera vez en su historia Estados Unidos sería conducido por un presidente no elegido. Al frente de una administración desgastada, Ford debía completar el período presidencial de cuatro años que expiraba en enero de 1977.

Limitado en sus facultades militares por el Congreso, como vimos, Ford no pudo impedir que en 1975 las fuerzas comunistas de Vietnam del Norte invadieran y ocuparan Vietnam del Sur unificando después todo el país bajo el signo del socialismo en alianza con la Unión Soviética. Las imágenes de la caída de Saigón, la capital del sur, incluidas las de la precipitada evacuación de la embajada norteamericana causaron un shock profundo en Estados Unidos y buena parte del mundo. Después de al menos una década de em-

peñamiento militar y diplomático la empresa de sostener un Vietnam del Sur no marxista concluía en el fracaso, poniendo en duda la sostenibilidad de la *estrategia de la contención* del comunismo. Como confirmando la *teoría del dominó*, según la cual a la caída de un país bajo el comunismo en una determinada región seguiría como por contagio la caída de los países vecinos, casi al mismo tiempo Camboya y luego Laos cayeron en manos de gobiernos marxistas. En el sudeste asiático “se desplomaba el precario equilibrio vigente desde 1972” (Paradiso: 393).

En el caso particular de Camboya, un país de unos ocho millones de habitantes, el régimen de Pol Pot entre 1975 y 1979 llegó a extremos demenciales eliminando “con toda seguridad a un habitante por cada siete, por lo menos, y más probablemente a uno por cada cuatro o cinco” (Margolin 1998: 662).

El Vietnam unificado comunista pondría en 1979 la base militar aérea y naval de la bahía de Cam Ranh a disposición de la Unión Soviética, que la convirtió en asiento de una poderosa fuerza naval capaz de amenazar el tráfico comercial por el estrecho de Malaca, embudo por el cual pasaba el 65 por ciento del petróleo consumido por Japón, el principal aliado de Estados Unidos y la gran potencia capitalista de Asia por entonces y por varios lustros más (Brzezinski: 47; 60).

Entretanto, en 1974 un golpe de Estado de orientación izquierdista acababa con el singular régimen político iliberal de Portugal y concedía la independencia a sus provincias coloniales africanas, principalmente Angola sobre el Atlántico y Mozambique sobre el Índico. “Desde marzo de 1975 el deslizamiento hacia la izquierda pareció irrefrenable” en Portugal, cuando “los oficiales marxistas fortalecieron su posición y pusieron en marcha un programa económico de perfiles revolucionarios al que no vacilaron en calificar como de ‘transición al socialismo’” (Paradiso: 392). En Angola y Mozambique, a su vez, se establecieron gobiernos socialistas afines a la Unión Soviética. En el caso de Angola ello ocurrió con espectacular apoyo de la URSS, que así demostraba el formidable desarrollo de sus medios navales y la capacidad de movilización de la “solidaridad internacional” comunista en escala tricontinental. En una operación que conectaba Europa, América y África la flota rusa trasladó decenas de miles de soldados cubanos y pertrechos militares para establecer el gobierno socialista en Angola. Nuevamente, los pedidos de Ford a su Congreso para autorizar acciones contra la intervención ruso-cubana fueron desoídos.

En la propia Europa liberal, la evolución política ofrecía un panorama promisorio para los partidos marxistas. En Francia la alianza entre los partidos Comunista y Socialista obtenía el 43,25 % de los votos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en 1974 y llegaba al 49,19 % en la segunda. Y en una Italia de gobiernos crónicamente inestables el poderoso Partido Comunista obtendría el 34,37 por ciento de los sufragios en las elecciones legislativas de 1976.

ANTE “UN CAMBIO RADICAL EN LOS EQUILIBRIOS MUNDIALES”

En septiembre de 1974 una revolución con apoyo soviético depuso en Etiopía al emperador Haile Selassie para instalar en pocos meses un régimen marxista-leninista, ampliando las posibilidades de control del acceso al Mar Rojo, y por lo tanto al Canal de Suez, por la Unión Soviética, que ya poseía bases en Yemen del Sur y Somalia. Cuando en 1977 se desató un conflicto entre Somalia y Etiopía, la URSS tomó partido por Etiopía y, otra vez, exhibió su capacidad logística desembarcando cerca de 20.000 efectivos cubanos en apoyo del marxismo etíope.

Como hemos dicho, la captura de determinados países de África por el comunismo tenía importancia adicional por la proyección geopolítica que posibilitaban. “Parecía evidente que el Kremlin, con el inestimable concurso de La Habana, estaba dispuesto a producir *un cambio radical en los equilibrios mundiales* asegurándose posiciones en los flancos del continente, desde donde podría interferir las rutas marítimas por las que circulaban los abastecimientos petroleros y entablar una batalla decisiva por el control de las materias primas vitales para el funcionamiento de las economías capitalistas” (Paradiso 1983: 409, cursivas agregadas).

El reputado historiador Paul Kennedy coincide en que estos acontecimientos sugerían “que Moscú estaba ganando el combate por la influencia mundial” (pág. 397).

Las conexiones entre estos acontecimientos son múltiples y en ellos operaban las afinidades ideológicas y las más directas vinculaciones materiales y personales entre distintos Estados y organizaciones. Así, tenemos el sometimiento de Cuba a la URSS desde principios de la década del 60; el proyecto del Che Guevara de iniciar la guerra revolucionaria en la Argentina y su fracasada intentona en Bolivia; el entrenamiento de terroristas iberoamericanos en Cuba; la

increíblemente prolongada visita de Fidel Castro al Chile socialista de Salvador Allende en 1971, de veinticinco días de duración; la constitución en este país en 1972 de una Junta de Coordinación Revolucionaria entre guerrillas del propio Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia; la toma del poder por militares de izquierda en Portugal y su connivencia con los movimientos marxistas de Angola y Mozambique a los que abandonaron estas colonias portuguesas; el anuncio por esas guerrillas sudamericanas, en el acogedor ambiente de la Lisboa en transición al socialismo, de la formación de un Comando Conjunto Organizacional; el desembarco cubano-soviético en Angola, o el descubrimiento en abril de 1975 en Buenos Aires de una célula de la Junta Coordinadora Revolucionaria, ocasión en que la policía detuvo a 25 participantes de los cuales 21 eran extranjeros, asunto que preocupaba a los gobiernos constitucional y militar de la Argentina y Chile respectivamente, y que fue tema de discusión en la reunión de los respectivos presidentes, Isabel Perón y César Augusto Pinochet, y los colaboradores de ambos, realizada en Morón pocos días después³.

En enero de 1977 “Gerald Ford llegó a la finalización del segundo tramo del gobierno republicano casi desfalleciente” (Paradiso: 401). Aún así, solo perdió por un margen escaso ante el candidato demócrata, James Carter, quien propuso a su país y al mundo un cambio de enfoque en la diplomacia, con menos énfasis en la contención del comunismo y más acento en los derechos humanos. Pero al cabo de un año en el cargo, mientras “Moscú se embarcaba en una retórica dada vez más inamistosa, al tiempo que intensificaba sus incursiones en *zonas calientes*”, Carter “no había podido ofrecer la imagen de un hombre apto para imprimir a la política exterior de su país un rumbo definido y coherente” (Paradiso: 406).

En su presidencia, Estados Unidos, la superpotencia que fungía como adalid del “mundo libre” sufrió en Medio Oriente otros dos

3. Sobre la Junta Coordinadora Revolucionaria, ver Yofre (2016: 61, 89-95). En otro libro Yofre señala que si bien la Unión Soviética e incluso Cuba afectaban prescindencia respecto de las operaciones subversivas en el hemisferio occidental, los servicios secretos soviéticos como mínimo consentían el apoyo *sistemático* brindado a ellas mediante los servicios secretos de un país controlado, Checoslovaquia, en coordinación con Cuba. La especial preparación en Praga de la guerrillera Tania, que acompañó al Che Guevara en la incursión revolucionaria con participación cubana en Bolivia en 1967, sería un ejemplo de esta mecánica implementada con conocimiento de Moscú (Yofre 2014: 422-425).

importantes contrastes que erosionaron adicionalmente su credibilidad. A principios de 1979 la revolución islámica en Irán dio por tierra con el régimen del sha Reza Pahlevi. Ello no significó la adquisición de un nuevo país para el socialismo, pero sí la pérdida de un aliado regional importantísimo para Estados Unidos. Poco después la imagen de debilidad creciente de Washington se tornó más patente cuando la embajada estadounidense en Teherán fue tomada por adictos a la revolución islámica capturando más de cincuenta diplomáticos, militares y ciudadanos estadounidenses que fueron retenidos como rehenes durante 444 días.

En diciembre de 1979 la impresión de que la Unión Soviética estaba dispuesta a dejar de lado las inhibiciones del pasado se confirmó cuando su Ejército Rojo invadió y ocupó Afganistán, en lo que parecía una decidida jugada en dirección a los yacimientos petroleros del Golfo Pérsico, vitales para las economías de Europa occidental y Japón, además de importantes para Estados Unidos. En el futuro se vería que la aventura militar soviética en Afganistán sería un fiasco equivalente de lo que había sido Vietnam para Estados Unidos, pero en los años que siguieron inmediatamente a la invasión ello no se puso de manifiesto.

En el mismo año 1979, el marxismo afín a Cuba había obtenido un nuevo récord al hacerse con un gobierno en América continental con el triunfo en julio de la revolución sandinista en Nicaragua. La subordinación del nuevo régimen nicaragüense respecto de la Cuba castrista, a su vez dependiente de la Unión Soviética, llegaba a situaciones increíbles. Uno de los líderes sandinistas, Edén Pastora, que después se volcaría a la resistencia, “asistió estupefacto a una escena singular en La Habana. El gobierno sandinista en pleno se encontraba reunido en el despacho de Fidel Castro, que pasaba revista a todos los ministros y les daba ‘consejos’ para gestionar Agricultura, Defensa o Interior. Managua dependía por entero de Cuba” (Fontaine: 748).

Poco después de la revolución sandinista en Nicaragua la actividad de la insurgencia marxista en El Salvador agravó la situación de este país, con riesgo de desborde sobre otros de Centroamérica.

También en este sexenio 1974-79 la URSS, que ya disponía en el “teatro Europa” la ventaja de la inmediatez y de una acumulación de fuerzas convencionales superior a las de la OTAN, puso en el terreno un arma nueva, los misiles de alcance intermedio SS-20, impulsados por combustible sólido, mucho más conveniente que el líquido, que podían ser disparados desde una distancia de casi 5000 km y estaban equipados cada uno con tres cabezas nucleares dirigidas a

distintos blancos. Comenzaron a ser instalados en 1977 y otorgaron durante algunos años a la URSS “una decidida ventaja en caso de un intercambio nuclear en Europa” (McWilliams y Piotrowski: 509).

Lo cierto es que en torno a 1980 el liderazgo estadounidense vacilaba. Para Europa, el escenario más probable de una conflagración mayor, Paradiso describía la siguiente situación:

“Mientras que la OTAN modernizaba sus fuerzas, el Pacto de Varsovia había hecho lo mismo pero a un ritmo mucho más rápido y simultáneamente aumentaba sus efectivos. Al margen de los flamantes SS-20 [...], lo más llamativo del esfuerzo soviético era el fenomenal desarrollo de fuerzas convencionales que le permitía consagrar una nítida superioridad del Pacto, tanto en hombres como en tanques, piezas de artillería, blindados ligeros y aviones de combate” (Paradiso: 423).

La respuesta estadounidense a los SS-20 rusos sería la combinación, potencialmente superadora, de los misiles de crucero Tomahawk y los misiles Pershing II, pero el despliegue de estos en Europa Occidental, altamente problemático por la resistencia de sectores importantes de los países donde debían instalarse, comenzó recién en diciembre de 1981 (McWilliams y Piotrowski: 511). Y en materia de misiles intercontinentales, que se podían lanzar de Estados Unidos a la URSS y viceversa, también podía argumentarse que existía una ventaja soviética, como hizo Ronald Reagan, candidato presidencial republicano en 1980, al hablar de una “ventana de vulnerabilidad”.

Como escribiría retrospectivamente ya entrado el siglo XXI un veterano historiador de la Guerra Fría, “la mayoría de los expertos habría coincidido probablemente en que a lo largo de la década de 1970 la balanza se había inclinado casi siempre en favor de Moscú” (Gaddis: 221). Uno de estos expertos, el soviólogo Zbigniew Brzezinski, a mediados de los ochenta, alertaba sobre una peligrosa inflexión en el pensamiento estratégico del Kremlin:

“La combinación de una ventaja militar convencional soviética y de fuerzas estratégicas soviéticas ha causado un giro verdaderamente ominoso en la doctrina militar de Moscú. Previamente, los escritos militares soviéticos sobre guerra convencional han hecho hincapié en ‘operaciones estratégicas’ de duración relativamente corta, que terminaban rápidamente o escalaban hacia un conflicto nuclear. A principios de la década de 1980, sin embargo, los teóri-

cos militares soviéticos se han concentrado en una ‘guerra general convencional’ librada en un amplio frente y duración prolongada, hasta conseguir una victoria militar soviética sin uso de armas nucleares por ninguno de los dos lados” (Brzezinski 1986: 118).

Muchos años después uno de los principales protagonistas de esos tiempos seguiría señalando la paradoja de que “en el pináculo de la era nuclear eran las fuerzas convencionales las que adquirirían importancia decisiva” (Kissinger 2014: 334). Y en el frente más significativo, Europa, las fuerzas del Pacto de Varsovia aventajaban a las de la OTAN.

Felizmente para el mundo no comunista, para entonces la subversión armada en el Cono Sur estaba vencida. De otro modo las posibilidades de conexión y refuerzos mutuos entre las distintas organizaciones armadas pro-comunistas podrían haberse multiplicado con efectos catastróficos.

LA INTENTONA MARXISTA EN LA ARGENTINA

Volvemos a 1970. En Uruguay la organización terrorista Tupamaros había hecho punta en la puesta en práctica de la guerrilla urbana, sirviendo de modelo a otras organizaciones del continente. El gobierno civil de Juan María Bordaberry la había enfrentado con firmeza desde 1972, con apoyo reticente del Parlamento hasta junio 1973, cuando el presidente disolvió a esta institución, para gobernar con las Fuerzas Armadas, que a su vez en junio de 1976 depusieron a dicho presidente.

En Chile las acciones y omisiones del gobierno de Salvador Allende iniciado en 1970 (como la tolerancia cómplice ante la ola de confiscaciones de facto de explotaciones rurales por turbas violentas) y las declaraciones de sus integrantes, no dejaban dudas de que el objetivo gubernamental era establecer un régimen socialista con dictadura “del proletariado” y colectivización de la economía al estilo cubano, recurriendo a la violencia en las dosis que fuera necesario. Este proyecto socialista pretendidamente democrático de Salvador Allende fue desbaratado por el golpe de Estado del general Pinochet en septiembre de 1973.

Por la cantidad de población, volumen de su economía, territorio, ingreso per cápita y por la mayoría de los indicadores de desarrollo, la Argentina era con ventaja el país más avanzado de Sudamérica,

superado por Brasil sólo en valores absolutos de población, superficie y producto bruto interno. Por las fronteras comunes y por la interconexión de las economías y el flujo de personas entre ella y los países limítrofes la Argentina era clave en el sur del continente. Los gobiernos de Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay podían mantener a raya en sus territorios a las organizaciones marxistas violentas, pero si la Argentina continuaba siendo un vivero para ellas, la posibilidad de que recuperaran la iniciativa seguiría siempre abierta.

Ante la existencia de un movimiento político de origen nacional, el peronismo, altamente identificado con la misma clase trabajadora que el comunismo pretendía conducir, teóricos marxistas habían difundido la idea de transformar al peronismo desde adentro en una variante más del comunismo, y dirigirlo hacia una revolución socialista según los modelos de Rusia, Cuba y China. Esta estrategia sería conocida como *entrismo*. Simultáneamente una fracción sincrética del catolicismo atraída por el marxismo y el ejemplo cubano evolucionó en el mismo sentido, es decir, concibiendo al peronismo como medio de transporte hacia el socialismo. Estas tendencias se condensaron en varias organizaciones guerrilleras urbanas que confluyeron principalmente en dos, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAR), la más identificada con el marxismo, y Montoneros, hasta que ambas se fusionaron bajo el nombre de la segunda y la prevalencia ideológica de la primera en octubre de 1973.

Paralelamente otros marxistas revolucionarios emprendían y continuaban la lucha armada sin pretender camuflarse de peronismo sino encuadrados en lo que se presentaba como el brazo armado de un Partido Revolucionario de los Trabajadores, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Todas estas organizaciones, peronistas-marxistas o marxistas puras, tuvieron apoyo encubierto y cuadros entrenados en la Cuba comunista de Fidel Castro. Pero ciertamente, el logro mayor lo habría constituido encolumnar al peronismo con todo su caudal de apoyo popular en pos de las consignas socialistas⁴.

A principios de la década de 1970 Juan Domingo Perón era un anciano de salud endeble. A fines de 1973 su ministro de Educación, que además era uno de sus médicos, el cardiólogo Jorge Taiana, informó a la conducción nacional de Montoneros que al viejo general

4. Una presentación completa de la génesis de estas y las demás formaciones terroristas puede verse en Miranda (2013).

le quedaban seis meses de vida. La apuesta de FAR-Montoneros era heredar la conducción del movimiento popular peronista. No era una apuesta irrazonable. Frente a la vieja guardia peronista, Montoneros podía aparecer a muchos como la juventud y la fuerza, respaldadas por una ideología largamente elaborada, el marxismo, difundida universalmente, profesada por intelectuales célebres y encarnada desde hacía tiempo en Estados poderosos.

En los años setenta la guerrilla marxista en la Argentina adoptó principalmente la modalidad urbana, siguiendo el ejemplo de los Tupamaros de Uruguay, en lugar de la rural preconizada por Mao y Guevara. Una guerrilla rural constituye un conjunto de combatientes que, aunque no porten un uniforme (y a veces sí lo hicieron), se sitúan y desplazan por un territorio determinado, que precisamente por ser rural está poco poblado, una zona que la guerrilla aspira a controlar. En esa zona existe un contraste físico perceptible entre la guerrilla y la población. La guerrilla rural porta habitualmente sus armas a la vista y, por más que pretenda representar los intereses de los lugareños, se distingue de estos por su agrupamiento, sus desplazamientos y su ostensible actitud combativa.

En la Argentina de esa década la guerrilla rural tuvo una importancia secundaria y accesorio a la guerrilla urbana. Se materializó en la provincia de Tucumán como operación del ERP. De haber llegado a controlar ese territorio podría haber obtenido reconocimientos internacionales como fuerza beligerante o protoestado socialista e iniciado el desmembramiento del país, pero fue reprimida exitosamente desde febrero de 1975.

A diferencia de la guerrilla rural, la guerrilla urbana consiste de individuos que generalmente evitan mostrarse en grupo y procuran en cambio confundirse con el resto de la población: alguien que parecía ser solamente un empleado de oficina o comercio, un obrero fabril o un estudiante, es además, o principalmente, miembro de una organización que se considera a sí misma un ejército. Estructurada en células de pocos integrantes, los contactos entre sus miembros se limitan a lo indispensable a fin de evitar las delaciones y caídas masivas en caso de captura o desertión de uno de ellos.

La guerrilla urbana es *esencialmente* terrorismo. Su ataque normalmente es artero, sus armas, ocultas, solo se descubren en el momento del asesinato, del secuestro, de la intimidación directa, de la extorsión o del robo. El explosivo se deja para que estalle después, tal vez activado por control remoto. Por otro lado, como ha señalado con acierto el historiador marxista ya citado, una guerrilla urbana

es más barata que una guerrilla rural (Hobsbawn: 441). Por ello el aporte económico desde el extranjero, distinto del adoctrinamiento, las conexiones y el entrenamiento militar, puede haber sido relativamente escaso, limitándose a la provisión de lo que si se tratara de un negocio podría llamarse capital inicial, *seed money*.

Estas organizaciones armadas que pretendían acabar con el capitalismo vivían de él. Extraían sus recursos de los bancos y otras empresas, mediante el robo directo, el atentado intimidatorio y el secuestro extorsivo. Muchas empresas pagaron el rescate de sus directivos secuestrados. Y una cantidad difícil de precisar cedió a las amenazas y, anticipándose al atentado o al secuestro, cuando ya había cundido el pánico en la clase capitalista, lo cual era precisamente el objetivo del terrorismo, contribuyó al financiamiento de la subversión mediante el pago de lo que se llamó *impuesto revolucionario*.

LA ARGENTINA CIERRA LA BRECHA EN EL CONO SUR DE AMÉRICA

Es en esa coyuntura de mediados de los setenta que se desarrolla la renovada respuesta de los gobiernos argentinos contra la insurgencia marxista. Tiene como punto de partida el giro político del general y presidente Perón desde mediados de 1973 hasta su muerte el 1° de julio de 1974. Hablamos de giro porque durante su exilio, en su estrategia para sumar adhesiones a su persona y para presionar al gobierno de facto que lo mantenía proscripto, había alentado a las formaciones guerrilleras que practicaron el terrorismo en su nombre. Este giro contra ellas se manifestó en una serie de señales públicas y privadas. Su significado fue clarísimo: deslindar del peronismo al entrismo marxista que pretendía copar el movimiento fundado por Perón.

Entre las señales privadas hay algunas acerca de las cuales la historiografía sigue polemizando. Concretamente se discute el grado de responsabilidad o de conocimiento que Perón tuvo en la puesta en marcha de la represión más o menos clandestina de la insurgencia marxista. Pero a nivel público la orientación política fue nítida: rechazo de la guerrilla y de sus pretensiones políticas, como quedó registrado en el discurso del 1° de mayo de 1974 cuando Perón sin nombrarlos descalificó inequívocamente a los Montoneros. Perón murió dos meses después y su viuda lo sucedió constitucionalmente en la presidencia. Como Gerald Ford, en ese mismo año, debía

completar un mandato que llegaba hasta 1977, aunque partiendo de una situación personal de aún mayor debilidad. De todos modos el impulso antisubversivo impartido por el presidente fallecido se mantuvo y el gobierno peronista fue dando al respecto creciente responsabilidad a las Fuerzas Armadas. Paralelamente proseguía la actividad antisubversiva de grupos parapoliciales.

En este lapso de gobierno democrático se inscribe una serie de decretos presidenciales que encomendaron progresivamente a las Fuerzas Armadas la represión de la guerrilla, primero en Tucumán en febrero de 1975 y después en todo el país, en octubre de ese año. El decreto 2772 del 6 de octubre ordenaba a las Fuerzas Armadas “aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país”. Años después, el significado de esta orden sería objeto de intensa discusión ya que caben dos interpretaciones muy distintas de ella. Teóricamente, eliminar el accionar de los elementos subversivos no implicaba eliminar físicamente a estos, a los seres humanos que realizaban la subversión. Ese cometido se podía alcanzar reduciéndolos, deteniéndolos, llevándolos a la cárcel. Por otro lado, eliminar físicamente a los elementos subversivos garantizaba sin duda alguna que dejaran de actuar, era la manera más segura de “aniquilar su accionar”.

El 24 de marzo de 1976 la conducción de las Fuerzas Armadas dio un golpe de Estado e inauguró un gobierno de facto que, más allá de las notables diferencias en otras políticas, continuó, profundizándola, la guerra contra la insurgencia marxista iniciada en el gobierno constitucional por Perón y sus sucesores. Aproximadamente en dos años las guerrillas urbanas (y rural) fueron mayormente aniquiladas, con métodos de una crudeza tan despiadada como efectiva. El hecho de que la represión se realizara sin publicidad de sus detalles y con desconocimiento de la mayoría del pueblo argentino conservó a esta en la inocencia respecto de los medios empleados (pero no así a las minorías que por una u otra razón tomaron conocimiento parcial de lo que ocurrió en esos dos años, mientras ello sucedía). La mayoría aplaudió los resultados sin saber o sin querer saber cómo se habían obtenido.

Hay otro aspecto de la represión poco señalado y sobre el cual conviene meditar: esta se llevó a cabo según una modalidad muy argentina, vale decir, paradójicamente, imitativa de la metodología de países tenidos por modelos, en primer lugar la empleada por

Francia en la guerra de Argelia de 1954-62. En segundo lugar, la transmitida por Estados Unidos, junto con otros conocimientos, en distintos programas de cooperación militar (Mazzei: 131-164). Parte de esta metodología consistía en la secuencia de las siguientes operaciones: captura de miembros de la organización enemiga, obtención de información sobre otros miembros de ella, captura de estos y repetición del ciclo. Otras características, transmitidas implícita o explícitamente por estos modelos, o que llegaron a imponerse en su aplicación en la Argentina, fueron las siguientes: que como la obtención de información debía ser rápida y completa, el recurso a la tortura no era descartado, y la ejecución del enemigo capturado, sin notificación pública, ni siquiera a sus familiares.

Sobre esto dejamos dos observaciones. Primero, hay que destacar, en un plano que podría llamarse técnico, profesional, que las Fuerzas Armadas argentinas hayan iniciado tempranamente su preparación para enfrentar una guerra revolucionaria y estudiado las experiencias disponibles, como ocurrió a partir de 1957 al recibirse en la Escuela de Guerra del Ejército una misión de oficiales franceses que se prolongó hasta 1962. Segundo: hay que vituperar que no se haya discernido y descartado lo que esa metodología tenía de inmoral. Prescindir de la tortura y descartar la ejecución clandestina sin entrega de los cuerpos a los deudos (cuando estos últimos pudieran identificarse) hubiera obligado a diseñar alguna modalidad represiva compatible con la ética cristiana que a veces se proclamaba defender. Dadas las características de la guerrilla urbana, la elaboración y aplicación de una metodología alternativa era una tarea muy difícil que, sin embargo, debió haberse acometido.

Pero claro, esto es fácil de decir ahora. Lo cierto es que de este modo expeditivo en algo más de dos años se doblegó a las guerrillas y se cerró la gran brecha insurgente del Cono Sur de América. Si no hubiera sido así, si hubiera continuado ampliándose la guerra civil en la Argentina, las probabilidades de que esta se reanudara en Uruguay, Chile y otros países limítrofes o cercanos habrían sido muy altas. De hecho, como sabemos, una guerrilla comunista de un terrorismo feroz, *Sendero Luminoso*, surgió en Perú en 1980, contra el flamante gobierno constitucional de Fernando Belaúnde Terry. Hay que plantearse un escenario en el cual las guerrillas marxistas estuvieran operando en la Argentina y activas en Bolivia para dimensionar el alcance que podría haber tenido en esas condiciones la violencia subversiva del senderismo peruano. Al hacerlo también hay que tener presente la situación de violencia endémica en Co-

lombia en la década de 1980 -y antes y hasta mucho después- con un régimen democrático acorralado en las ciudades por guerrillas marxistas profundamente implantadas que controlaban gran parte del país (situación agravada por el narcotráfico), a un costo de decenas de miles de vidas.

Incluso con el frente comunista del Cono Sur cerrado por la Argentina hacia 1978, en 1986 Zbigniew Brzezinski advertía sobre la posibilidad de fusión entre la crisis centroamericana de Nicaragua, El Salvador y otros países y la inestabilidad sociopolítica en México (Game Plan, págs. 80 y 90-91). Al respecto, no es ocioso apuntar que en 1994 hizo su aparición pública en México el Ejército Zapatista de Liberación conducido por un enigmático “subcomandante Marcos”, pero esta entidad no surgió de la nada sino de la confluencia de organizaciones proclives a la lucha armada que venían incubándose desde hacía una década o más, por lo que de haber existido un entorno continental más propicio podrían haber emergido mucho antes.

HISTORIAS CONTRAFÁCTICAS

En un ejercicio de historia contrafáctica, el analista político e historiador Rosendo Fraga se preguntó qué hubiera pasado si el golpe de Estado de 1976 no hubiera ocurrido. Al responderse, Fraga plantea que luego de elecciones realizadas en octubre de 1976, en mayo de 1977 podría haber asumido la presidencia un político peronista moderado, Ángel Federico Robledo, durante cuyo imaginario gobierno de cuatro años (1977-81) la guerrilla habría sido completamente derrotada “con una combinación de métodos legales e ilegales” (Fraga: 285). Y agrega que comparativamente con lo que efectivamente ocurrió en el gobierno militar, la represión ilegal, “probablemente, habría tenido una dimensión cuantitativa menor y hubiese contado con mayor control, además de prolongarse menos tiempo” (Fraga: 307). Fraga a continuación se explaya sobre las causas de que el golpe de Estado no se haya evitado, y no aporta mayor información acerca de por qué la represión, de haberse mantenido el gobierno constitucional, habría sido igualmente exitosa en cuanto al resultado, obteniéndolo además con menos víctimas y en menos tiempo.

Nunca sabremos qué habría pasado si las Fuerzas Armadas argentinas no hubieran usurpado el gobierno en 1976 ni conducido la guerra contra la insurgencia marxista con la cruenta eficacia con

que lo hicieron, pero pueden construirse hipótesis contrafácticas más sombrías –y tal vez más probables– que la planteada por Fraga. En este sentido hay que tener en cuenta que a principios de 1976 las guerrillas urbanas estaban bien implantadas en las principales ciudades del país y tenían recursos económicos importantes, resultado de los rescates obtenidos en secuestros resonantes. Y por la capacidad por ellas demostrada para el secuestro y otras formas de violencia extorsiva, el flujo adicional de recursos pagados a ellas, como “impuesto revolucionario”, por miembros de una clase capitalista completamente intimidada por el terrorismo debía ser significativo. Y suficiente para permitirles seguir hostigando y desgastando, con colaboradores en los medios de comunicación, al gobierno constitucional de un peronista como Robledo sin carisma conocido. Y en el otro gran partido político de ese tiempo, la Unión Cívica Radical, tampoco parece que haya habido líderes en condiciones de hacer frente al desafío de la insurgencia de izquierda. Ricardo Balbín, que en febrero de 1976 había declarado no tener soluciones para la situación del país, era un hombre mayor que fallecería en 1981. En cuanto a su rival en el mismo partido, Raúl Alfonsín, que se había reunido en la clandestinidad con el jefe máximo del ERP en 1975, su simpatía ideológica por la izquierda entonces no sugiere que estuviera calificado para oponerse con firmeza a las organizaciones extremistas de ese signo.

Volviendo a la especulación sobre la hipotética continuidad de un gobierno constitucional hasta 1977 y su sucesión legal mediante elecciones por otro gobierno peronista, o de la UCR, y la factibilidad de un encauzamiento pacífico de la vida política argentina, cabe señalar la visión que tenía por entonces Rodolfo Walsh, responsable del área de Inteligencia de Montoneros. Su percepción de ese momento interesa por tratarse de un intelectual al que se le atribuyen análisis altamente informados de las correlaciones de fuerza en el acontecer político.

A fines de 1976, Walsh criticaba a su propia organización por haber anunciado poco antes la creación de una formación política que aparecía como compitiendo con la estructura partidaria de la corriente histórica del peronismo. En lugar de ello el escritor terrorista recomendaba que Montoneros se reincorporara al grueso del movimiento peronista, en la seguridad de que finalmente acabarían controlándolo. En documentos de su autoría para circulación entre miembros de la organización decía que Montoneros tenía que actuar adentro del peronismo de modo de, en palabras del propio

Walsh, volcar a la resistencia popular “que Montoneros tiene méritos históricos para encabezar”, contra el gobierno de facto, “al existente Partido Peronista, que en el transcurso de esa lucha irá cambiando y encontrando nuevas formas organizativas en su práctica”, lo cual significaba, en resumen, que “los Montoneros conducen el peronismo. Eso es suficiente” (citado en Celesia y Waisberg: 253-254).

En otras palabras, no es que Walsh propiciara el abandono por Montoneros de su proyecto revolucionario socialista para subordinarse a la corriente mayoritaria y tradicional del peronismo, sino que retomara la estrategia del *entrismo*, confiado en que la organización marxista podría alzarse finalmente con la herencia de Perón.

HISTORIA OFICIAL

Así como hay historias contrafácticas concebidas como ejercicios académicos, hay una historia oficial, sancionada por un consenso artificial entre gobiernos, medios de comunicación y ámbitos universitarios, entre otros factores. En esa historia oficial se inscribe el mito de que la represión llevada a cabo por el gobierno de facto de 1976-1983 hizo desaparecer a 30.000 personas. Esta cifra nunca tuvo ningún respaldo empírico y sin embargo sólo a duras penas investigadores independientes pudieron llamar la atención sobre la grosera distorsión que ese número representa. Una ley de la provincia de Buenos Aires impone incluso que en todos los documentos oficiales de cualquier naturaleza en los que se haga referencia a lo que denomina “accionar genocida” de ese gobierno de facto debe utilizarse la expresión “30.000 desaparecidos” (ley bonaerense N° 14.910).

La de las cifras no es una cuestión menor. El mismo ente gubernamental a cargo del registro de los casos de desaparición forzada de personas se vio obligado a reducir la cifra original (8.961) obtenida en 1984 por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, llevándola a 6.447, número al que suman 754 casos de supuesta ejecución sumaria, totalizando 7.201 casos por suma de ambos conceptos. Esta última cantidad todavía es dudosa, porque incluye “a combatientes guerrilleros que cayeron en enfrentamientos debidamente documentados o, lo que es más, en otras circunstancias en las que el Estado no intervino” (D’Angelo: 41).

El número no es irrelevante. Que se trate comprobadamente de alrededor de 7.000 y no de 30.000 indica que las Fuerzas Armadas concentraron la represión en los miembros activos de las organiza-

ciones subversivas a las que se referían los decretos de 1975, ya que esa cantidad (7.000) coincide con bastante aproximación con la cifra de combatientes con que estas contaban según diversas fuentes, incluyendo a sus propios dirigentes.

Pero esta cifra, de alrededor de 7.000 desaparecidos, reconocida en silencio por el organismo estatal competente, carece de difusión comparable a la que recibe el número 30.000. De modo que esa conjunción de factores que difunde la historia oficial le atribuye a las Fuerzas Armadas del propio país una matanza de dimensiones cuatro veces superior a la cantidad documentada de víctimas.

CONCLUSIÓN

Los fines mismos del comunismo, una sociedad atea sin propiedad privada e incluso sin Estado eran aberrantes por ir contra la misma naturaleza humana. La construcción del comunismo siempre fue como encajar un cubo en un hueco redondo.

El proceso verificado entre la caída del Muro en noviembre de 1989 y la disolución de la Unión Soviética en diciembre de 1991, no significó el fin del comunismo en el mundo, pero sí el abandono del proyecto dirigido desde Moscú para instalarlo en todo el planeta.

Fuera de Europa, China siguió proclamándose comunista mientras continuaba el gradual viraje hacia una economía capitalista. Bajo dictaduras nepóticas Corea del Norte y Cuba permanecieron aferradas a su manera de aplicar el marxismo-leninismo. Cuba hizo concesiones mínimas para atravesar, penosamente, el período especial desde que perdió el sostén de la potencia petrolera soviética hasta que otra potencia petrolera, la Venezuela chavista, vino a su rescate a partir de 1999. En ese año Venezuela, la otra república sudamericana que junto con Colombia había atravesado la década del setenta sin un golpe militar, culminó cuatro décadas de democracia entregándose al teniente coronel golpista de 1992, Hugo Chávez, ahora elegido libremente, quien, con la caja de un boom petrolero transitorio y el apoyo de las viejas redes propagandísticas del marxismo internacional, pretendió poner en marcha un “socialismo del siglo XXI” que a su muerte, en 2013, dejó al país sumido bajo un despotismo de opereta en una miseria caótica y violenta. Como peligro para el mundo las dos décadas de ese proyecto socialista no pueden compararse, ni remotamente, a las siete del comunismo soviético.

En ese conflicto global que se dio entre 1917 y 1989 en que el impulso material del comunismo brotaba de Moscú, la victoria

argentina sobre la insurgencia marxista en la década de 1970 restableció la paz en el ámbito nacional, eliminó la amenaza inmediata de implantación de un régimen socialista o, lo que era más probable, de una guerra civil prolongada y abierta. Así cerró la brecha abierta por la guerra revolucionaria en el Cono Sur de América.

Pero fue una victoria obtenida en parte por medios frontalmente reñidos con una ética militar compatible con el cristianismo. Para limitarnos por razones de espacio al plano práctico, es del caso señalar que ello tuvo efectos contrarios a los buscados, en tanto sirvió de pretexto para una contraofensiva psicológica y política –conducida bajo la bandera de los derechos humanos– que podría haber llevado a una regresión profunda en la década de 1980, antes de que cayera el Muro de Berlín. Por eso hablamos de una victoria “híbrida”, mixta, tanto en el sentido ético como en el de los resultados materiales.

La posible regresión no pasó a mayores porque desde mediados de la década del 80 los factores acumulados contra el comunismo global ejercieron su peso sobre él y sorpresivamente terminaron por hundirlo. Entre estos factores sobresalen entre los más próximos a ese colapso los ya mencionados: Juan Pablo II, Thatcher, Reagan, el fiasco militar en Afganistán; más otros como el extenuamiento de la economía soviética, y el trágico accidente en la planta de energía nuclear de Chernobyl en territorio de la URSS.

En estos treinta años desde la caída del Muro un capitalismo desenfrenado campea por el mundo. Derrotado el comunismo, el embate contra el matrimonio, la familia y la vida por nacer en el ámbito de las democracias liberales, prosiguió su acción demoledora del orden natural. Las antiguas izquierdas ya no atacan en serio al capital sino solo a la familia y en este trabajo de demolición se dan la mano con el gran capital, como se aprecia notoriamente en la industria del entretenimiento, que propone de manera cada vez más insidiosa como normales y sin consecuencias conductas contradictorias con las constataciones más elementales de la biología.

Nada de esto nos quita que celebremos los treinta años de la caída del monstruo comunista principal, el que se había enquistado en Moscú, para desgracia del pueblo ruso. Como hemos visto, en el sexenio 1974-79 el comunismo estaba en alza en el mundo. Y en el Cono Sur había una brecha, que fue cerrada por la Argentina. La década del ochenta habría arrancado de otro modo si el comunismo también avanzaba en Sudamérica. En esa lucha global de siete décadas, la Argentina hizo su contribución. Híbrida y todo, fue una victoria. Es hora de reconocerla.

BIBLIOGRAFÍA

- BRZEZINSKI, ZBIGNIEW (1986). *Game Plan. A Geostrategic Framework for the Conduct of the U.S.-Soviet Contest*. Boston/Nueva York: The Atlantic Monthly Press.
- CELESIA, F., Y P. WAISBERG (2010). *Firmenich. La historia jamás contada del jefe montonero*. Buenos Aires: Aguilar.
- D'ANGELO, JOSÉ (2015). *Mentirás tus muertos. Falsedades y millones detrás del mito de los 30.000 desaparecidos*. Bella Vista: El Tatú Ediciones.
- DÍAZ ARAUJO, ENRIQUE (2013). *El Allendismo Chileno: Revolución Marxista en América*. Buenos Aires: Ediciones Buen Combate.
- GADDIS, JOHN LEWIS (2008 [2005]). *La Guerra Fría*. Barcelona: RBA Libros.
- FONTAINE, PASCAL (1998). “América Latina, campo de prueba de todos los comunismos”, en Stéphane Courtois, N. Werth, J-L Panné, A. Paczowski, K. Bortsek y J-L Margolin, comps., *El Libro Negro del Comunismo: crímenes, terror y represión*. Barcelona: Planeta, págs 744-753.
- HOBBSAWM, ERIC (1996 [1994]). *The Age of Extremes. A History of the World, 1914-1991*. Nueva York: Vintage Books.
- JOHNSON, PAUL (1997). *A History of the American People*. Londres: Phoenix-Orion Books.
- KENNEDY, PAUL (1989 [1987]). *The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000*. Nueva York: Vintage Books.
- KISSINGER, HENRY (2014). *World Order*. Nueva York: Penguin Books
- MARGOLIN, JEAN-LOUIS (1998). “Camboya: en el país del crimen desconcertante”, en Stéphane Courtois, N. Werth, J-L Panné, A. Paczowski, K. Bortsek y J-L Margolin, comps., *El Libro Negro del Comunismo: crímenes, terror y represión*. Barcelona: Planeta, págs 648-713.
- MAZZEI, DANIEL (2012). *Bajo el poder de la caballería. El Ejército Argentino (1962-1973)*. Buenos Aires: Eudeba.
- MIRANDA, SEBASTIÁN (2013). *Orígenes y formación de las organizaciones armadas en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Buen Combate.
- MCWILLIAMS, WAYNE C. Y PIOTROWSKI, HARRY (1993). *The World since 1945. A History of International Relations*. Boulder: Lynne Rienner Publishers
- PARADISO, JOSÉ (1983). *La era de las superpotencias*. Buenos Aires: Editorial Foro Sur.
- The International Institute for Strategic Studies (1980). *The Military Balance: 1980-1981*.
- YOFRE, JUAN BAUTISTA (2014). *Fue Cuba. La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia subversiva en Latinoamérica*. Buenos Aires: Sudamericana.
- YOFRE, JUAN BAUTISTA (2016). *1976 - La conspiración: 24 de marzo. Civiles y militares en el día que cambió la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

Árbol, símbolo y hombre.

A la luz de J. R. R. Tolkien

P. SANCHO JUAN PABLO

RESUMEN

J. R. R. Tolkien amaba los árboles; ha descubierto su sentido simbólico y lo ha plasmado en sus obras. Este sentido permitirá una comprensión integral del hombre. Nudo entre el cielo y la tierra; amasijo de contemplación y acción; persona, ciudad y cosmos a la vez. Es una mirada filosófica del hombre que no teme ayudarse de lo sensible para comprender: de la historia, de las cosas, de los cuentos. Una mirada que confía en la intuición y comprende en el símbolo su guardián.

INTRODUCCIÓN

Un domingo por la noche, hace unos diez años, leía esta cita de Hugo de San Víctor en el libro de Jorge Ferro sobre Tolkien. *Tres son los árboles de la vida. El primero es el árbol aquel, material, que produjo el Señor de la tierra en el principio, cuando lo plantara en el medio del paraíso. Segundo, es Nuestro Señor Jesucristo, que según la humanidad asumida en medio de su Iglesia, es como árbol de vida plantada en medio del paraíso. Tercero, es el árbol de vida, plantado en aquel invisible paraíso, la sabiduría de Dios, cuyo fruto es alimento de los ángeles*¹.

Esa frase campeó en mi inteligencia como bandera sobre colina y me descubrió repentinamente aquello que venía presintiendo desde hacía mucho tiempo. La comunicación entre los mundos de la Sagrada

1. *De Tribus Lignis Vitae*, ML 176, 644. Apud Ferro Jorge, *Leyendo a Tolkien*, Buenos Aires, 1996.

Escritura, el cósmico y el espiritual. Pude verla gracias al árbol, en torno al cual había rondado desde pequeño por el relato del Génesis y el del Gólgota, y en el que Tolkien me acompañaría a partir de mi adolescencia.

Hasta esa experiencia quiero conducirlos en este trabajo. Se intentará comprender el misterio del hombre. Su alma y su cuerpo, su realidad terrena y celeste, su camino temporal y su vida espiritual. No como aspectos yuxtapuestos y complementarios sino íntimamente unidos e implicados. El hombre es el ser en el que el cielo y la tierra se unen, es la unión del cielo y la tierra.

El misterio del hombre se develará a partir del símbolo, aquello que manifiesta otra cosa. Porque el símbolo es el modo adecuado al hombre de las realidades espirituales. Es el lazo íntimo que enraíza la existencia del mundo material en el mundo inmaterial. La razón de ser de las cosas con peso y medida.

Las historias y los cuentos ayudan a reconocer la realidad al reflejarla. Tolkien expresa cumplidamente el objeto de nuestro estudio, a él se acudirá en cada caso para encontrar expresado, simbolizado, el objeto que se aborda.

Finalmente se elige el árbol porque como núcleo de la exposición porque él es símbolo del hombre y del símbolo mismo. Y porque hasta él me condujeron las historias de Tierra Media.

Termino esta introducción indicando el orden que se va a seguir. Después de una breve descripción del desarrollo interior se justificará la elección de la vía simbólica para conocer al hombre (*El Herrero de Wootton Mayor*). Se establecerá en el cielo el origen de las cosas visibles y por medio del símbolo-mito se ascenderá hasta ellas (los dos árboles de Valinor). Desde allí la atención se dirigirá hacia el hombre, viéndolo integrado en el mundo o naturaleza (el bosque viejo y el de Lothlórien), en la ciudad (Gondor y la Comarca) y finalmente en su obra y camino interior (*Hoja de Niggle*).

EL CAMINO DEL HOMBRE

Podría afirmarse que el desarrollo de la vida humana consiste en salir de los padres para llegar a ser uno mismo. Se sale del seno de la madre y pasando por sus brazos se camina alejándose de ella. Consigue formar su personalidad y ser él, ser otro hombre y así unirse a su mujer.

Ese es sin embargo un aspecto solamente, el negativo. Llegar a ser uno mismo sólo se da en la medida que se vuelve al principio. No es

desgajarse del todo para perderse en el vacío de un universo sin fin, sino el distanciarse para volver. Como el niño que al caminar unos pasos puede ver a su madre de cuerpo completo y volver con más entusiasmo a sus brazos. Los objetos empequeñecen con la distancia, las personas crecen.

Como vuela en círculos el cóndor por los aires en torno al punto que atrae su atención, así el hombre avanza verdaderamente rondando con su espíritu sobre sus comienzos, sobre sus principios. Va el joven y después el hombre regustando más intensamente su madre, que es uno con él; y su padre, que está más allá de él y es su comienzo, su principio, su dirección. Va el hombre que aprovecha sus años meditando y aprendiendo a amar el mundo y Dios.

¿Cómo lo hace? ¿Cómo puede el hombre entrelazarse íntimamente en conocimiento y amor con el cielo y la tierra? A través de la vía simbólica. Cada vez que medita en su madre vuelve sobre su rostro y sobre su casa. Conversa con ella y analiza su vida... pero todo eso quedaría girando en el vacío si no hubiese un rostro, una casa que lo sustentara. Dos símbolos que son primeros y siempre más amplios y profundos de lo que el hijo pueda ir concluyendo sobre ellos. El rostro y la casa son reales, y dicen de cosas también reales, son un todo presente que hablan de un todo espiritual y que quiere manifestarse. El todo que es esa mujer y el todo que es la creación entera. Cada vez que el hijo salga al mundo a comprenderlo deberá volver a su madre para poder mirarlo en su unidad, en su todo. Sólo en ella podrá ver los lagos, las montañas y el mar a la vez. Y a través del mundo volver al único Padre, Dios.

EL CONOCIMIENTO AMOROSO DE TODO

En uno de sus viajes por Fantasía (en *El Herrero de Wootton Mayor*) Alf es arrastrado con furia por una laguna a la que se asoma. Salva la vida al aferrarse a un joven abedul que lo sostiene con firmeza aunque pierde todas sus hojas en la empresa. Es el punto de apoyo que hombre necesita en su aventura por el conocer y amar, la cruz a la que debe aferrarse en su viaje por entre las criaturas.

Parecería que en nuestros días el hombre ha quedado sepultado por una gran masa de conocimientos. No alcanza una vida para poder hacerse cargo de la física, o de la química actual. La información que le llega a cada individuo es amplísima y sobre cualquier cantidad de temas. Sin embargo los conocimientos no forman cosmovisiones en

las que el alma pueda descansar, no permiten el ingreso a los ecosistemas necesarios al alma para desarrollar su vida, para conservar su salud. Es notable que el corazón ha quedado fuera de estos mundos y tiene que andar mendigando a los sentimientos lo que la inteligencia no puede darle.

El conocer no llena el interior del hombre, sino que lo vacía. Y cada experiencia parece el inicio de un camino de saber que no tiene fin ni retorno, que aísla de las otras ciencias y de los otros hombres. Y que se realiza con el único objeto de poder hacer algo (técnica) que dejará igualmente vacío al sujeto. Es como si el estudio del hombre me condujera irremediabilmente hacia los dedos para dejarme sin hombre.

Avocado Enfocado a las partes se pierde el todo, extenuado en las ciencias se desespera de la sabiduría. Sabiduría que es saber vivir y saber amar, sabiduría que es ver el otro y buscar al Otro con mayúscula. Sin sabiduría y sin todo, las verdades, las partes, pierden su relación y su significado, para perderse también a sí mismas. Ya nada es verdad y la comunicación ya no puede más que manipular.

¿Dónde está el error? En el primer desprendimiento, en el querer preguntarse por las partes ante que por el todo. El enfocarse de tal manera en mi mano que olvido que es mía. El hombre comenzó por preguntarse por sí mismo y por el mundo, y desde allí vivió bajo la sombra del misterio divino. No debe dejarse arrancar del mundo, del todo que está frente a él y del cual es parte, ni de sí mismo. Debe aferrarse al cielo cada vez que parte hacia alguna estrella, debe aferrarse a su mujer cada vez que parte hacia la guerra.

El hombre se arrojó irracionalmente por un camino dialéctico. Se confió totalmente a las fuerzas de su razón y olvidó que ésta antes había visto. Y había visto un todo porque no se pueden “ver” humanamente más que cosas unas. Esa primera mirada del todo se encierra y se sostiene en el símbolo. Que es un todo pequeño, a escala, que permite aproximarse y en cierta medida comprender el todo inabarcable de la realidad. El universo se manifiesta en esta patria, y la tierra de los padres en esta mujer, y la mujer en esa flor que se anuncia en el amanecer.

Pero el pensamiento y la variedad de las cosas, el tiempo y los tumultos del mal pueden hacer olvidar esa primera mirada. Debe el hombre agarrarse tomarse a algo entrañablemente atado a la tierra y abierto al cielo para no ser arrastrado por la tormenta. Debe guardar piadosamente los símbolos que le han sido dados y aferrarse a ellos

con todas sus fuerzas. Ese símbolo sufre y sostiene la desmesura del conocimiento humano.

FUENTE DE LOS SÍMBOLOS

En su empresa espiritual debe la inteligencia aferrarse al símbolo, al concreto presente que contiene y remite a otro concreto más amplio y más universal pero no menos real.

Atención que no puede ser el símbolo una proyección de la inteligencia ya que nadie puede afirmarse en sí mismo. Si resbalas debes agarrarte tomarte del arbusto o la baranda, no del gorro que llevas puesto. No es mi inteligencia que asigna a esta cosa un significado, es la cosa misma que lo contiene en sí. La cosa que viene desde una realidad mayor y hasta ella conduce, desde su luz trae resplandores.

Desde una cosa asciende el hombre hasta otra sin dejar nunca aquélla. Pero esas cosas pueden ser en materia externa al hombre como un caballo o un rey, o en materia imaginable como Pegasus o Aragorn. Puede el espíritu humano descubrir los signos de las cosas y a partir de ellos crear otros nuevos que ayudan a ver con mayor claridad la cosa significada. El rey Arturo descubre el brillo escondido del rey que tocó en suerte y su vinculación al Rey de reyes y Señor de señores. La mimesis o imitación que implica toda creación humana devela la realidad y la significación de la realidad. Ayuda a desempolvar el inmenso tamaño de las cosas de todos los días.

Signos dados, encontrados y manifestados. Pueden bucearse con la luz del intelecto pero no alcanzan nunca a sondearse. Porque hablan del infinito y del eterno, del mar espiritual que la mente no puede abarcar. Esa referencia hace que el misterio sea componente esencial del conocimiento humano, hasta tal punto que éste se agota cuando renuncia a lo desconocido.

El conocimiento va entonces en ascenso y debe ser consciente de eso. Una cara de las cosas le es conocida y familiar, la otra permanece continuamente abierta a lo inesperado, a lo ilimitado e incalculable; a lo mayor y anterior, a lo originario. El símbolo se orienta al mito y los mitos son los mayores símbolos.

Tolkien recorre constantemente este camino. Los dos árboles que iluminaban la tierra de los Valar son el fruto precioso de Vanya, la madre de los vivientes. En ella puso Dios la vida primaria y el amor por todo lo que sea vida, y su relato, su obra más perfecta, fueron esos dos árboles que coronan con la variación de sus luces la vida

celeste. Son el símbolo de la vida creada que Eru donó y Vanya supo simbolizar.

No es una enseñanza solamente, ni dos árboles solamente. Es una creación magnífica que enseña, son los dos vivientes que dan vida al dar luz, al manifestar, al comunicar. El ataque de Melkor y Ungoliath arruinaron esa primera manifestación y sin embargo los árboles dejaron su símbolo. Aquello que viniendo de ellos se da a los seres vivos para que gocen de ellos y para que vivan de ellos. La luna es flor del Telperion y el sol fruto de Laurelin. Y al verlos recuerda el sabio con nostalgia lo que habrán sido los árboles que tal flores y frutos nos han dejado, y vislumbra la inmensidad de lo que esos árboles significaban.

Los silmarils serán el otro símbolo de la grandeza perdida, símbolo que al querer ser encerrado en sí mismo, que al no permanecer abierto se constituirá en fuente de inmensísimas desgracias... pero que sin embargo siguen diciendo la luz primera y aguardan en el cielo, el mar y la tierra la manifestación definitiva.

Se trató de entender la ascensión que implica el camino del símbolo, su espiritualización sin abandonar nunca su materia. Debe caminarsse por sobre la tierra hacia el cielo. Aboquémonos ahora a entender qué es esa tierra, qué es el caminar del hombre y finalmente qué es el cielo.

LA NATURALEZA

En la antigüedad los árboles sagrados eran eje del universo, en los mitos indúes el cosmos visible era la copa de un árbol invertido que hundía sus raíces en el cielo. Tolkien afirma que es ésta la principal cualidad de los cuentos de fantasía, el devolverle al hombre su vinculación a la naturaleza, a los seres del cosmos².

Esa es la razón por la que la fantasía es tan requerida en nuestros días. En tiempos primitivos ella fluía naturalmente de ese desposorio natural del hombre con el lugar que lo albergaba. Hoy el alma los pide a gritos para no perecer bajo las geométricas construcciones, de ladrillos y de ideas, que lo han amputado de sus montañas, bosques y mares. No puede ver las estrellas, afirmarse en la roca o sentir el agua y enferma reconcentrado sobre sí mismo, sobre un alma que al adolecer de cosas se puebla de fantasmas.

2. Tolkien J.R.R., *Cuentos desde el Reino peligroso (Sobre los cuentos de hadas)*, Buenos Aires, 2015.

Salir con Bilbo o Frodo del agujero y atravesar diversas clases de bosques y llanuras, navegar ríos y escalar montañas. Y su contraposición en la cueva del dragón y la desolación de Mordor. Todo eso abre los sentidos del lector para que esté más atento a las maravillas que lo rodean. Y también da al lector amigos que lo introduzcan en ellas: el amor de los elfos por las cosas vivas y el de los enanos por las bellas piedras ayuda a despertar y poder acariciar ese todo maravilloso que constantemente arropa al hombre.

Desde esa atención amorosa el camino conduce hasta ese bosque cerrado que en círculos conduce hasta el árbol que se ha vuelto malo y encierra. O hasta ese bosque magnífico que tiene por centro el corazón de Melian en lo alto del mayor de los árboles de antaño. Estos árboles son el bosque que son un todo, que puede permanecer abierto hacia las estrellas o cerrado sobre sí. Tanto Lothlórien como el bosque Viejo, donde habita Tom Bombadil, aparecen como todos completos en sí y que sin embargo indican y son parte de algo mayor. Ambos no terminan de cerrarse o de abrirse si no por el hombre que sobre ellos reina: Tom domina al viejo sauce y su esposa es todo ese paraje, Melian podría haber cedido a la tentación de aferrarse a esa belleza.

LO FUNDADO POR EL HOMBRE

La pendiente nos conduce a la consideración del desarrollo interior del hombre. No nos precipitemos sin embargo y sigámoslo viendo en su totalidad, comprendámoslo junto a los otros hombres, en ciudad.

A medida que los hijos de Adán han abandonado el símbolo y la sabiduría han ido perdiendo la capacidad de ver al hombre en su conjunto. O se lo estudia desde su psiquis, o desde su fisis, o desde su espiritualidad. Pero no sólo se pierde de vista su unidad interna sino también la externa. Hoy se plantea al hombre como si pudiese ser sin padres o sin vecinos, como si pudiese acontecer el hecho humano sin historia y tierra.

Sucede esto porque sólo en la unidad se da el ser, y cuanto más perfectos son los seres mayor es su unidad. Es mucho más uno un elefante que una montaña de ripio. Una inteligencia que no está atenta a la unidad terminará necesariamente enfocándose en la materia y entendiendo de manera material los fenómenos superiores, como la vida o el amor. Una visión materialista tenderá a comprender un conjunto de hombres más como una acumulación de individuos que como una verdadera sociedad. Su unión será externa y por coacción.

También el Señor de los Anillos llama la atención sobre esos bosques de hombres donde se da un delicadísimo entrelazarse de amores y fidelidades. Su contrapartida de orcos vinculados tan sólo por la ambición y el temor, junto con la dislocación que produce el mal al tomar a Saruman, Theoden o Denethor pone perfectamente de manifiesto aquella verdad de la naturaleza social del hombre.

No puede explicarse ningún personaje por sí mismo. Todos triunfan o fracasan por el servicio a aquello que los rodea y supera. El grito de Frodo ante el trolls (“¡La Comarca!”) y Trancos que se va definiendo hasta desplegar el estandarte en los campos de Pelennor indican con claridad las realidades que sostenían los individuos.

Y un Árbol Blanco, símbolo de Gondor, floreció en el paño; Siete estrellas lo circundaban, y lo nimbaba una corona, el emblema de Elendil, que en años innumerables no había ostentado ningún señor... llegó Aragorn hijo de Arathorn, Elessar, heredero de Isildur al Reino de Gondor.

Tanto Gondor como la Comarca están representadas en el árbol. La ciudad por aquél que se encuentra en el centro del jardín interior del palacio y la comarca por el gran árbol del cumpleaños de Bilbo. El decaimiento de Gondor y la ausencia de su rey había producido que el centro vital del reino estuviese seco, los que esclavizaban la comarca habían talado prácticamente todo.

Tal vez aquí se pueda llamar la atención sobre el modo de obrar del símbolo. Lo que en Gondor se da de modo típico, podríamos decir maravilloso, en la Comarca es casi histórico. Sin embargo el árbol va unido a las sociedades de hombres y muestra tanto su declinación como su resurgimiento.

Pero ese resurgir no viene del árbol mismo sino que es un don de otro lugar. En el caso de la Comarca de Lothlórien, en el de Gondor de la montaña sagrada. Es traído por un héroe, Sam y Aragorn, que ha hecho su paso por la muerte y ha liberado a sus conciudadanos. Otra vez nos enfrentamos al símbolo como don y como obra.

Ahora sí veamos su desplegarse en el interior del hombre.

CREADOR DE SÍMBOLOS

El árbol es también símbolo del hombre.

El ser humano está formado de tierra y espíritu, y su misión es vincular lo espiritual a lo material, bendice la materia elevándola y

posibilitando su transfiguración definitiva. El orden y armonía de un jardín se debe a la inteligencia amorosa del hombre. Y el agua no termina de tener sentido hasta que la mujer se eleva sobre ella en vida y pureza espiritual. Las cosas son algo así como un idioma que no puede salir de ser meros sonidos hasta que haya alguien que lo comprenda.

Las cosas toman su permanencia del ser humano, su estado celeste. Se nota esto con la misma memoria. Las flores del jazmín del patio de mi abuela permanecen dando aroma y pureza dentro de mí. Pero esa vida no es sólo material, se ha entrelazado a mi alma y por lo tanto tiene en cierta medida una “exigencia” (sólo de conveniencia por supuesto) de eternidad. Si por gracia de Dios me salvo, no puede no estar en la tierra nueva ese jazmín. O el jazmín que era significado por el que yo conocí y amé. Así las cosas van siendo transfiguradas en luz por el alma del hombre. Van siendo elevadas al cielo.

Pero no es el hombre el principio de este lenguaje, de la sed de permanencia que tienen las cosas. En ellas está la marca de su procedencia, han sido hechas por Dios y hablan de Él. En ellas descubre el ser espiritual un mundo más alto y más grande, son como un balbuceo. Y van enseñando al hombre su destino y su altura, van hablándole de Aquél hacia el que camina y de aquéllos con quienes camina.

Es una acción recíproca entre el cosmos y el hombre. Acción en la que el mismo hombre se va transformando. Es una acción contemplativa y activa, de María y Marta.

Hoja de Niggle es el cuento que nos devela esta verdad. Niggle pinta una hoja, y desde ella un árbol, del que se desprende todo un bosque tras el cual se vislumbran las montañas. Es la obra de toda su vida, es la obra de su vida; y el fruto de ella. Todo lo que rodeó al pequeño pintor pasó, lo que había hecho perduró y fue el puente de su llegada a Dios, a las montañas. Es el camino simbólico de toda la vida de Niggle.

Esa es la vida contemplativa, la parte que no será quitada. Es lo que ha visto, como le dice Parish. ¿Dónde lo vio? En el mundo: yendo hacia el doctor descubre el resplandor entre las hojas que necesitaba para su cuadro. Pinta porque tiene vocación de poeta y debe expresar lo que ve, pinta porque ha visto. El cuadro es una expresión de su alma, de lo que en ella se ha reflejado.

¿Se reflejan en el alma del hombre las cosas que lo rodean? Ellas significan una verdad superior, más fuerte, más sólida y real. Esa ver-

dad se plasma en el alma del hombre creando una nueva realidad. En ella se encuentra todo lo que él presenció, pero de un modo nuevo y superior, de un modo terminado se puede decir. El árbol y el bosque de Niggle es lo que Niggle supo recibir y a la vez plasmar del mundo definitivo, de lo trascendente o ideal.

Esta obra del hombre se realiza por medio de una pasividad activa. Si te pones a escribir un cuento surgirán infinidad de cosas de tu interior, todas ellas han sido depositadas allí pero todas tienen tu tonalidad, tu nota en la creación.

Debemos separarnos un poco del cuadro, que era la expresión, el símbolo de lo que Niggle estaba pintando sin saberlo. Toda la vida del hombre va quedando plasmada en su alma, no sólo lo que ve sino también lo que hace. Parish era necesario para que el bosque fuese terminado, que no había concluido no por no tener tiempo para pintar sino por haberse cerrado en pintar. No puede el hombre contemplar si no sirve al prójimo, no puede hacerlo si no se sirve del prójimo. Las acciones quedan plasmadas también, de un modo misterioso, en el alma que ve.

El hombre es como el árbol y su vida enlaza siempre el cielo y la tierra, su vida y culminación depende de abrazarse profundamente a la tierra por la praxis (el obrar moral) y ascender al cielo por la contemplación (conocimiento amoroso de lo que es, del que Es).

La unidad de todo de la que hablábamos al principio hace que la pequeña obra de un ser humano se vaya abriendo en significados insospechados y tenga que ver con todos y con todo. La pequeña hoja, como el símbolo, se abre sin detenerse en árbol y bosque. La pequeña hoja señala el camino de las montañas. De ellas no puede decirse mucho más porque eso ya es ver a Dios cara a cara y volverse como Él.

Pero la presencia del sol no anulará la existencia de la tierra, y perdurará así lo visto y plasmado. Perdurará la obra del hombre... por puro don. No hay una exigencia de que lo que vea la creatura le pertenezca, hay una hermosísima promesa divina. Que Él hizo por amor.

Permítaseme un ejemplo de camino humano. Una madre que ya es anciana y rumea rumia la infancia, juventud y hombría de sus hijos. Ha ido haciéndose una con esa realidad y sus hijos están más completos en su corazón que en ellos mismos. Ha ido descubriendo los dones que Dios pintó en cada uno y el amor que Él les tiene a cada uno. Ha ido descubriendo las bondades de Dios en las bondades

des y maldades de sus hijos. Ha aprendido a ver la casa de la tierra, vacía ya, como un anticipo de la casa del cielo. Y ha dejado volar conforme sus pichones esperando ese nido que no será derribado por ningún viento. Y en ese vuelo ha incluido también a su madre y su abuela, y su marido y su padre ya casi como hermanos. Esa mujer ha realizado su camino simbólico, y es madre de muchos más. Es una contemplación que ha sido constantemente vivificada por la praxis, por la acción del amor y el servicio.

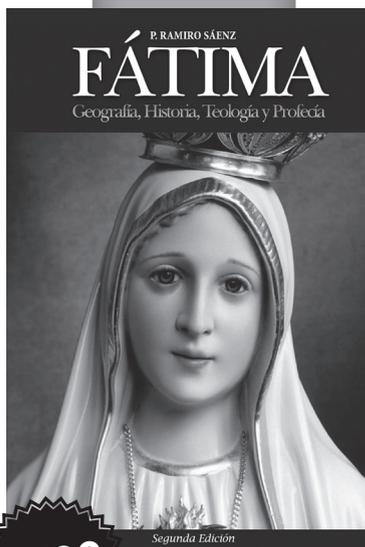
CONCLUSIÓN

El hombre es alma y cuerpo, su desarrollo y plenitud será por lo mismo material y espiritual. Arraigado en las realidades temporales las conocerá y obrará sobre ellas. Permanecerá uno con el cosmos y con la ciudad toda su vida y aún después de la muerte. A tal punto que la vida eterna reclama la resurrección de los cuerpos y una tierra nueva, y la dicha plena no se alcanzará sino por medio de una ciudad: la Jerusalén celeste. Pero esa obra sobre lo temporal, ese arraigo en lo terreno, no se consigue sino en su aspiración al cielo. Las cosas dejan de decir sus nombres propios si éstos no se afirman sobre el símbolo de lo que está más allá de ellas. El hombre termina por desconocerlas si no las re-conoce en El que las pronuncia en el origen. Tampoco su obrar ni su ser encuentran sentido fuera de la luz de lo alto, es imagen y se desdibuja si no permanece frente al que refleja.

El hombre, como el árbol, como el símbolo, no puede vivir fuera de la tierra, pero sólo vive en ella en tanto va sumergiéndose en el cielo. Cuanto más desarrollado y pleno, más sus raíces se hundirán en las cosas, más sus ramas remontarán los divinos misterios. Todo él es agua, todo él luz.

Ese profundizarse y alzarse es lo que se denomina el camino del hombre: el del pecado y la gracia. Ese camino también es entre dos árboles, el del paraíso a cuya sombra hablaba con Dios y cuya ausencia ha dejado en él una irrenunciable nostalgia. Y el de la cruz, del que toma el fruto bendito de María para vida eterna.

NUEVA EDICIÓN



\$700

del
P. Ramiro
Sáenz

EDITORIAL

GLADIUS

“Y apareció otra señal en el cielo: un gran dragón”(Ap 12,3). Estas palabras de la primera lectura de la Misa nos hacen pensar en la gran lucha que se libra entre el bien y el mal, pudiendo constatar cómo el hombre, al alejarse de Dios, no puede hallar la felicidad, sino que acaba por destruirse a sí mismo. ¡Cuántas víctimas durante el último siglo del segundo milenio! Vienen a la memoria los horrores de las dos guerras mundiales y de otras muchas diversas partes del mundo, los campos de concentración y exterminio, los Gulag, las limpiezas étnicas y las persecuciones, el terrorismo, los secuestros de las personas, la droga y los atentados contra los hijos por nacer y contra la familia.

El mensaje de Fátima es una llamada a la conversión, alertado a la humanidad para que no siga el juego del ‘dragón’, que con su ‘cola’, arrastró un tercio de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. La meta última del hombre es el cielo, su verdadera casa, donde el Padre celestial, con su amor misericordioso, espera a todos. Dios quiere que nadie se pierda; por eso, hace dos mil años, envió a la tierra a su Hijo, ‘a buscar y salvar lo que estaba perdido’ (Lc 19, 10). Él nos ha salvado con su muerte en la cruz; ¡que nadie haga vana esa cruz! Jesús murió y resucitó para ser ‘el primogénito entre muchos hermanos’ (Rm 8, 29). Con su solicitud materna, la santísima Virgen vino aquí, a Fátima, a pedir a los hombres que ‘no ofendieran más a Dios, nuestro Señor, que ya ha sido muy ofendido’. Su dolor de madre la impulsa a hablar; está en juego el destino de sus hijos. Por eso pedía a los pastorcitos: ‘Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, pues muchas almas van al infierno porque no hay quien se sacrifique y pida por ellas’”

(San Juan Pablo II, 13 de mayo del 2000)

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o
vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente
Nº 767-000779/7, CBU 0720767120000000077972, CUIT 30-64582829-8

Solzhenitsyn: La pluma de la dignidad cristiana.

LUIS ALFREDO ANDREGNETTE CAPURRO

Hace 11 años (agosto 3 del 2008) entregó su alma a Dios Alexander Solzhenitsyn, Premio Nobel de Literatura 1970, pero por encima de todo Caballero Cristiano sin Miedo y sin Tacha. Su personalidad fruto de esa Europa –flor de la humanidad– que recogiendo los valores subyacentes en el mundo greco romano fue vivificada por el poderoso aliento sobrenatural de Cristo Rex. De aquí que su vida tuvo sentido de la Verdad de la Belleza y del Honor. Sentido de la plenitud de la vida. Había nacido en Kislovodsk, Caucaso, en 1918. Cuando el terror rojo desatado hizo volver a la memoria de muchos la pregunta que estampara Gógol en las “Almas muertas”: ...”¿Y tu Rusia hacia dónde corres? ¡Contesta! Nada más que silencio” Silencio de muerte –decimos nosotros – ya que empujada por un demoníaco ángel rojo iba en búsqueda del paraíso prometeico inmanentista para encenagarse en los pantanos del llanto y el rechinar de dientes. En pocas semanas (julio de 1918) el Zar Nicolas II, con toda su familia, sería masacrado por un pelotón de subhumanos bolcheviques en la pequeña ciudad de Ekaterimburgo última estación del calvario de los Romanoff. El mundo estaba conociendo al nihilismo en estado puro y sin el disfraz de “radicalismo progresista” el hipócrita producto del Occidente masónico. Ello hace necesario para una mejor comprensión de esta nota una referencia al pensamiento de Fedor Dostoyevsky escritor que, como muy bien decía Alberto Falcionelli en su “Historia de la Rusia Contemporánea” (Universidad Nacional de Cuyo Mendoza 1954) “es el primero entre todos los sicólogos modernos...” y “nos introduce en el mundo subterráneo de los neuróticos que caracterizan la vida anímico escondida y aparente de la sociedad contemporánea: el intelectual destructor, el aristócrata descarriado, el

burgués mediocre y pasivo cuyo único sentimiento es la envidia, el revolucionario por odio, el terrateniente liberal que, sin caer en la cuenta, prepara su propia tumba al ayudar a los enemigos de los valores tradicionales con la esperanza de utilizarlos en vista de su propia ascensión política...” Todo el mundo exaltado y morbosos del izquierdismo está presente en el realismo del gran novelista cuya pluma profetiza en “Los Endemoniados” (1871) el tsunami subversivo de febrero de 1917 puesto en marcha por los liberales y llevado a sus últimas consecuencias por sus hijos putativos: los bolcheviques de Vladimir Ilich Ulianov (Lenin) y León Bronstein (Trotsky) en octubre de ese año apocalíptico. La tesis del trabajo es esta: Dios ama a Rusia, la vigila y como quiere ahuyentar de ella los demonios hace que entren en los socialistas nihilistas para que sus poseídos, como los puercos de los que habla el Evangelio según San Lucas, se arrojen al mar. El relato premonitorio nos presenta el modo de actuar de las células comunistas que hoy llamamos gramscianas. Nada de atentados terroristas. Lo que importa es desmoralizar la sociedad. Pero “Rusia nunca renegará de Cristo” por lo que escribe Dostoyevsky: “Rusia es la gran reserva que dirá la última palabra, la palabra nueva al Occidente ateo y Occidente la oír y se conciliará con el Oriente en el nombre de Cristo que es el del sufrimiento y del perdón”. El pensamiento de Solzhenitsyn hunde sus raíces en el tradicionalismo religioso que lo consustancia con lo dostoiévskiano. Tal su declaración a la revista brasileña “Manchete” para el número de agosto de 1989: “Admiro a Tolstoy por su narrativa y forma de transmitir los temas con variedades de circunstancias. Pero estoy unido a Dostoyevski por la comprensión e interpretación espiritual de la historia”. En la misma entrevista cuando se le preguntó su opinión referente a Vladimir Ilich expresó: “Lenin estaba tomado por el espíritu del internacionalismo. No pertenecía a ninguna nación. Durante 1917 integró el ala de la extrema izquierda democrática. Todo cuanto acontecía en ese año era manejado por los dirigentes de la democracia revolucionaria pero ellos perdieron control sobre los acontecimientos. En octubre Lenin tomó el poder que estaba caído. Y fue implacable. Jamás borró de su programa la violencia y el terror como elemento básico de gobierno. Tenía un odio teológico de endemoniado. Puedo confirmarle lo que dijera Bertrand Russell: “Lenin era un ser extraordinariamente maligno. Estaba vacío de piedad. Al no tenerla es lógico que no la pudiera sentir por nadie. Se le puede aplicar la palabra “maligno” no sólo en el sentido metafísico sino también en el significado cotidiano”

Luego de la Segunda Guerra en la que combatió alcanzando el grado de Capitán, Solzhenitzyn fue condenado a varios años en un campo de concentración por sus planteos discordantes con el “Socialismo real y el Soviet” que en cartas privadas había expresado a quien creyó “amigo”. Libre y rehabilitado en 1957 su experiencia como presidiario le inspiró “El Primer Círculo” novela en la que en un lugar “privilegiado” del infierno están reclusos los científicos a quienes se obliga a hacer “inventos” para el Estado bolchevique. Cabe subrayar que en la obra del Padre Alfredo Sáenz “De la Rus de Vladimir al Hombre Nuevo Soviético” (Ediciones Gladius, Argentina 1989) también aparece como nota especial que en la Tercera Edición de Emecé (BsAs 1970) la relación de la novela se vincula con la búsqueda del Santo Grial...Allí está el preciso sentido del reencuentro con Rusia lo que exigirá toda clase de renunciaciones como en la Edad Media lo requería la dama de los sueños. La Dama es Rusia digna de todos los sacrificios los que una vez superados permitirán alcanzar el Grial, la perfección, la trascendencia...” En “Un día en el vida de Ivan Denisovich” testimonia el horror de la jornada de un prisionero en las cárceles del Soviet. Todas las obras de Solzhenitzyn están impregnadas del misticismo del alma rusa. Algunos ejemplos claros son: “Por el Bien de la Causa” “La Procepción Pascual” y “La Casa de Mátriona” Su paso obligado por las Juventudes Comunistas no hizo mella en su profunda Fe Cristiana. En el mensaje al III Concilio de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el exterior, escribía: “El triste panorama del aplastamiento de la Iglesia en el territorio de nuestro país me acompaña, desde mis primeras impresiones infantiles: como irrumpen los guardias armados en el templo; como se ensañan durante los servicios religiosos como mis condiscípulos me arrancan la crucecita que llevo sobre el pecho, como son derribadas las campanas de las Iglesias y como son destruidos los templos...” Sus “Cuentos en miniatura” describen la belleza del campo “creado por Dios a la imagen de un ícono” atacado por la ideología destructora del marxismo leninismo que en décadas hizo desaparecer cien mil poblados rurales” Fue el golpe devastador para rematar la aldea rusa... Lo mismo pasó con el aldeano “a quien describió Dostoyevsky como “el que anuncia y lleva a Dios” Cuando se le concedió el Premio Nobel de Literatura (1970) gran parte de la obra literaria de Solzhenitsyn se había difundido en forma clandestina. Pero el libro que motivó su expulsión de la URSS privándolo de su nacionalidad en 1974, fue el estremecedor “Archi-

piélago Gulag” que es y será siempre más que una obra maestra. En sus páginas presenta los infernales campos de concentración bolcheviques a través del testimonio de 227 prisioneros agregando su propia experiencia del sufrimiento vencido con la Fe. Con ella probó una vez más la Verdad Evangélica: “Las Puertas del Infierno No Prevalecerán” (Mt 16-18)

A partir de 1975 el genial escritor se instaló con su esposa e hijos en Cavendish un pequeño poblado del Estado de Vermont (EEUU) Desde allí continuó su extraordinaria obra historiosófica comenzada con “Agosto de 1914” y cuyo ciclo completo bautizó “La Rueda Roja”...nombre que adoptó porque –dijo- “estamos hablando de una gigantesca rueda cósmica de fuego rojo destructor de la Patria Rusa, una galaxia en espiral, una rueda enorme que una vez comenzado su giro, todos los que están dentro de ella, se transforman en átomos indefensos“ (declaraciones a “Manchete” Agosto de 1989)

Durante 1978 en memorable conferencia dictada en la Universidad de Harvard, hizo pública su visión sobre la perdida base moral de la Civilización Occidental expresando que “ella ha dejado de ser Cristiana pudiendo ser considerada más adecuadamente pagana“ ”No tengo -continuó- ninguna esperanza en Occidente y ningún ruso debería tenerla. La excesiva comodidad y prosperidad han debilitado su voluntad y razón. Durante el transcurso de su disertación expuso a fondo las raíces de la decadencia pasando revista a las etapas culturales de nuestro mundo en las que señaló al Renacimiento con el subjetivismo. Libre Exámen desembocando en el Iluminismo racionalista en donde lo Humano, se convirtió en la medida de todas las cosas. ”El nuevo sistema de pensamiento basó la civilización en la tendencia peligrosa a adorar el Hombre y sus necesidades materiales“ Durante 300 años –prosiguió- Occidente ha ido registrando una eliminación de los deberes y una expansión de los derechos”...” En los comienzos, los derechos individuales eran concebidos sobre la base que todo hombre era criatura de Dios. Libertad si, pero responsabilidad religiosa. Nadie por entonces hubiera pensado en reclamar una libertad ilimitada simplemente para satisfacer sus instintos. Pero con el correr del tiempo esas limitaciones se fueron abandonando proclamándose una liberación total de la Verdad Cristiana. Ya no se habló de responsabilidad del hombre ante Dios. La vida se hizo cada vez más materialista. Los progresos tecnológicos no redimen la pobreza moral del siglo XX”

Sus públicas denuncias referentes a la connivencia entre bolcheviquismo y capitalismo liberal junto a sus ideas en lo religioso

y político lo tornaron un objetivo para el ataque de los medios que también utilizaron la orwelliana fórmula de silenciarlo como inexistente. Respecto a esta situación expresaba el escritor en 1989: “Entre la Unión Soviética y los EEUU hay como una línea de montaje. Todas las opiniones sobre mí, son exactamente iguales. En la Unión Soviética es comprensible. El Politburó aprieta un botón y todos hablan como ordenan. En los EEUU cuando soplan determinados vientos todos escriben de la misma manera y con unanimidad perfecta” Sin duda aquí está la explicación del por qué la “Inteligencia” del mundo globalizado post crímenes de Yalta y Nuremberg asumió una opinión negativa del Solzhenitzyn de los años setenta en oposición al Solzhenitzyn anterior.

Nos tuvo Dios de su mano cuando redactábamos los párrafos anteriores ya que en ese momento nos entregaron un periódico en el cual el escritor Mario Vargas Llosa expresa del gran caucasiense:...”en la última etapa de su vida se dedicó a lanzar fulminaciones contra la decadencia de Occidente y a defender un nacionalismo sustentado en la tradición y el cristianismo ortodoxo, se había vuelto una figura incómoda, hasta antipática, y ya casi no se hablaba de él” Evidentemente la Verdad se transforma para el culto del relativismo democrático en algo políticamente incorrecto e inquietante. Por ello la policía del pensamiento lo fue marginando en un nuevo Gulag.

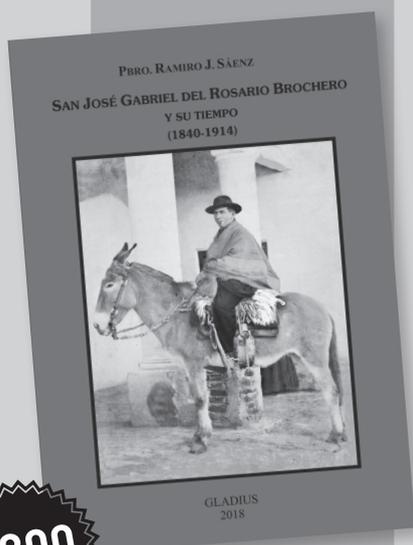
Tuvo la vida de Alexander Solzhenitzyn toda la elocuencia pujante y viril de un inmenso acto de fe en Cristo a quien sirvió con su inteligencia y pluma en páginas para todos los tiempos. Conoció todas las tempestades y dio pruebas del valor con que se las puede vencer cuando se posee una pasión indómita por la Verdad. Victorioso ha entrado en la inmortalidad con los que confesaron al Divino Maestro. De pie le rendimos homenaje y rezando nos inclinamos reverentes.

Desde el Real de San Felipe y Santiago de Montevideo.

Pbro. Ramiro J. Sáenz

SAN JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO BROCHERO

Nacido de vieja raíz criolla en el centro cultural y religioso del país, Brochero ha sido un signo de la capacidad de una raza y una cultura, a la vez que la gran oportunidad que ha tenido la corriente más tradicional y nacional de salir del complejo de inferioridad que le había inculcado el pensamiento moderno e ilustrado, anglófilo, francófilo y antihispánico. Para la amplia y polifacética corriente liberal, que desestimaba la capacidad del criollo para el progreso, la civilización y la cultura, y más aún la presencia decisiva y central de la religión de Cristo, Brochero es un modelo que ponía en crisis su convicción. Así lo afirmaba aquel periodista cordobés, ya citado, de aquellos años: *"Quiero hacer constar que esta religión que se quiere quitar de las escuelas, es la que produce campeones tan esforzados como el Cura Brochero que así moraliza las masas que, con la propaganda y con el ejemplo, construye casas de ejercicios...; que levanta templos; instala colegios monumentales, donde se da la más adelantada instrucción de los tiempos modernos; que construye caminos que faciliten las comunicaciones, procurando así no sólo el bien moral sino el engrandecimiento material de sus feligreses. ¡y nos han de hablar de liberalismo!! ¿Dónde están sobras? Armados de la piqueta demoledora quieren destruir la obra de siglos y arrancar al hombre el supremo bien de la religión..."*



\$800

EDITORIAL
GLADIUS

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria:

Banco Santander Río, Cuenta Corriente en Pesos 767-000779/7, CBU 072076712000000077972, CUIT 30-64582829-8

El hombre de derecha, el hombre de izquierda y el idiota útil

EDUARDO ORDÓÑEZ
JORGE C. BOHDZIEWICZ

Hace poco menos que 15 años, luego de una prolongada conversación sobre temas de índole política y filosófica, como era nuestra amable costumbre, se nos ocurrió con Eduardo Ordóñez, frente a la confusión generalizada que advertíamos acerca del significado y alcances de los términos del título, ensayar tres notas explicativas con lenguaje sencillo. Su redacción no tenía pretensiones científicas, sino el modesto propósito ya enunciado de aportar algo de claridad donde reinaba la confusión. Reeditar estas páginas, que habían aparecido en un boletín de reducidísima difusión, nos parece pertinente, toda vez que el mal uso de esos conceptos y el equívoco sobre la índole de la realidad a que se refieren persisten lamentablemente arraigados. Por lo demás, pensamos que al hacerlo rendimos un amistoso homenaje a Ordóñez, hombre de bien, sólida doctrina, profundos saberes y muchísimas lecturas, además de escritor de buena prosa.



Eduardo Ordóñez

I.

Definir la derecha en pocas palabras es imposible; caracterizarla a grandes rasgos es, en cambio, una empresa que vale la pena intentar si con ella se contribuye a echar algo de luz en un ámbito de discusión política oscurecido por la propaganda de signo izquierdista, donde predominan los equívocos y los prejuicios.

En cualquier caso y en primer lugar, es necesario aventar la creencia infundada que asimila la “derecha” al poder económico cuando éste ha sido y es, precisamente, como la historia lo demuestra (la Revolución Rusa, por citar un solo ejemplo) el mejor aliado de las izquierdas. O al liberalismo, cuyo plexo cultural es de indiscutible signo izquierdista. También esa otra que liga su ideario al inmovilismo social y aquella que confunde su reivindicación de la autoridad con la pretensión de ejercer un autoritarismo al solo objeto de conculcar las libertades. No se nos escapa que los párrafos que dedicaremos a esa caracterización, escritos a pluma levantada, serán insuficientes, lo mismo que lo es cualquier esfuerzo por constreñir la colorida diversidad de la vida política en dos categorías: izquierda y derecha. Los reduccionismos siempre son peligrosos. Sobre todo si se convierten en moldes rígidos, aunque a veces constituyen la única manera de aproximarse y hacer inteligible una realidad que se presenta múltiple, compleja e inasible. Por consiguiente, tentarlos se impone a veces como una necesidad, bien que peligrosa pero indiscutiblemente atractiva. Y es bueno siempre y cuando se sepa emprender en seguida el viaje de regreso, es decir, el que va desde las generalizaciones al examen pormenorizado de los fenómenos individuales y singulares.

La derecha no dispone de una cartilla ideológica, un sistema cerrado de creencias de factura racionalista que, como en el caso de las izquierdas, sustituyen a la realidad y desembocan necesariamente en el utopismo y otras fantasías. En todo caso, es una anti-ideología que reclama como verdaderos ciertos principios básicos –no muchos– elaborados desde antiguo a partir de los datos de la realidad y de la experiencia histórica. Reclama ante todo la existencia de un “orden natural”, inamovible, objetivo, exterior, anterior y superior al individuo, al cual debe acomodarse la sociedad política sin violentarlo si pretende desenvolverse en forma armónica y pacífica.

El enunciado precedente merecería una amplísima aclaración que, por supuesto, escapa a los modestos propósitos que nos hemos trazado aquí. Digamos una sola cosa más para concluir con esta brevísima introducción: aunque son muchos los hombres y mujeres que adhieren a los postulados que caracterizan al pensamiento de derecha, ignorando aún su pertenencia al mismo, son escasos –hablamos ya de la Argentina contemporánea– los que comprenden cabalmente su significado y sus alcances. Y menos todavía los que serían capaces de intentar una empresa política a partir de sus principios. A esto se suma, la demonización de la “derecha”, a la que se ha cargado de connotaciones negativas e inapelables.

Por lo pronto, el hombre de derecha, al asumir la trascendencia del concepto de “orden” político y social, comprende y acepta el valor positivo que para su conservación importa el respeto de las jerarquías que se establecen por imperio y gradación de la virtud. Por la misma razón, rechaza el igualitarismo demagógico y democratista en tanto lo concibe como mera elucubración ideológica que no se compadece con los datos de la realidad.

Siendo que ama la libertad, no como un bien abstracto sino como una realidad concreta y apetecible, advierte que esa libertad no consiste en satisfacer los caprichos de la voluntad individual sino en hacer lo que se debe para preservar la buena convivencia con el prójimo. En consecuencia, también se da cuenta de que su conducta como ciudadano no puede reglarse únicamente en función de sus “derechos” y con olvido de sus múltiples “deberes”. Tiene clara conciencia de que el hombre y, en última instancia, el individuo, no es ni el centro del universo ni la medida de todas las cosas, sino apenas una criatura de Dios. Conciencia a partir de la cual la percepción de la realidad cobra un significado opuesto a la visión inmanentista, pragmática y hedonista del pensamiento contemporáneo.

Frente a las tentaciones utópicas del socialismo colectivista y frente a la amoralidad del liberalismo económico extremo, el hombre de derecha es partidario de una economía libre, reivindica la propiedad como un derecho que garantiza su libertad y, al mismo tiempo, una justicia distributiva que, a partir de un *minimum* que asegure al individuo una calidad de vida digna, otorgue a cada uno lo que le corresponde según sus necesidades y capacidades. Por lo mismo quiere un Estado lo suficientemente fuerte como para no tener que ser violento, no omnipresente pero sí vigilante, severo custodio del bien común y decidido a la hora de poner límites a los excesos de la plutocracia.

El hombre de derecha, que cree por convicciones religiosas y apego a valores que considera fundamentales en la indisolubilidad del vínculo matrimonial y en el valor sagrado de la vida en gestación, repudia tanto el divorcio como el aborto provocado, al que califica sin reservas como lo que es: un homicidio frente al cual no caben indefiniciones ni atenuantes. A partir de la convicción profunda acerca del valor esencial de la familia y la responsabilidad que significa traer hijos al mundo, se siente insustituible en la tarea de su formación espiritual. Porque cree en la existencia de un orden moral objetivo, con normas inamovibles, imperativas y no sujetas a ningún consenso social, rechaza la pornografía, la homosexualidad y otras perversiones de la

conducta que invaden el cuerpo social. Condena con vehemencia a los partidarios y propagandistas del libre consumo y comercialización de estupefacientes y, de consuno con todos estos principios, aspira al establecimiento de leyes duras contra el delito y hasta sería capaz de renunciar, en circunstancias críticas como las que está atravesando hoy la nación, algo de su libertad a cambio de una mayor seguridad.

No diría que es probable sino seguro, que el hombre de derecha desea que su Nación sea respetada y soberana en sus decisiones, sin que ello implique aislacionismo de ninguna especie, pero en absoluto subordinación a los intereses de ningún poder hegemónico. Por la misma razón le interesa que sus Fuerzas Armadas estén, por su poder, en condiciones de garantizar la integridad territorial de su país, su independencia y su seguridad interior sólo cuando se halla amenazada. Nada más alejado del pensamiento de derecha que los internacionalismos, marxista o liberal; nada más entrañable para él que el concepto de nacionalidad.

En esta línea de pensamiento, sólidamente sentada en el “buen sentido”, que es un rasgo de su temperamento que lo caracteriza y lo diferencia de las izquierdas, el hombre de derecha es partidario del progreso sin definirse “progresista” y, sin que ello implique contradicción alguna, cree al mismo tiempo que hay bienes culturales heredados que custodiar y valores que proteger (tradiciones) frente a lo que parece una avalancha incontenible de modas y expresiones disolventes manejadas por pequeños pero encumbrados grupos de interés. Repudia el relativismo en tanto uno de los peores males instalados en la sociedad moderna y desea una educación basada en principios y valores absolutos que, sin cerrarse al universo, esté orientada a apuntalar la identidad de la Nación. Es decir, querrá una educación libre de intoxicaciones psicopedagógicas, que rehuya el facilismo y se fundamente en la disciplina, el esfuerzo y el ejercicio permanente del espíritu.

¿Y cómo lograr todo esto? Cuando el hombre de derecha se lo pregunta, suele mirar hacia el pasado histórico, que es el gran archivo de la experiencia humana. Se convence entonces de que no hay un solo camino de tránsito obligado y, con fundado escepticismo que no se confunde con una pura negatividad, observa que el régimen partidocrático pocas veces expresa los intereses y aspiraciones de la comunidad, y que la certificación de haber sufragado (***el sello periódico y ritual del documento de identidad***) no agota las formas de participación política posibles.

Volvamos a uno de los tópicos iniciales. Creo que son muchísimas las personas que comparten este ideario sobre el cual jamás se ha intentado una encuesta. Y por compartirlos, cualquiera sea el grado de solvencia “teórica” con que lo hagan, son indiscutiblemente hombres de derecha para quienes la izquierda se presenta a sus ojos como el camino de la decadencia, del caos social y la disolución moral. Es, por lo tanto, el enemigo a combatir.

II.

Si hay algo difícil de describir y de comprender en la cultura moderna es el concepto y la realidad que se esconden detrás de la palabra “izquierda”. Porque, bien mirado, hoy casi todo es izquierda o está teñido de ella. Es la impronta que inspira muchas de las conductas del hombre medio y la mayoría de los discursos y actitudes públicas de los dirigentes políticos. En este sentido conviene dejar de lado, para evitar equívocos, a la izquierda activa y visible, a la propiamente definida o autodefinida como tal y que suele adoptar comportamientos más o menos contestatarios o más o menos violentos. En cambio, en esta ocasión preferimos hacer referencia a la “otra”, a una izquierda que se expande por todos lados, disimulando y aun negando su condición de tal, pero que empapa –mediante un complicado juego de tonos y semitonos manipulados con habilidad por los medios de comunicación– a la sociedad toda sin que ella siquiera lo sospeche. Y por lo tanto, sin que reaccione. Inactividad que es, justamente, el efecto buscado.

Este tipo de izquierda da lugar a un hombre consciente o inconscientemente de izquierda, no tanto porque piense según su dogmática o sus principios, sino porque actúa bajo su inspiración, reacciona movido por sus emociones y formula juicios a tenor de sus categorías. De esta manera –tangencial, indirecta, solapada e inadvertida– la izquierda ha avanzado a lo largo y a lo ancho de la cultura argentina y de un modo u otro domina tanto la inteligencia como el corazón de la sociedad. A estas alturas el hombre del común piensa en términos de izquierda, lo cual sella el futuro de la nación y de sus individuos.

¿Qué es, pues, la izquierda? O, mejor, ¿qué es y cómo es, desde la perspectiva que dejamos indicada, el hombre de izquierda? Las dificultades para aproximarse a esa realidad parecen insuperables, sobre todo porque pocos se reconocerán como simpatizantes de la izquierda –excepto los que asumen un compromiso expreso– e,

incluso, pocos lo saben, de suerte que reaccionarán con asombro y hasta con indignación si se les endilgara tal título. Preferirían acogerse a la comodidad de esa zona gris que se denomina “centro”, donde todo cabe, las exigencias son pocas y todo se concilia más o menos tranquilizadamente.

El primer rasgo de un hombre como el que vemos moverse entre nosotros –todos los días, a la hora de votar y a la de formar una familia o disolverla, de escoger una diversión o de enfrentar un dolor– es que cree poco y en pocas cosas. Es un “relativista” absoluto, lo que le permite disponer de una indiferencia que le han hecho creer que es libertad o sabiduría y que, en todo caso, constituye su principal derecho que nadie le puede siquiera condicionar. Este relativismo lo vuelve antes que nada en un egoísta y también en un hedonista, un individuo cuya premisa básica e irrenunciable es el goce y el derecho al goce.

Es que junto a este relativismo radicalizado, que hace que el hombre de izquierda acepte poquísimos valores, por ninguno de los cuales vale la pena jugarse, se incorpora otro axioma que le es esencial para su cosmovisión: el de la libertad. En rigor, son dos caras de la misma moneda, dos expresiones de la misma filosofía, indispensable la una para la otra. Es evidente que un desinterés tan tajante frente a los valores y a las jerarquías conduce con naturalidad a lo que se llama anomia, la ausencia o desprecio a las normas, lo que, al destruir el cosmos, genera el caos social. Poco a poco, al tiempo que se pierde el respeto por las leyes, por las costumbres y por las tradiciones (que son normas), se diluyen las razones para la vida en común. Esta es la idea que el izquierdista tiene de la libertad: vivir como se quiera, sin reglas, sin más límites que los que surgen de la voluntad (y de la fuerza) del prójimo al que, por lo tanto, se le teme más que se lo respeta. Puesto que todo es igual o me da igual, nada me es exigible ni imponible más allá de las decisiones de la mayoría, que sí son últimas e irrecurribles y que no puedo ni debo menos que acatar porque ellas constituyen la “verdad”, la verdad de un período, de un día, de una hora y que, en consecuencia, es derogable, cambiabile, temporal y, en definitiva, prescindible. Aquí reside la raíz de la libertad para el hombre de izquierda, en su capacidad de elegir “su” verdad a la que puede renunciar en cuanto se lo proponga, en cuanto cambien sus contenidos de conciencia o las circunstancias exteriores. La libertad, en una cultura de izquierda, no se puede compatibilizar con la verdad y, entonces, para afirmar aquella prefiere renunciar a ésta. La verdad

para él será, pues, lo que su voluntad elija, lo que su conciencia prefiera o lo que la mayoría imponga.

Otro rasgo vinculado íntimamente con los anteriores es su progresismo, esto es, su fe ciega en la marcha de la historia siempre y en forma indefectible a favor del progreso de la humanidad, aunque no se sepa el sentido de esa marcha ni las referencias por las que se debe medir ese progreso. El hombre de izquierda no puede, entonces, sino adherirse y aceptar el cambio por el cambio mismo y todo lo que sea nuevo o distinto lo subyuga y lo incorpora sin ningún sentido crítico. El hombre de izquierda –y esto es otro aspecto central de su naturaleza– está condenado a empezar siempre de nuevo porque va abandonando el pasado que, como tal, le repugna. No le importa lo que deja atrás y, lejos de ser un heredero capaz de enriquecerse con la transmisión de los bienes y valores recibidos de sus padres, es un rupturista y un infractor. La historia de alguna manera comienza con él, no obstante lo cual se ilusiona con el progreso necesario e indefinido que se abre a partir de sí mismo. Fractura y continuidad, dos polos que el progresista tampoco puede compatibilizar en la teoría ni en la práctica. Esto lo hunde en uno de los trazos más definitorios de su personalidad: el utopismo.

Tanto se ha escrito sobre este punto que nada se puede agregar. La utopía no es un ideal ni una ensoñación, es una ficción y un engaño, es una páfida deformación de la realidad tal como ella es, es su adaptación a un preconcepto por absurdo que sea, es su sometimiento y desarticulación a los poderes que están en condiciones de imponer la anti-naturaleza: la negación de la familia, el amor entre padres e hijos, el ejercicio de la propiedad, los lazos vitales con la patria, la existencia de una moral objetiva que aprueba algunas cosas y niega o prohíbe otras (el incesto, el aborto, la homosexualidad, el robo, el homicidio, etc.). El utópico, por lo mismo que se ve dueño de sí mismo y capaz de producir “su” verdad –a la que puede derogar en cualquier momento– también puede crear una nueva realidad a su medida y paladar y al precio que sea. El siglo XX ha sido testigo y escenario de experiencias de este tipo que dieron lugar a los peores totalitarismos y a las más horripilantes prácticas de ingeniería social en cuyo transcurso el ser humano, presunto señor de la historia, ha caído víctima y esto se cuenta por millones.

Como coordinado con todo lo anterior y formando un cuerpo orgánico de principios, hallamos el dogma de la igualdad. La igualdad en boca del izquierdista se deforma hasta volverse irreconocible.

Es una igualdad abstracta que, en tal carácter, violenta la noción de justicia y la hace imposible. Es un espíritu torpe y perverso el que sostiene una igualdad a rajatablas aunque sea en los papeles, pues en la práctica, bien sabemos que no se da jamás y que, por el contrario, el izquierdista es el primero en aprovechar cuanto privilegio, por odioso que sea, esté a su alcance. ¿Quién no comprende que, como decía Aristóteles, hay que dar a cada uno lo que le corresponde y lo que le corresponde según sus méritos, no sólo según sus necesidades? Un principio igualitario que niegue este punto de partida se aliena a sí mismo y borra las naturales y convenientes diferencias existentes entre los hombres, como una experiencia varias veces milenaria lo comprueba y lo seguirá haciendo hasta el final de los tiempos. Pero para entender el concepto de igualdad auténtico es imprescindible distinguir el bien del mal en forma de poder reconocer los méritos y atribuir los premios y sanciones a cada cual. En base a un igualitarismo abstracto e indiscriminado esto es imposible y esta es una dimensión que se le cierra a la inteligencia de izquierda. Una igualdad que se empeña en contradecir a la naturaleza y a negar las evidencias no sólo no consolida a la sociedad, sino que contribuye a disolverla. Desde otro punto de vista, el principio absoluto y abstracto de la igualdad, tal como lo propicia la mentalidad izquierdista, le permite eludir el gran problema del hombre, el único gran problema, cual es la distinción del bien del mal, ya que si todo es lo mismo, no es lícito proclamar uno y combatir el otro.

Lo mismo cabe decir del valor de la fraternidad (o solidaridad) con que se maneja la izquierda y que, deformada como se presenta, emboha a los burgueses que por vía de esta abstracción consiguen satisfacer sus conciencias sin mayor esfuerzo. Porque, efectivamente, nada más fácil que esta fraternidad –que no exige entrega y que sustituye al amor, del que viene a ser su parodia– para poder sentar plaza de buen ciudadano, de luchador de los derechos humanos o de humanista. Todo se diluye en una parafernalia de discursos y exclamaciones que poco favorecen a los “hermanos” que muy rara vez ven resueltos sus problemas concretos. Es cómodo, rentable y hasta conmovedor amar a una abstracción lejana, la humanidad, antes que ocuparse seriamente por las cuestiones que afectan a nuestro vecino de carne y hueso, porque esto nos reclamaría algún sacrificio que resultará siempre más oneroso que refugiarse en una declamación sin mayor contenido ni sinceridad. Así surgen los pacifismos que nos aturden desde hace años y la mayoría de los ecologismos que crean

artificialmente problemas que, en el fondo, procuran desplazar u ocultar grandes problemas centrales del ser humano de hoy, de ayer y de mañana. Estas cuestiones no se resuelven con protestas ni manifestaciones por multitudinarias que sean. Sin duda que este tipo de fraternidades y de solidaridades constituyen un escapismo que permite postergar todos los problemas, enfocando sólo algunos y olvidando los reales e impostergables.

Por otra parte, la izquierda está en constante redefinición porque se acomoda –lo cual no deja de ser legítimo– a los movimientos sociales y políticos. Pero siempre se desenvuelve en función de una cultura de fondo, que es una anti-cultura en cuanto arranca del desprecio, la alteración o la postergación de la realidad y el reconocimiento de un orden natural. Y no tiene sentido hablar de una cultura que no se pronuncie ante la realidad. Pero no sólo esto. Como quedó dicho, lo que llamamos cultura de izquierda es, también, un anti-humanismo en cuanto sumerge al hombre en sus teoremas y lo deja prisionero de su ideología: he aquí a un hombre sin humanidad porque no es lo que es –una naturaleza racional– sino lo que se pretende que sea: un ser destinado no al bien sino a la libertad y actuando no según la razón sino según su sensualidad.

Finalmente hay que afirmar a toda voz que la izquierda no se preocupa de los pobres, ni de la justicia social, ni de las libertades, ni del progreso cierto (como mejora y elevación), sino de las manifestaciones racionalistas e ideologizadas de esos valores, lo que es una deformación y una trampa. El izquierdista vive en el interior de sus abstracciones y por eso es pernicioso.

Y aunque parezca una contradicción, hay que destacar que el hombre de izquierda, ganado como se encuentra por el relativismo radical, según el cual y de acuerdo a las circunstancias, todo o nada vale, sabe, llegado el caso, convertirse en un ser feroz, intransigente, irreductible, cruel, “fundamentalista” y, básicamente, hipócrita. Nos explicaremos en pocas palabras.

Aunque no lo haya advertido o no se lo quiera confesar a sí mismo, el hombre de izquierda tiene un fondo mesiánico, se ve como un redentor que viene a poner orden en un mundo disparatado, víctima y consecuencia del fanatismo, del oscurantismo, de la tradición, un mundo hijo del pasado y, por lo tanto, cerrado al futuro, Porque para él el futuro es la realidad, el ser humano está adelante y no en el pasado, del que desconfía porque no lo puede dominar, excepto

tergiversándolo, y tampoco es el presente porque arrastra restos de ese odioso pretérito que urge superar y que, además, tiene realidades evidentes que no puede negar. Hay, entonces, que romper con el pasado que es malo de por sí y destruir el presente que debe ser modificado si queremos construir el porvenir, que es el ideal por lo general cómodamente colocado fuera del tiempo, más allá de la historia.

Es evidente que, en esta tesitura, la izquierda supone la revolución. El hombre de izquierda no es ocasionalmente un revolucionario, tampoco lo es a su pesar; por el contrario, su revolucionarismo le viene impuesto por su temperamento y por su ideología. Es su segunda o su auténtica naturaleza. Todo tiene que cambiar porque en el cambio reside su libertad (su sentido de la libertad), que le es esencial. No tolera verse sujeto a una tradición ni a una costumbre ni a una pauta que no haya sido generada por y desde su conciencia. Pero como la naturaleza constantemente lo acecha y vuelve por sus fueros, necesita también cambiar ésta, someterla como procura hacerlo con la cultura. Al hacer del universo el reino de la libertad (elección de fines, no de medios), ninguna regla le es soportable, ningún estatuto le es imponible. Y allí donde encuentre y tropiece con uno de esos inconvenientes –lo que desde siempre se llama Orden Natural– lo negará, lo desplazará o, simplemente, lo hará trizas. De aquí derivan los distintos grados de revolucionarismo, más o menos acuciante, más o menos violento, más o menos abierto, más o menos cruel, desde el jacobinismo francés hasta los socialismos utópicos, desde el estalinismo asiático y el trotskismo hasta los terrorismos latinoamericanos, desde la Revolución Cultural de Mao hasta las burdas reformas universitarias (Córdoba 1918), desde las sucesivas declaraciones de derechos humanos hasta las reformas pedagógicas de un Piaget o de un Paulo Freire... La izquierda, en efecto, todo lo renueva, sólo que al precio de la destrucción de la riqueza acumulada durante siglos y de la autoinmolación de instituciones tan naturales (en el sentido que son requeridas por la índole humana) como las Fuerzas Armadas y, en especial, las iglesias, que recogen el espontáneo fervor religioso de las gentes.

Esta convicción de su mesianismo y de la función revulsiva que le corresponde en la historia –redimir al hombre aun a pesar de sí mismo y contra su voluntad, liberándolo del pasado– lo autoriza y legitima para utilizar los métodos que en cada paso le parezcan apropiados por aberrantes que resulten. Es que la izquierda revolucionaria o evolucionista cuenta con su propia moral, la maneja, la crea y la modifica

según sus necesidades dialécticas. Es decir, no tiene ni puede tener ninguna ética, excepto la que le proporciona la consecución de sus fines. Esto se encuentra en cualquier catecismo revolucionario y fue, será practicado con la tranquila conciencia de quien sólo se debe a su objetivo. Que está por encima de cualquier otra consideración. Para el izquierdista no interesa el hombre sino su ideología.

III.

Algunos sinónimos se vienen a la mente cuando se menciona al idiota útil, tales como *hombre centrista* o, el más moderno de *ciudadano políticamente correcto*. Pero aunque no son propiamente lo mismo, sí son aproximados y en este sentido nos sirven. Porque el idiota útil tiene algo de todos. El primer rasgo es –hablamos de quien no tiene una conciencia especialmente perversa ni comprometida– su superficialidad: es indiferente a todos los valores que lo trasciendan. Es, por lo tanto, egoísta y cobarde y, además, un poco estúpido. En definitiva, por lo general no se da cuenta de lo que hace, produce, provoca y permite con su acción o con su omisión. Y si se da cuenta, no le interesa demasiado.

Su principal preocupación es la convivencia, por forzada o sacrificada que sea; la segunda es el acomodo a las circunstancias que le impone el otro, también al precio que sea. Nada le puede importar seriamente, ganado como está por su deseo, que suele convertirse fácilmente en ideología, de no molestar al “compañero de ruta” que, a sus ojos, marca el ritmo de la historia. A propósito, digamos que el idiota útil es y se comporta como un relativista y un historicista: la verdad, siempre variable, le viene de la época y el marco en que vive. Por eso, asimismo, está atento al “signo de los tiempos” y por eso está en aptitud de variar cuantas veces le sea necesario. En la mayoría de los casos lo hace porque no tiene el coraje de desafiar a “lo que triunfa” ni a los ganadores, pero, fundamentalmente, para obtener algún beneficio concreto: un carguito, una cátedra, una distinción, aunque sea un reportaje.

Hoy los tiempos son de izquierda y por lo tanto el idiota útil está dispuesto –para lo cual dispone de una intensa convicción interior– a aceptar e, incluso, a asumir las propuestas de aquella aunque no siempre sus dogmas. Es curioso, pero el idiota útil retrocede ante los principios de la izquierda si le son presentados crudamente, pero se siente vacilar primero y fascinar después ante sus consecuencias, a las

que termina apoyando activamente y legitimándolas. El ejemplo más patente y patético es el ejercicio de la violencia marxista: la condena con energías –y puede que con sinceridad, pero no trepida en rendirle culto al Che Guevara, su promotor en el continente, y no advierte que su sola leyenda, en especial en una sociedad mediática, puede realimentar esa violencia tal como lo certifican los actos vandálicos producidos por diversas organizaciones. Los ejemplos, claro, pueden multiplicarse con facilidad en los campos de la educación, de la ciencia, del arte y, en especial, de los medios de comunicación. Quienes malinterpretan la represión, relativicen los crímenes de la subversión, se solidaricen con los movimientos estudiantiles o grupos políticos que cometen destrozos o los que ya no se escandalizan de la actividad “institucional” de los homosexuales, todos ellos son idiotas útiles y ciertamente hartos peligrosos. Porque su actividad –intencionada o no, coordinada o no– resulta esencial a la causa que acompañan.

El idiota útil termina siendo víctima del veneno que contribuye a desparramar. Y es víctima en un doble sentido: absorbe la pócima del error y, además suele ser de los primeros en ser perseguido por los triunfadores que los usaron. Porque el idiota útil es sólo para un momento dado y después no, es un estorbo y entonces ha de ser eliminado. Kerensky puede pasar por el prototipo de esta especie, tan peligrosa como la del revolucionario.

Porque el idiota útil abre las puertas, desbroza el camino, convalida, aquieta las conciencias, neutraliza al enemigo de su compañero de viaje, descalifica al que se opone, es decir, crea el ambiente para que la revolución no tenga necesidad de un golpe excesivamente violento, siempre traumático y que puede despertar una resistencia indeseable. En cambio, transformada en proceso –tal como lo quería Gramsci, profeta de los idiotas útiles– la revolución se vuelve digerible y hasta aceptable, sin que nadie (o muy pocos) lo adviertan. Porque el idiota útil no entrega la ciudadela, simplemente adormece a sus defensores. El idiota útil no se rinde por necesidad sino por *debilidad*. No traiciona por perversidad sino por ceguera.

En la Concepción humana del Verbo

FERNANDO JOSÉ ESMORIS ISOLERI*

“ECCE VENIO”

*“He aquí que vengo (...) para hacer, oh Dios, tu voluntad.”
Y la voluntad del Padre era que el Hijo se ofreciera en holocausto para quitar los pecados.
Y en el seno materno de la Virgen -haciendo uso de la razón con inusitada anterioridad-
al entrar en el mundo -siendo concebido- reza el salmo 39 en matriarcal privacidad.*

*Así, en la “Misa” que fue su vida terrenal, el Verbo encarnado
se ofreció en Sacrificio desde el “Ofertorio” que fue su Concepción
hasta la consumación del Sacrificio de la Cruz que, fue su doble “Consagración”
operada en su Cuerpo inmolado en el Madero y en la efusión de la Sangre de su
Corazón.*

*Y porque sin efusión de Sangre no hay remisión de los pecados,¹
a sus sacerdotes, Jesús resucitado,
les dio el actual poder de borrar los pecados
en sacramental Confesión.²
Poder que ya estaba en potencia en su humana Concepción.*

26.12.2017

* Montevideo, Uruguay

1. Heb. 9,22 b – “y sin efusión de sangre no hay remisión.”
2. Juan 20,22 – “Y dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo: a quienes perdonareis los pecados, les quedan perdonados; y a quienes se los retuviereis, quedan retenidos.’”

Salmo 39, 7-9: “Tú no te has complacido en sacrificio ni ofrenda, sino que me has dado oídos (el griego de los LXX dice: “un cuerpo”); holocausto y expiación por el pecado no pides. Entonces he dicho: ‘**Ecce venio**’: ‘He aquí que vengo’. En el rollo del libro me está prescrito hacer tu voluntad; tal es mi deleite, Dios mío, y tu Ley está en el fondo de mi corazón.”

Hebreos 10, 4-7: “Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite pecados: Por lo cual dice al entrar en el mundo: ‘Sacrificio y oblación no los quisiste, pero un cuerpo me has preparado. Holocausto y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ‘**Ecce venio**’: ‘He aquí que vengo –así está escrito de Mí en el rollo del Libro– para hacer, oh Dios, tu voluntad’.”

*“A los pueblos no los han movido más que los poetas,
y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!”*

José Antonio Primo de Rivera

29.10.1933

Argumento alusivo contra el aborto y a favor de la vida intrauterina del ser humano

Esta verdad revelada de que el Verbo humanándose al entrar en el mundo en el seno Purísimo de la Santísima Virgen se ofreció en holocausto potencialmente para redimirnos del pecado haciendo uso de la razón inusitadamente, rezando el Salmo 39 y por lo tanto teniendo desde el primer instante de su Concepción, infundida por Dios un alma humana en el cuerpo tomado de la carne purísima de la Virgen, nos hace argumentar irrefutablemente contra el aborto. En el sentido de que, al interrumpir un embarazo artificialmente se está dando muerte a un ser humano, a un compuesto de un cuerpo y de un alma inmortal. Es un argumento irrefutable porque tiene en cuenta la inerrancia de las Sagradas Escrituras inspiradas en el hagiógrafo por el Dios que, no se engaña y no puede engañarnos.

La vida humana ya existe desde el primer instante de la concepción. Desde el primer instante de la fecundación de un óvulo por un espermatozoide en el seno de cualquier mujer que queda grávida. Por eso, los católicos estamos a favor de esa vida que, existe desde el primer instante de la concepción en la que el esposo y la esposa son co-creadores con el Dios Creador que le infunde un alma inmortal al óvulo fecundado.

El eufemismo³ con que, se refieren los liberales y/o marxistas culturales, al horrendo acto del aborto como: “la interrupción voluntaria del embarazo por parte de la mujer como un derecho sobre su cuerpo”; no es más que un simple y verdadero asesinato de un ser humano en su etapa, en su vida, intrauterina. No importa el momento en que se realice este asesinato: en el primer instante de la concepción, cuando es embrión; a las 3 semanas de la concepción –cuando se transforma en feto-, a las 12 semanas o a punto de que el feto tenga que darse a luz. El supuesto derecho de la mujer a abortar no es más que un asesinato. Y no existe el derecho a matar a otro ser humano fuera de estar en medio de una guerra justa o por legítima defensa. Ese supuesto derecho a matar a un ser humano en su vida intrauterina no es más ni menos que, un gran pecado mortal que, si no es absuelto en el Tribunal de la Misericordia por un sacerdote católico merece la pena eterna de la infelicidad del Infierno.

3. Eufemismo: Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante.

SERIE CUADERNOS DE GLADIUS

LOS
CUATRO POR
\$500

P. Alfredo Sáenz

**LA REALEZA DE CRISTO Y
LA APOSTASÍA DEL
MUNDO MODERNO**

Rafael L. Breide Obeid

**EL CAMPAMENTO
El Estilo Formativo del Padre Fortini**

P. Alfredo Sáenz

EL ESPIRITU DEL MUNDO

Mario Caponnetto

**LA VOLUNTAD DE SENTIDO
EN LA LOGOTERAPIA
DE VIKTOR FRANKL**

**Disponibles en el
Centro Cultural Guadalupano:**

Bartolomé Mitre 1721

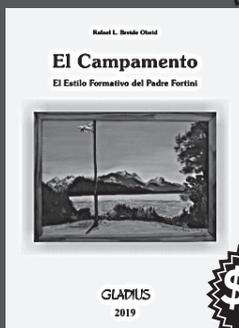
Tel. 011 4371-3344

vía mail a:

fundaciongladius@gmail.com



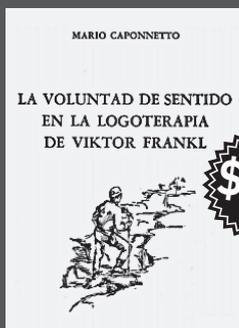
\$150



\$150



\$150



\$150

Entrevista a Carlos Daniel Lasaga¹ sobre “La teología del pueblo”

Ud., recientemente, ha publicado en la revista *Anales de Teología de la Universidad de Concepción de Chile*², luego replicado en la revista *Gladius*³, un artículo sobre la teología del pueblo: ¿qué lo llevó a ocuparse de esta cuestión?



Hace un tiempo, en la ciudad donde resido, Villa María (Pcia. de Córdoba), se organizó una conferencia sobre la teología del pueblo. Al respecto, algunos clérigos sostenían, al modo de una buena propaganda, que esta teología no tenía nada que ver con el marxismo. Sin embargo, toda su elaboración, situada fuera de un horizonte metafísico, conduce a la absorción de la teoría por parte de la praxis. De este modo, eliminada la idea de Logos de la cual participaría el hombre, *todo lo que es* queda reducido a la dimensión

-
1. Dr. en Filosofía. Profesor Titular de Filosofía en la Universidad Nacional de Villa María (Cba.), Universidad Católica de Salta y Universidad Católica de Córdoba. Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Correo electrónico: cdlasaga@gmail.com
 2. Carlos Daniel Lasaga. “Teología del pueblo”: ¿teología o ideología? En *Anales de Teología*, Concepción (Chile), 19.2 (2017), pp. 221-249.
 3. LASA, Carlos Daniel. “Teología del Pueblo”. ¿Teología o Ideología?, *Revista Gladius* 103 (2019) pág. 45-74

histórica. De ahora en más, entonces, pasamos de ser adoradores de Dios a ser adoradores del devenir.

¿Qué es, entonces, la teología del pueblo?

En un estudio acerca de la teología de la liberación, Juan Carlos Scannone distingue cuatro corrientes principales dentro de la misma. Cuando describe la última de las corrientes, cuyo representante principal es el teólogo argentino Lucio Gera, Scannone refiere que ha sido J. L. Segundo el que ha calificado a esta línea teológica como *teología del pueblo*⁴, dentro de la cual incluye a otros teólogos brasileños que tienen un diferente enfoque. Y añade Scannone que E. Jordá la llama *teología liberadora en lo sociopolítico* y que, en alguna ocasión, se la ha denominado *teología de la pastoral popular*.

Esta teología, dice el mismo Scannone, no encuentra su punto de partida ni en un *ver* (teoría) un orden inteligible en el seno del ser, ni tampoco en un *oír* la eterna Palabra de Dios. El punto de partida no puede encontrarse en la eternidad sino en el *tiempo*: el inicio es siempre histórico, contingente, temporal. En realidad, para esta posición teológica, el hombre no es capaz de pensar *sub specie aeternitatis* sino *sub specie temporis*.

En verdad, sostendrá Scannone, ningún hombre (y consecuentemente ninguna teología) puede tener un punto de partida fijo que se sustraiga de la historia y de su relatividad. No se trata, entonces, de encontrar en la revelación bíblica el punto de partida fijo y autónomamente normativo para toda consideración histórica, sino que debe partirse de la historia misma (en este caso, del *estar del pueblo*) para ver si en ella pueden ser encontrados valores “absolutos” correspondientes al deseo humano⁵.

Entonces, ¿cuál es el nuevo punto de partida de esta teología?

El punto de partida es una instancia totalmente contingente. Y esto contingente no es el ser sino el “estar”. El “estar” no da cuenta de la esencia de las cosas sino de un *estado pasajero* de las mismas. El estar no refiere nada intrínseco al sujeto: es una realidad absolutamente eventual. El “estar” indica, a su vez, espacialidad y temporalidad. En efecto, refiere la idea de *lugar* y de *tiempo* (estoy cantando, estoy estudiando).

4. SCANNONE J.C., «La teología de la liberación». Caracterización, corrientes, etapas”, *Stromata* 1/2, (1982) 26.

5. Cfr. *ibidem*, 474.

Así, en la historia, existen diversos *modos del estar*, espacio-temporales ellos, que se recortan en un fondo abisal totalmente inaccesible a la vía del logos humano. Cada *modo de estar*, cada pueblo, así, tiene una cultura propia constituida por un sentido de la vida, de la muerte y de Dios. Y lo genuino de cada pueblo es su sentir originario, su proyecto propio. Y cada pueblo se expresa a través del lenguaje, el cual ya no refiere *lo que las cosas son*, sino que es un medio de expresión del *yo colectivo* en el cual el pueblo se re-conoce. De allí que la filosofía tenga una nueva misión: abandonado el ser, su ocupación consistirá en articular conceptualmente el lenguaje mediante el cual el pueblo se expresará con el propósito de apresar el eventual sentido de Dios, de la muerte, de la vida, etc.

Pero entonces, ¿la teología deja de hablar de Dios, deja de ser un logos sobre Dios?

La teología planteada en estos nuevos términos jamás podrá conocer el ser tal como es lo propio de la metafísica; sólo será capaz de conocer el modo (la praxis) en que los pueblos tienen de expresarse en relación a la divinidad, al sentido de la muerte, etc. Por eso la filosofía deja de ser *ancilla theologicae*, para pasar a ser *sierva de la sabiduría popular*. La sabiduría popular, radicada en el pobre (el pobre contiene de modo más genuino la peculiaridad del pueblo, el proyecto originario), otorga a la filosofía tanto su *punto de partida* (le da qué pensar), su *contenido* (el conocimiento simbólico que debe articular), y su *finalidad* por cuanto se constituye en un conocimiento teórico al servicio de la causa de los pobres.

Si, como refiere el mismo Scannone, la nueva teología tiene como finalidad no la verdad sino el servicio a la causa de los pobres, entonces a eso debemos llamarlo claramente *ideología*, es decir, el empleo de una categoría que no revela verdad alguna, sino que se pone al servicio de determinados intereses (en este caso, el de los pobres).

Ud. menciona a la hermenéutica en su trabajo: ¿qué papel juega en la elaboración de la concepción que venimos describiendo?

Este es un buen señalamiento ya que es preciso poner de manifiesto que la teología del pueblo se vale, en su elaboración, de lo que se denomina *filosofía hermenéutica*. Esta última, heredera del giro copernicano de Kant, sostiene que el paradigma fundamental del *conocer* no radica en la percepción directa o teórica de la naturaleza de las cosas (tal como lo sostiene la filosofía pensada en términos de metafísica); el acto

primer del hombre no es el de ver, sino el de *operar*, el de *actuar* sobre las cosas, el *interpretar*.

Este operar sobre las cosas se realiza desde un horizonte siempre relativo, situado, contingente, y va generando determinados *modos de ser* constituidos por una carga valorativa que se expresa a través de *símbolos* que manifiestan el ser propio, el de la divinidad, el de la muerte, el de la felicidad, etc. El hermeneuta, entonces, no tiene un conocimiento directo del ser: solo puede interpretar el sentido que cada pueblo ha ido formando acerca de la existencia.

Pero entonces, si la teología solo puede articular un lenguaje que es propio de cada pueblo, debemos concluir que habrá tantos modos de significar a Dios cuantos pueblos existan.

Exactamente. Por eso, a mi juicio, la teología del pueblo es pura ideología que rompe con la catolicidad y la universalidad de la Iglesia católica. Es decir, establece una rapsodia de religiones y concepciones, afirmando la multiplicidad en detrimento de la unidad. Aquí observo de modo muy claro, una influencia decisiva del pensamiento romántico. Recordemos que, para esta postura, el ser es pura diversidad: no existe *el ser* sino *modos del ser* (= pueblos). Toda religión no es sino el producto de una *interpretación* de la vivencia que cada pueblo tiene de aquello que se le presenta como lo totalmente Otro. En este sentido, la religión católica no tiene derecho a la tarea de evangelización que Cristo le encomendara vivamente a sus discípulos. La religión católica no va a escapar a la historicidad de todo lo que es: también ella pasará a ser un producto de la vivencia de un pueblo situado en determinado tiempo y espacio. Su verdad no ya no será universal, sino puramente histórica y radicada.

En este sentido, el mismo Papa afirmó en el Aeródromo Maquehue, en Temuco (Chile), el día miércoles 17 de enero de 2018, que necesitamos de la riqueza que cada pueblo tenga para aportar, y dejar de lado la lógica de creer que existen culturas superiores o culturas inferiores. No se necesita ser ningún avezado para advertir que el Papa exalta la idea de multiculturalismo el cual ha resuelto el problema de lo uno y lo múltiple, sacrificando al primer término del binomio.

Entonces, ¿qué salida vislumbra Ud.?

A mi juicio, la actual crisis de la Iglesia, entre otras razones, radica en el abandono de la metafísica del ser, de cuño griego, y en la asunción

de una filosofía del devenir que todo fluidifica, incluidas las verdades en las que la Iglesia siempre ha creído y predicado. De la asunción de una u otra filosofía para interpretar lo que se cree, han surgido dos vertientes del cristianismo de signo completamente diverso. ¿Cuál será el desenlace de esta crisis? Desde un análisis puramente racional no lo podemos determinar con exactitud; solo podemos afirmar que si es cierto, como refiere el *Abstract* de un artículo de Scannone sobre “El papa Francisco y la teología del pueblo”⁶, que con el actual Papa la teología del pueblo ha ganado Roma, entonces la crisis de la Iglesia católica está transitando un estadio terminal.

Aun así, hacemos nuestras las palabras de Ernst Renan, en el sentido de que la dilucidación de su desenlace final corresponde “...a las grandes horas de la providencia”⁷.

6. Cfr. SCANNONE, J.C., «El papa Francisco y la teología del pueblo», *art. cit.*, 31.

7. Citado por E. TROELTCH, *Sguardo retrospettivo su mezzo secolo di scienza teologica (1909)*, en *Scritti Scelti*, Torino: UTET, 2005, 536.

Alfredo Sáenz S.J.

Virtudes Fundamentales



GLADILIS

Las siete virtudes fundamentales: las tres teologales, que son la fe, la esperanza y la caridad, así como las cuatro cardinales: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

El hombre a imagen de Dios.

Esta es la idea principal y fundante de la antropología cristiana.

Para el autor la imagen y semejanza no son sinónimos.

Todo el itinerario de la perfección espiritual cristiana es el paso de la imagen a la semejanza por las virtudes y la imitación de Cristo.

El último fin: la bienaventuranza

Santo Tomás, ya desde la primera cuestión de la segunda parte de su Suma Teológica, pone en el horizonte del obrar humano la meta final: la bienaventuranza, es decir, el fin al que el hombre dirige su vida.

La virtud como vigor y la gracia.

La virtud es poder, vigor, capacidad de poner un acto viril; la potencia que tiene el hombre de tender a lo máximo; una especie de alarma interior que une la inteligencia práctica, el juicio certero para discernir lo mejor que se ha de hacer en tal circunstancia concreta, y la firme voluntad que se necesita para llevar a cabo el propósito concebido.

La fuerza necesaria para pasar del mera imagen a la semejanza divina son las virtudes, también es necesario el apoyo de la gracia.

Las bienaventuranzas evangélicas son retrato de Cristo y por lo tanto el reflejo de las virtudes llevadas a la plenitud.

Las virtudes jerarquizadas entre sí, constituyen una verdadera catedral del pensamiento católico.

(Del prólogo. Rafael Luis Breide Obeid)

\$400

In Memoriam



Despedida a Enrique Cassagne (+9.9.2018)

INÉS DE CASSAGNE

La larga amistad entre el Director de *Gladius* y mi marido, me mueve a aceptar el pedido del primero en vistas a homenajear al segundo -al cumplirse un año de su partida- en esta valiosa revista en la que, por su intermedio, me han publicado artículos a través de tantos años y últimamente un libro que realizamos juntos: *Imágenes del Apocalipsis* –concebido por Enrique para allegar a los jóvenes este último hito de la Revelación: comentando él e ilustrando yo las visiones descriptas por San Juan.

Esto fue como un broche de oro que ante todo quiero agradecer.

Difundir la Verdad – Vivencia Benedictina

Entre las características salientes de Enrique figura la capacidad de difundir la verdad, La Verdad de las cosas, con todas sus consecuen-

cias y en todos sus aspectos, junto al don de hacerla asequible a los demás sin quitarle un ápice de su hondura.

Con esto afirmo también que su mirada se dirigía a la Verdad de las verdades, al Señor que nos ha creado y redimido. Y buscándolo en libros y autores, tras haberla conocido en el monasterio de San Benito que fue su hogar espiritual. Vivencia católica encarnada recibida allí desde su Primera Comunión, acrecentada de inmediato en la Acción Católica benedictina -pasando y adelantando en las fases de “niño”, “aspirante” y “joven”, hasta ser presidente del centro de Jóvenes, y como tal defendió la Catedral y por ello fue preso a la cárcel de Devoto. San Benito fue uno de los ámbitos de afinidad que nos reunió más y más a lo largo de los años: el canto gregoriano, el Oficio, la Misa solemne dominical, los Triduos Pascuales, los retiros. Allí nos casamos, allí bautizamos a nuestros hijos, allí sus Primeras comuniones... Formando parte de la Orden como oblatos, Enrique fue maestro de oblatos en Buenos Aires y luego profesor de novicios y monjes, yendo a Luján para ello con mucha alegría hasta casi el final de su vida.

Agradecido a los Maestros – Veta humanística

Otra de las características salientes de Enrique fue ser agradecido. Nunca se cansaba de ponderar a aquellos de quienes había aprendido o recibido favores en orden a su formación. Apreciaba incluso ciertos retos que le habían hecho pensar. Por ejemplo la vez en que el maestro Kudras (de la Goethe Schule) le tiró de una oreja para sacarlo de su indolencia y hacerlo reaccionar. Se trataba de hacer una suma y resolver un problema, y gracias al tirón, al principio suave y luego un poco más fuerte, logró salir de su abulia, para ponerse a hacerlo y resolverlo.

Tenía mucho ojo para los libros. Su interés principal eran los de tema teológico –del que hablaré- pero sin olvidar el buen estilo.

En esto fue marcado por el Colegio Nacional de Buenos Aires. Siempre recordaba el Colegio con placer y agradecimiento. Se deleitaba repitiendo en latín las Fábulas de Fedro: “*carnem per fluvium ferens...*” (tratábase de un perro que llevaba por el río un pedazo de carne) ; y se deleitaba con las fábulas de La Fontaine: la del “*corveau sur un arbre perché: qui portait dans son bec un frommage*”, y lo soltó al dejarse seducir por el zorro que recurrió a la trampa de elogiarlo por su canto. Entonces la moraleja era: “*Tout flatteur vit au dépens de*

celui qui l'écoute". Ni qué decir del *Quijote!*: recitaba párrafos enteros de memoria, ponderando al profesor Sanguinetti que, obligándolo, lo había entusiasmado.

Esta veta humanística era como una pilar de su estructura personal completando el anterior pilar religioso. Y antes de pasar a lo filosófico hay que destacar algo más.

La Belleza de la Matemática y el atractivo de los Materiales

Cuando Fatone, profesor de Filosofía del Nacional, al final de año dio a cada uno de sus alumnos su opinión y recomendación sobre qué estudios seguir en la Universidad, a Enrique le dijo: "FILOSOFÍA o MATEMÁTICA PURA".

Ciertamente había dado en los clavos.

A Enrique le fascinaba la matemática, la veía bella, interesante, atractiva. En la época del Colegio Nacional de Buenos Aires se hizo amigo de un compañero al descubrirse la misma afición por la matemática. Era un tema que trataban; durante las vacaciones, se mandaban mutuamente problemas difíciles a resolver. Y cuando pasaron a la Facultad, pensando no sólo en lo que les gustaba sino también en lo práctico, ambos se inscribieron en dos carreras a la vez: Doctorado en Matemática e Ingeniería. Al cabo de dos años Slobodrian dejó Ingeniería a para dedicarse al Doctorado, (resultando a la larga candidato a un Premio Nobel). Y Enrique (empujado por la necesidad de trabajar y atendiendo a la inquietud de sus padres) hizo al revés. Sin dejar nunca sus gustos matemáticos, se internó en las fases ingenieriles. Y, como siempre se entregaba de corazón a cuanto hacía, fue descubriendo facetas interesantes, por ejemplo las diferentes calidades de materiales de construcción, y el uso que cabía hacer de cada cual.

A cada materia le dedicaba mucho tiempo, estudiaba no con apuntes sino con libros, y así profundizaba y, al dar examen, más de una vez terminaron nombrándolo ayudante de cátedra... – por ejemplo el Cardenal Daniélou, de paso por Buenos Aires le dedicó su libro *Escándalo de la Verdad* a "Enrique Cassagne, *Professeur de la Méchanique Rationnelle*".

Y su vez Enrique siempre ayudaba a sus compañeros dándoles clases...en algunas materias difíciles: sus propios compañeros las consideraban indispensables para aprobarlas.

La filosofía y la ingeniería

En cuanto a la filosofía, Enrique ya la había descubierto reflexionando por sí mismo y hurgando en la biblioteca de su padre. Allí, a los 12 años, dio con *El Criterio* de Balmes y lo devoró. Más adelante, a los 17 años, aquel profesor de Filosofía al que me referí, Vicente Fatone, fue quien le dio a leer a Enrique, a él solo, la *Crítica de la razón pura* de Kant. Y luego lo invitaba a reuniones filosóficas privadas en su casa. Y se salvó de caer en tentaciones filosóficas idealistas gracias a sus estudios y prácticas muy “realistas” de la ingeniería.

En el caso de Komar, Enrique le agradeció mucho el haberlo confirmado en su visión filosófica realista, en todas sus facetas y en gran escala. Cuando lo conocimos, en 1956, estando ya de novios, hicimos ese año cada uno el primer Curso- Enrique en la Escuela de Periodismo y yo en el Instituto de Cultura Religiosa. Y cuando al cabo de un tiempo Komar, le dijo a Enrique “Ud. tiene olfato metafísico”, es que ya lo tenía bastante desarrollado...

De Komar aprendió mucho. Y sobre todo valoró una cosa, y lo repetía. “Era un filósofo que filosofaba delante de nosotros. Mientras transmitía conocimientos, iba filosofando él por cuenta propia. Hemos visto a un filósofo filosofando en el aula.”

De allí lo segundo: la posibilidad que le brindó Komar: conversar. Conversando entres sí, ambos filosofaban. Eran dos amantes de la Verdad, mirando hacia la Verdad. Y así llegaban a conclusiones, uno se adelantaba en un aspecto, el otro en otro. Y ponían las ganancias juntas para seguir adelante. Se transmitían sus respectivos hallazgos... Por supuesto Enrique siempre colocándose en segundo lugar como quien se reconoce discípulo. Con auténtico respeto y agradecimiento.

Gran buscador de libros, Enrique siempre correteaba por las librerías, descubría autores y revistas que lo tenían al tanto de lo que se discutía en Europa. El Temple, Lohlé, la Casa del Libro, la Librería Católica Acción, lo tenían como “habitué”. Al verlo tan interesado, y con poco dinero, era corriente que se los entregaran por adelantado pagando él en cuotas.

Tenía sus dilectos autores: Gilson, Pieper, Mouroux, Fulton Sheen, Guardini.

Especialmente este último fue su autor por excelencia. Lo empezamos a leer ni bien nos pusimos de novios, en 1955, y nunca dejamos de leerlo. Y él lo aprovechaba en alemán, que hablaba y leía de corrido.

Ahora bien, con su talante metafísico, penetrante, sin embargo Enrique, una vez recibido, no quiso titularse de otro modo que como “Ingeniero Civil”. Estaba orgulloso, por ejemplo, de haber calculado hormigón...Y más concretamente de haber salvado del derrumbe a un edificio. Tanto es así que, cada vez que subiendo la cuesta de José Hernández en auto pasábamos por un departamento de una esquina me lo mostraba contento: “¿Ves? Ese departamento está en pie porque yo hice el cálculo de hormigón! Estaban por poner una cantidad menor— ise hubiera venido abajo!”.

Además sentía que la Ingeniería le había dado una formación tan completa como para quedar en condiciones de encarar cualquier problema concreto. Era muy concreto... En esto, muy aristotélico, realista, retorno *ad fantasmata*” (como recomendaba Komar).

Cursos, conferencias, congresos, trabajos

Esta certeza de haber sido formado y llegado a ser capaz de tantear y encarar, con penetrante inteligencia, en la realidad, lo volvió disponible para cada caso, para cada cambio de tarea o de trabajo (y así fue cómo de calcular hormigón, pasó a regentear una fábrica de heladeras, y luego atreverse a administrar todos los campos de Di Tella, de ser su consejero) y afrontar otras actividades como el Corte de Carnes, con Casado). Y este aprendizaje y asentamiento de Ingeniero civil probado en todos los campos, le confería la serena audacia de encarar asambleas en el extranjero, en idiomas varios.

La primera fue en París. Cuando una importante empresa francesa (la de Puerto Rosario-Canal de Suez), se planteaba una situación difícil, que nadie lograba resolver, al pasarle el problema a Enrique, él dio en seguida el diagnóstico y la posible solución. Desde París dijeron: “Que venga, con su mujer”, pagándonos los dos pasajes. Allí, ante los Principales reunidos (cerca de la Gare Saint-Lazare), sencillamente comenzó en francés: “Mi francés no es muy bueno, pero me van a entender....” Y siguió explicando el asunto y proponiendo su idea, de tal modo que todos se quedaron encantados. “Necesitamos quince días para ponernos de acuerdo” le dijeron. Mientras tanto les pagamos la estadía. Y así nos recorrimos la Normandía...y a la vuelta lo nombraron Gerente para ponerse al frente de la Empresa en Bs Aires....

La segunda vez fue en New York, en inglés. Se trataba en este caso de presentar la empresa argentina Executives dentro de una organización internacional de *Head Hunters* (es decir buscadores de ejecutivos de alto nivel)...

Y así lo enviaron varias veces a Bruselas, a Milán, a Corea, etc...

De cada viaje sacaba provecho trayendo los últimos libros que se publicaban. Él fue quien descubrió a C.,S.Lewis y lo dio a conocer en la Argentina. El primer libro de este autor aún desconocido que trajo fue *The Screwtape Letters*, y de allí en más lo tomé yo para mis clases estando aún en inglés sin traducir: el primero en sacar provecho fue Jorge Ferro... y mis hijos a quienes les leí los cuentos de Narnia traducidos directamente del inglés...

La orientación de Romano Guardini

Las teorías variadas se enfrentaban en la Iglesia en aquellos tiempos; él las conocía y sopesaba.

Tuvo por consejeros al Padre Rotgers, y luego a Joaquín Adúriz que fue decano del Seminario Jesuítico de San Miguel. Éste último lo ayudó mucho en lo espiritual y teológico. Por entonces habían salido a relucir las obras de Teilhard de Chardin, manuscritas, que empezaron a entusiasmar a todos los jóvenes católicos. Enrique se interesó pero pronto se apartó con la ayuda del Padre Adúriz, muy preparado y capaz. Se pasaban horas caminando y discutiendo....

A esta altura Enrique había elegido a sus autores: Gilson, Pieper, Mouroux,...y por sobre todos: Romano Guardini. Empezando en 1955 por *El Señor*, abarcó toda su producción, en alemán, francés, inglés, castellano. Compró cientos de ejemplares de *EL Señor* para regalar y a cada uno de sus hijos se lo dejó como “su mejor herencia”.

El interés por difundir lo bueno que él conocía era una de las características más marcadas por quienes lo conocieron. Fue maestro y consejero. Abundaron en su homenaje los testimonios al respecto.

Proyecto de promoción total personal

Muchos le proponían dar clases en grupo, tanto en Buenos Aires como en otras partes. En algunas ocasiones se concretaron estas propuestas en cursillos cortos o cursos más extensos, llegando en otros casos a ser cursos estables, que se renovaban año a año, sea en algunas casas particulares, sea en empresas como en Ledesma (Jujuy) . A esta actividad que ejercimos juntos en muchos casos, en forma itinerante, Enrique pensó formalizarla y centralarla geográficamente –pero eso no resultó. Siguió siendo un centro itinerante. Quedan folletos de aquel proyecto en cuya presentación se descubre la intención permanente de Enrique y el ejemplo guardiniano al que se acogió:

CENTRO DE HUMANIDADES ROMANO GUARDINI

Filosofía, Letras, Historia, Teología (para no especialistas).

Se trataba siempre de transmitir la cultura en su integralidad, en su contexto histórico y todas sus expresiones, aún artísticas (lo que quedaba a mi cargo). Y apuntaba siempre a contribuir a la formación total de la persona con los mejores aportes de los grandes autores.

Cabe señalar que al decir “autores” estamos aludiendo a su cualidad de promover el “aumento” de las dotes y capacidades naturales, relación que se esconde en la raíz de las mismas palabras “*auctor*, *augmentum*”.

Enrique tuvo ocasión de desplegar este proyecto de promoción personal humana en variados lugares y situaciones. En la UCA aprovechó los Cursos de Extensión de Cultura Católica, y sus cátedras de Ética en los Posgrados de Derecho y de Psicología Médica.

En la Fundación Bank Boston, como Director de Cultura, desplegó un amplio programa, año a año, con la participación de excelentes especialistas, al que llamó CURSOS PARA EL DESARROLLO DE LA PERSONA. Como ejemplo tomo el poster que anuncia el del año 2000: de marzo a noviembre, se dieron los siguientes temas: *La Fuente de la corrupción (los pecados capitales)*, *Pluralismo y Tolerancia*; *la Matemática en la Educación y en la Cultura*, *San Agustín y Las Confesiones*, *¿Qué quiere decir Creación? Poesía española contemporánea*, *La Maravilla de la Palabra (en su aspecto sonoro y significativo)*, *La Orestíada de Esquilo*, *Grandes problemas de la Economía explicados con sencillez*; *La Evolución*; *búsqueda irracionalista de lo nuevo*; *Camus y la Revolución Francesa*; *La solidaridad*; *un desafío de nuestro tiempo*.

La actividad pedagógica de Enrique trascendió las fronteras: Fue conmigo a Venezuela para aportar a un Congreso sobre “corrupción” en la Facultad Metropolitana...

Participó en Costa Rica de uno de los Encuentros Mesoamericanos organizados por la Institución “Promesa Cultural” dentro del marco de la Universidad, y dio conferencias en Puebla (México).

En toda ocasión Enrique recurría a las obras de ROMANO GUARDINI. Siendo considerado el mayor especialista de este autor en Latinoamérica.

Fue convocado a contribuir a la celebración del 5º Centenario del Descubrimiento de América, participando del Congreso “LA UNIVERSIDAD ANTE EL QUINTO CENTENARIO”. En tal ocasión, en

Madrid, (1992) Enrique disertó ante un público internacional sobre el tema que le era caro: “SABER DE LAS HUMANIDADES PARA LAS PROFESIONES TÉCNICAS”. Vale la pena leerlo en las *Actas* (pp.427-432), volviendo a profesar su convicción de la indispensable impronta humanística que ha de ser brindada para que todo profesional en cualquier área resulte cabalmente un hombre (un *gentleman*, como diría Newman).

Vivencia sacramental del matrimonio – Despedida

Creo que Enrique Cassagne fue un “*gentleman*”: como profesional, cumpliendo su vocación de difusor de la Verdad, en la sociedad, en el aula, en la oficina, en el barrio, en la familia. ¡Siempre con tacto, respeto y buen humor!

Su vivencia del sacramento del matrimonio (con nueve hijos, veintiocho nietos y diez biznietos), fue de entrega hasta el límite en su última enfermedad. Lo pudimos confirmar al verlo sufrir sin queja y al hallar unos papeles suyos con su acción de gracias y su intención sacrificial: lo que él llama “la gracia sacramental” consistente en “Tener hacia el cónyuge y los hijos los mismos sentimientos de Cristo Jesús, que nos amó hasta dar su vida”. Agregó; “Señor crucificado: Contágame tus sentimientos. Querer salvar a los míos hasta dar mi vida para que tengan vida y en abundancia”. Impedida casi el habla aún se comunicaba, y sin perder nunca conciencia, un domingo, orando, vio llegar al Señor. Entonces miró fijamente a lo alto. Enrique, con una mirada radiante, se despidió de mí sonriendo y se fue con Él.

Café Literario

Gilbert Keith ('G.') Chesterton Maurice Baring
and (Joseph) Hilaire Pierre Belloc



SATÁN Y LA SODOMIA

por FRANK-DUQUESNE

El Dr. Jorge Ferro leyó en el Café Literario este fragmento del libro de Albert Frank-Duquesne SATÁN sobre el problema de la sodomía, aparecido en *Estudios Carmelitanos*.

La lectura de San Judas sugiere un paralelo con los Gnósticos. Así, lo que los Sodomitas cometieron en el plano «físico», estos ancestros de los Albigenes lo perpetraron en el orden intelectual. Almas encarnadas, cuerpos animados, compuestos de espíritu y de materia para espiritualizar el eón físico, en lugar de ser sus animadores, se erigen en sus despreciadores. Se trata de *almas invertidas*. A la inversión carnal de los Sodomitas se corresponde la suya: mental, psíquica. Ahora bien, el Apóstol Judas retoma el paralelo y lo aplica a los ángeles caídos: los gnósticos desprecian la materia. Les repugna la Encarnación y la gloria que, mediante ella, el hombre puede obtener de la Cruz, de la Carne y de la Sangre teantrópicas. Lo hemos visto: analógicamente, al rechazar el comercio sexual normal y confinarse en la homosexualidad, las ciudades perdidas (Sodoma, etc.), hacen, ellas también, caso omiso de esta universal complementariedad (en la cual lo sexual no es más que un aspecto) mediante la cual Dios quiere providencialmente. Los gnósticos y los sodomitas no hacen sino reflejar, en los «planos» respectivamente psíquico y somático («hílico»), el angelismo exclusivo y vigilado de los ángeles caídos; y, de

hecho, Pascal diría que los dualistas, los «*puros*» o cátaros, «quieren hacerse los ángeles». Lo que horroriza a los sodomitas, al igual que más tarde a los maniqueos y Albigenses -y tal vez por los mismos motivos, en virtud de sabe Dios qué *Sod*, de Misterios perdidos- es el matrimonio, la perpetuación de la carne, «la obra del Demiurgo», todo lo que la carne contribuye al plan divino para el hombre, de la que nació Cristo y que posee con El su cuerpo místico. [Al releer este estudio, advertimos que el canónigo J. Coppens, Profesor de la Universidad de Lovaina, acaba de publicar en Anvers un grueso opúsculo sobre la naturaleza de la caída en tanto hecho histórico (*De kennis van goed en kwaad in het paradijsverhaal*). Concluye con esta hipótesis: «Eva no aceptó la vocación natural que Dios le había encargado y que su esposo le había significado solemnemente; y el hombre en seguida le dio su apoyo en esta rebelión... La serpiente quiso seducir a la madre del género humano para que se entregue a una de esas prácticas gravemente pecaminosas, contra natura, en vista de evitar la progenie, prácticas que, más tarde, como se sabe, se extendieron en el culto de Istar» (pp. 54-56). Se trata, aquí también, del odio profesado por el Diablo hacia los hombres, ¡estos advenedizos, cuya sola existencia psicofísica constituye, para él, un insulto a los espíritus puros!].

EL ODIO AGAZAPADO

por MIGUEL DE LORENZO

Numerosa, bien podríamos decir inmensa, ha sido la lista de ministros insignificantes, absurdos, rigurosamente inútiles que padecemos los argentinos desde hace demasiado tiempo.

Pocos, no obstante reúnen tan escrupulosa nulidad como el ex ministro de salud. Se trata de un ministro mono tema, lo suyo es el aborto. Un funcionario de quien no conocemos otras iniciativas, nunca un plan de salud nacional, de protección para los más desamparados del país, ni siquiera llevó adelante un calendario de vacunación adecuado etc.

Pero en cuanto al aborto ahí sí, aparecen bien detallados, minuciosos estatutos, para abortar más rápido, de la manera más amplia y más completa, sin límites de edad, ni tiempo, ni oposiciones, ni consultas, ni parejas, ni padres, ni alternativas de ninguna clase. Además todo por cuenta del estado, el estado bobo y perverso, que rapiña a diestra y siniestra, sin dar casi nada a cambio, de esto si se haría cargo. Extraño. .

Porque el reglamento no solo legitima, sino arma un combo, donde legalización y gratuidad van agarrados de la mano, sin soltarse. Se trata de cancelar, de borrar la más mínima responsabilidad de las personas involucradas en la gestación de un nuevo ser. Ustedes hagan lo que quieran, como quieran, cuando se les antoje, el

estado los banca a morir, es decir a matar, el estado se hace cargo de “eliminar las consecuencias”.

Desde otro costado, los que piden por la ley, estarían reclamando un trato diferente de los demás, privativo, en cierto modo como si tratase de ciudadanos inimputables, dado que la demanda en el fondo se podría sintetizar en: ustedes háganse cargo, no nos pidan a nosotros responsabilidad moral, económica, social, ni moral.

Más allá de las consideraciones biológicas que claramente definen la presencia de un nuevo ser humano, es insólito y muy grave que, de golpe y porrazo un ex ministro, a través de un reglamento menor, aplique la pena de muerte en un país donde no existe. Pero es aún peor, porque si el que pretende hacerlo es médico y además es el encargado de salud la nación, eso ya cae en la profundidad del espanto.

Sería difícil negar que el aborto fuera el tema central del ministro Rubinstein. Al final de su inolvidable gestión ministerial laureada por la más estruendosa inutilidad, a pocos días de irse, tenía reservado este feroz golpe de gracia para los bebés en el vientre de sus madres, tal vez únicamente comparable al de aquel otro titán de la salud, el ex ministro Ginés González García.

El odio agazapado, finalmente, a último momento estalló, saltando sobre las víctimas más inocentes. Todo sucede como si el secretario saliente, intentara dejarle el camino allanado al presidente entrante. Tal vez un pacto entre iguales, puede ser.

A pesar del veto presidencial, algo quedó del furor Rubinstein. Logró incluir en el PMO las hormonas para disfrazar el sexo biológico. Hemos visto a chicos de 3, 4, 5 años - que saben nada de sexualidad - y de repente afirman, con la solidez y la seriedad de sus seis años, que quieren cambiar aquello que ignoran. Es demasiado obvio que madres y padres son los verdaderos artífices del supuesto deseo infantil. Y bien sabemos que al hombre dios del siglo XXI, nada debe negársele y para él nada es imposible.

Ahora llega otro presidente y un nuevo ministro de salud, vienen al son de la banda K, pero de entrada nomás Alberto anticipó: si al aborto. Es “un tema de salud pública”, sostuvo, como si unas pocas muertes – penosísimas muertes todas y cada una de ellas, claro está – pudiesen constituirse en razón suficiente para legalizar otras muertes, o sea para que no sucedan esas desdichadas muertes, el tema de salud pública lo “arreglan” mandando a morir a cientos de miles de inocentes

Es difícil negar que la sinuosa e inquietante progresía vaticana, tuviera que ver con la instalación de la candidatura Fernández, a la que por otra parte dieron amplio apoyo, pero de golpe los obispos argentinos dicen estar sorprendidos por esta definición abortista de Alberto. Ellos creían que un tipo que demostró cambiar sus convicciones más profundas, una vez por mes, podía ser fiel a la palabra empeñada.

Otro problema, tal vez una nueva traición, que agita la apacible demagogia populista del Vaticano.

NOVEDAD

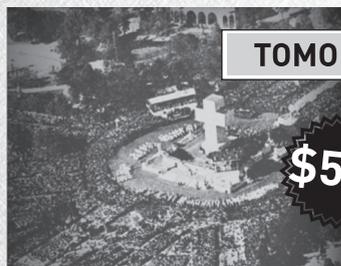
DEL LAICISMO DEL '80 A LA REFORMA UNIVERSITARIA DEL '18

Fin de la serie histórica.

En el primer volumen de esta obra se expuso por un lado la imposición en el país, hacia 1880, del laicismo positivista oligárquico y masónico, que intentó fracturar la tradición nacional y por otro la oposición de los cívico-católicos, nucleados por la figura egregia de J.M.Estrada.

En el tomo II se vio la resistencia cristiana, a partir de la 'Unión católica' primero, la 'Unión cívica' después, finalmente estructurada en la U.C.R., más neta y exitosa en Córdoba. La misma consiguió gobernar la provincia, la Municipalidad de la capital y predominar en la Universidad.

Mas resulta que en 1918, la coalición enemiga integrada por los laicistas juaristas, los socialistas marxistas y los radicales 'rojos' consiguió vencer a los cristianos. Ese fenómeno conocido como la 'Reforma universitaria', con un proyecto antirreligioso, se apoderó de aquellos



TOMO III

\$590

TOMO III La Reforma universitaria del '18

Enrique Díaz Araujo

DEL LAICISMO
DEL '80
A LA REFORMA
UNIVERSITARIA
DEL '18

GLADIUS

tres espacios institucionales. Tal el tema de este tomo III, donde también se analiza el catálogo de postulaciones reformistas que han llevado a la Universidad argentina a ocupar uno de los últimos lugares en América. Esa demagogia mítica y ruin se muestra sin concesiones en este libro, junto con los principios de una Universidad verdadera.

\$350



TOMO I El laicismo educativo

Enrique Díaz Araujo

DEL LAICISMO
DEL '80
A LA REFORMA
UNIVERSITARIA
DEL '18

GLADIUS

\$430



TOMO II Córdoba, el laicismo finisecular

Enrique Díaz Araujo

DEL LAICISMO
DEL '80
A LA REFORMA
UNIVERSITARIA
DEL '18

GLADIUS

COMPLETAN LA SERIE:

TOMO I:
EL LAICISMO EDUCATIVO

TOMO II:
CÓRDOBA,
EL LAICISMO FINISECULAR

COLECCIÓN COMPLETA

\$1700



El testigo del tiempo

La Guerra social en Hispanoamérica

No le parece extraño que, en el último mes, ¿todos los países latinoamericanos hayan comenzado a caer en el caos y sufrir desestabilización? Y que, de repente, en Brasil, exaltados se están posicionando contra el presidente Jair Bolsonaro.

Hay una explicación para esto. Todo comenzó el 23 de septiembre de este año, cuando la Organización de los Estados Americanos (OEA), a través de una iniciativa de Brasil y Estados Unidos, asestó un duro golpe al Foro de São Paulo: invocaron el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) para investigar la relación entre Venezuela y el narcotráfico.

La resolución fue aprobada y reconoce la “amenaza que representa el régimen ilegítimo de Nicolás Maduro para la seguridad y la estabilidad del Hemisferio”. La TIAR requiere que todas las agencias de los países miembros (FBI, CIA, Policías Federales, etcétera) participen en la investigación. Aquellos que no colaboren pueden ser investigados por prevaricación. Esta amplia investigación puede revelar los lazos de la izquierda latinoamericana con el narcotráfico. Al día siguiente, 24 de septiembre, ¿adónde viaja el dictador Nicolás Maduro? A Rusia. Y su brazo derecho, Diosdado Cabello, va a Corea

del Norte (¿se encontró con los chinos?). Fueron a buscar apoyo contra la nueva ofensiva.

Ahora, inicia el proceso. Veá usted:

Perú, 30 de septiembre. La crisis política interna hace que el presidente Martín Vizcarra cierre el Congreso y prohíba los nombramientos a la Corte Suprema. Se establece el caos.

Ecuador, 8 de octubre. Una serie de protestas violentas (similares a las que los black blocs radicalizaron en 2013 en Brasil), presuntamente desencadenadas por el aumento de los precios del combustible, llevaron al presidente Lenin Moreno a declarar estado de sitio y reubicar la sede del gobierno ecuatoriano de Quito a Guayaquil.

Honduras, 10 de octubre. La oposición de la izquierda, partidaria del amigo del brasileño Luis Inácio ‘Lula’ da Silva, Manuel Zelaya, sale a la calle, en violentas protestas, exigiendo la caída del presidente Juan Orlando Hernández, poco después de anunciar un acuerdo de cooperación de seguridad con el presidente de Estados Unidos Donald Trump.

Chile, 18 de octubre. Inician una serie de protestas violentas en el interior del país (repetiendo nuevamente los métodos de los black blocs brasileños de 2013), supuestamente “provocadas” por el alza de tarifas, lo que provocó caos, vandalismo,

muertes y decreto del estado de emergencia por parte del presidente Sebastián Piñera.

México, 18 de octubre. Una guerra entre el narcotráfico y las Fuerzas Armadas tras el arresto del hijo de “El Chapo” Guzmán provoca muertes, caos interno y es ganada por el tráfico. El presidente izquierdista Manuel Andrés López Obrador se rinde.

Venezuela, 19 de octubre. Diosdado Cabello declara públicamente: “Lo que está sucediendo en Perú, Chile, Ecuador, Argentina, Honduras es una brisita, vendrá un huracán bolivariano”.

No olviden a Argentina, donde Cristina Kirchner regresa al poder, a través de la candidatura de Alberto Fernández, y ayudado por la incompetencia de Mauricio Macri, que no tiene una base ideológica seria (una advertencia a los liberales que están persiguiendo al núcleo ideológico del gobierno de Bolsonaro). Brasil, desde el 26 de septiembre hasta hoy. Misteriosas manchas de petróleo crudo comienzan a contaminar toda la costa noreste. Curiosamente, el número aumentó precisamente en el curso de los eventos descritos aquí. ¿Accidente o ataque? ¿El petróleo recuerda a qué país latinoamericano? Además, el presidente Jair Bolsonaro enfrenta traición por todos lados, especialmente dentro de su base política. El establishment burocrático actúa para criminalizar a sus partidarios más leales, castigar al movimiento conservador y forjar un crimen para derrocar al presidente.

En palabras de Cabello, citadas aquí, el brazo derecho de Maduro confirma que todo está programado.

En julio pasado, los líderes socialistas latinoamericanos fundaron

- con vestidos nuevos - el Foro de São Paulo en Puebla, México (cuyo presidente, Manuel Andrés López Obrador, es del Foro): el Movimiento Progresivo, que apoya todas las protestas violentas aquí citadas. Lula y Dilma también se unieron al Grupo Puebla, nueva cara del Foro de São Paulo.

Este es un proceso desencadenado por la victoria de Jair Bolsonaro en Brasil, que derrocó la hegemonía globalista en el segundo país más grande después de Estados Unidos y el líder natural de nuestra región. Este proceso se aceleró después de proponer el TIAR, que puede llevar a muchos socialistas a la cárcel.

No olvidemos a Paraguay, con el intento de derrocar al presidente Mario Abdo, y a Colombia, con la reanudación de la acción armada de las FARC.

Todo está orquestado. El Foro de São Paulo se está reconstruyendo. El ataque a Brasil será el último y más fuerte.

Añadiendo dos notas de fuera de América Latina, el 24 de septiembre la Corte Suprema del Reino Unido golpea al Brexit y Boris Johnson. Al día siguiente, 25 de septiembre, abren proceso de impeachment contra Donald Trump.

La intención es aturdir a las fuerzas antiglobalistas con tantos problemas internos que simplemente se ocupan de ello y no se apoyan mutuamente en la lucha más amplia contra el esquema globalista. Esta es una nueva guerra mundial.

En Uruguay, lo que se vote el 24, es crucial. Las opciones: Dictadura Marxista o República.

Alfredo Andrenegrette de Capurro

LIBROS RECIBIDOS

- A.A.V.V.; Memorias de Lucía. La vidente de Fátima, Ed. Sol de Fátima, Madrid 2017, 184 p
- MARIO LUIS DESCOTTE; El Estallido del mundo soviético, Ed. Univ de Mendoza, 1999, 299 p
- PEDRO LUIS BARCIA; Lugones Desconocido VII. Crítica literaria, Ed. Docencia, Bs. As. 2019, 300 p
- PEDRO LUIS BARCIA; Marechal. Palabra trascendente y plenitud de sentido, Ed. Docencia, Bs. As. 2019, 510 p
- JUAN ANTONIO WIDOW; Curso de Metafísica, Ed. Globo, Bs. As, 2012, 160p
- P. GREGORIUS BAYER ORC; Las últimas siete palabras de Jesús, Bogotá 2018, 664 p.
- ENRIQUE DIAZ ARAUJO; Decimos hoy, Ed. EDA, Julio 2019, 210p.
- SILVIA PALACIOS-LORENZO CARRASCO; A Missao da Russia (ed. En portugués con la introducción del Card. Juan Sandoval Iñiguez), Ed. CAPAX DEI, Brasil 2019, 164 p.
- LUCAS LANCASTER; Sao Luis o Rei da Coroa de Espuinhos, Ed ISPA, Brasil 2019, 566 p.
- PE. SERGIO CAVALCANTE MUNIZ; Na presença dos anjos, Ed. CAPAX DEI, Brasil 2012, 180 p.
- KARL JOSEF ROMER; Capela Cristo Esplendor da gloria do Pai, Ed. CAPAX DEI, Brasil 2019, 30 p.
- A.A.V.V.; A Educação segundo a Filosofia Perene, Ed. Cristianismo.org.br, Brasil 2019, 490 p.
- A.A.V.V.; Santamissa (Latim-Portugués), Brasil 2019, 52 p.
- DOM BERTRAND DE ORLEANS E BRAGANÇA; Psicose Ambientalista, Inst Plinio Correa de Oliveira, Sao Paulo 2019, 7ª edição, 184 p.
- A.A.V.V.; Sentencias diversas, de las Cartas de San Antonio Abad y sobre las virtudes Teologales, Ed. Cristianismo.org.br, Brasil 2019, 156 p.

REVISTAS RECIBIDAS

AHORA Información, c/Zurbano, 71 of 3 28010 Madrid:

Nº155-156, La ideología de género ene-feb 2019

CRISTIANDAD, Duran y Bas, 9 2º- 08002 Barcelona - España:

Año LXXVI - Nro. 1054, Al Reino de Cristo por el Corazón Inmaculado de María, Mayo 2019.

Año LXXVI - Nro. 1056, La Eucaristía, el don del Corazón de Jesús, Junio-Julio 2019.

ECCLESIA, Revista de Cultura Católica. Via degli Aldobrandeschi 190, 00163 Roma (Italia)

Nº 2 mayo-agosto 2019. A diez años de la Encíclica Caritas in Veritate.

EL BUEN LIBRO, Revista de la Exposición del Libro Católico

Nº 26. Año XLIII Sept. 2019. Cuarenta años..

ESTUDIOS PARAGUAYOS, Revista de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Paraguay

Vol XXXVI, Nº1 Guaraní contemporáneo y guaraní histórico, Junio 2018

Vol XXXVI, Nº2 La lengua guaraní, diciembre 2018

NEWMANIANA, Paraná 787(1640) Martínez, Pcia. De Buenos Aires Argentina

Nº 75 Newman canonizado en Roma. Julio 2019

NUEVA LECTURA, La Revista Libro - Mensual - Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Bs. As

Nº 299 San Jerónimo Emiliani, Noviembre 2019

SALAMANTISENSIS, Universidad Pontificia de Salamanca

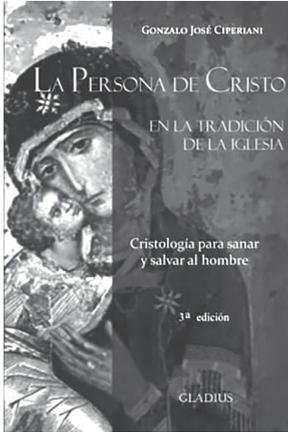
Vol. 66 Fasc. 2 Mayo-Agosto 2019, Proemio de la constitución apostólica Veritatis Gaudium

TODO MARIA, Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Buenos Aires

Nº 254 La medalla milagrosa. Noviembre 2019

CIPERIANI GONZALO
LA PERSONA DE CRISTO EN LA TRADICIÓN
DE LA IGLESIA, Ed. Gladius 3ra edición, 2019

PRESENTACIÓN DEL LIBRO



Al haber leído este lindísimo libro del Padre Gonzalo quiero señalar el hecho de que es bueno volver a esta fuente del conocimiento teológico que es la Tradición ya que en la época Patrística, en los primeros siglos, los grandes teólogos estuvieron enfocados en el Misterio de Cristo. Los siete primeros concilios tuvieron que resolver herejías, pues unos negaban que Jesucristo fuese Dios, otros que era hombre, otros en vez decían que no tenía un alma humana, etc. Se fueron puntualizando en estos primeros siglos todos los elementos que constituyen el Misterio de Cristo: verdadero Dios y verdadero hombre, y la Virgen María, considerada no sólo Madre de Cristo, sino también Madre de Dios.

El Autor de este libro ha señalado mucho la figura de un Padre de la Iglesia, San Juan Damasceno, que me es particularmente querido sobre todo por el aspecto artístico que me es familiar, por su defensa de los iconos. En esa época apareció el Movimiento Iconoclasta cuyos promotores amparados por algunos emperadores de Bizancio destruían todas las imágenes Sagradas.

San Juan Damasceno aparece como el gran defensor, poeta, el gran teólogo del ícono, de la imagen. De modo que el Concilio que condena la herejía iconoclasta es el último Concilio Cristológico. Es el Segundo Concilio de Nicea que parte de la exposición del Misterio de Cristo y de la idea de que su presencia permanece también de algún modo a través de la imagen, análogamente a como está presente en la palabra. Los dos sentidos principales, el oído y la vista conducen al conocimiento y veneración del mismo Misterio de Cristo.

San Juan Damasceno por ejemplo tiene un Himno a la materia. No hay que esperar a Marx para ver una valorización de la materia (que Marx entiende ciertamente desvinculada de Dios, cosa que no es así aquí). San Juan Damasceno lo hace cuando dice: *no adoro la materia sino al Autor de la materia y al que se hizo materia para sanar la materia*. El Verbo se hizo materia, tomó un cuerpo.

La Cristología debe servir para sanar y salvar al hombre. El hombre sólo puede encontrar su dignidad en Dios. El ser humano es icono de Dios, es

imagen y semejanza de Dios. El ser imagen de Dios es el fundamento de la verdadera dignidad del hombre. Tenemos inteligencia y voluntad y ese es el fundamento de nuestra dignidad.

No hay otra manera de sanar al hombre que elevando el hombre su mirada a Dios. Ya Cicerón decía que el ser humano para ser tal tiene que estar abierto a la divinidad. No existe dignidad si el hombre corta sus amarras respecto de Dios. Y Ovidio en su *Metamorfosis* dice que Dios ordenó que los hombres levantásemos la mirada hacia las estrellas. Dios le dio al ser humano un rostro sublime para que contemple el cielo.

Los Padres griegos son muy asiduos a esta idea de que el hombre debía salvarse sólo en su referencia a Dios. Decían los Padres griegos que el ser humano es ese ser tan extraño que no se contenta con ser hombre, y que ha sido hecho para la trascendencia, salir de sí. Y tiene dos maneras de salir de sí: o sale de sí para arriba y de ese modo ser divinizado por la gracia, o sale de sí para abajo, animalizándose. No existe el “hombre puro”. Está hecho para trascenderse: o se trasciende hacia arriba o, por el contrario, “trasciende” hacia abajo.

El hombre debe ser rey, pero por esta divinización: los Padres griegos decían: *theós katá járis*, es decir *dios por gracia*. No es el endiosamiento del paraíso, del pecado original. Es en vez el hombre en gracia, a quien Dios eleva por la gracia. Pero cuando el hombre cae, decae, se hace peor que los animales, porque el animal cumple la voluntad de Dios a su modo. Los Padres hablaban de dos palabras griegas: *Zeiosis* y *zeriosis*. Muy parecidas: pero la primera (de *Zeós*, Dios) movimiento hacia Dios, elevarse; la segunda animalizarse, movimiento hacia abajo (de *zer*, animal).

San Agustín dice que Dios hizo al hombre vertical: el ser humano se eleva hacia arriba. El animal en vez tiene como referencia la tierra, no tiene espíritu. El hombre ha sido hecho vertical, para que pueda decir *sursum corda*, levantemos el corazón. De hecho toda la vida del hombre es elevar el corazón hacia Dios, tal como dice el Sacerdote en la Liturgia de la Santa Misa. Por eso la parábola del hijo pródigo, que abandona la casa de su padre, usa abusivamente la libertad hasta la degradación y acaba cuidando cerdos: él envidiaba los puercos porque él no podía comer las bellotas que ellos comían. Ahí tenemos el doble momento, el momento cercano a Dios y el momento animalizado. Por eso dice: “me levantaré e iré a mi padre”, me volveré para ser de nuevo hombre al volver a mi Padre.

San Agustín dice: cuando caes de Dios, caes de ti mismo. No puedes caer de Dios y quedar en hombre puro, puro ser humano, sin Dios.

Estas palabras sirven de introducción a este libro tan importante que honra la cultura argentina, que honra al autor, en un momento en que se pretende reeditar las viejas herejías, sobre todo la arriana que consideraba a Jesús un gran hombre, pero nada más. También con el Sacerdocio pasa algo parecido, es como si el Sacerdote fuese un ser humano y nada más, pero que no trasciende ni hace trascender.

En este libro se habla del ser humano, y se habla mucho de él, pero como imagen de Dios precisamente. Esta es la grandeza del hombre. Esto queda muy resaltado en el libro y felicito al autor.

P. Alfredo Sáenz

ELISABETH HELLENBROICH
ENTENDENDO A RUSSIA

Editorial Capax Dei, Rio de Janeiro, 2016, 231 pp.

La editorial Capax Dei ha publicado el 2016 el libro “Entendiendo a Rusia” (libro en portugués) en el que se recolectan una serie de artículos realizados por la filóloga e historiadora Elisabeth Hellenbroich, entre los años 2012 y 2016 y cuyo fin, tal como lo ilustra el título del libro, es entender a Rusia. La Rusia moderna que, tras la caída de la U.R.S.S. y casi un siglo de ateísmo, intenta recuperar su tradicional ser nacional fundado en los valores cristianos y continuar así su misión de puente entre las naciones europeas y Asia.

Pretensión a la que, sin embargo y paradójicamente, se le ha opuesto férreamente el mundo occidental. Pues, nos mostrará la autora, que Europa lamentablemente en los últimos 25 años se ha dejado seducir por el sistema de valores de la cultura de EE.UU y rendida a las directivas de su política exterior, principalmente a través de la OTAN, colabora en la conformación de un nuevo orden mundial iluminado por simples principios económicos cuyos valores han puesto en peligro los fundamentos tradicionales que hicieron a Europa.

Los editores han reunido en cuatro capítulos los más de 30 artículos en los que Elisabeth Hellenbroich explica su visión. Y aunque algunas veces pueda parecer repetitiva la presentación de los mismos hechos e incluso de las mismas ideas, téngase presente que el orden natural de los artículos ha sido el tiempo en que fueron escritos. Y, no obstante, han logrado los editores presentar las ideas de Elisabeth Hellenbroich bajo un claro perfil unitivo que ilumina los mismos hechos bajo distintos puntos de vista. Con lo cual el lector tendrá la oportunidad de meditar en toda su riqueza nuestra actualidad y concluir los efectos de los hechos contemporáneos no solo desde una mirada material o económica, sino bajo los distintos aspectos que puede ser abordada la compleja realidad espiritual del hombre.

En el capítulo primero: *Ouverture*: se nos presentan en 6 artículos, los dos modos de fundamentar la amistad política entre las naciones. Por una parte se podrán apreciar los numerosos intentos de refundar la amistad entre europeos y rusos a través de los valores espirituales comunes religiosos y culturales; y por otra parte las estrategias económicas y militares que EE.UU. despliega sobre las naciones para conservar su poder. Se podrá valorar, por lo tanto, las repercusiones sociales que tiene el fundar la amistad honesta o útilmente entre los pueblos. Y la fuerza unitiva que tiene para la amistad política la religión, el pasado común, y la cultura: tanto en su dimensión intelectual como artística.

En el capítulo segundo: O papel da Rússia no mundo – e como os russos veem a si próprios: se nos presentan 11 artículos en los que se evidencian las consecuencias políticas de los distintos sistemas de valores. Reflejadas en las diferentes visiones que tienen rusos y estadounidenses

de cómo debe ser la política interna y externa de las naciones. La fuente principal de la visión rusa será el mismo presidente Vladimir Putin. Y por el lado de EE.UU. se recogerán principalmente las opiniones de los generales miembros de la OTAN.

Así en este capítulo podrá observarse, bajo otro punto de vista, cómo el foco de los conflictos actuales está en la disputa entre la existencia de un dominio multipolar regido por todas las naciones, y materializado en el sueño de Vladimir Putin de lograr la Unión Euroasiática semejante a la Unión Europea y fomentar así las relaciones entre los dos bloques; y por otra parte la pretensión de los EE.UU. de ser el único regente mundial. Pues increíblemente ellos se consideran a sí mismos como los únicos capaces de asegurar la paz mundial.

Podrá así advertirse la encrucijada en la que se encuentra Europa entre seguir a EE.UU. y someterse a su dominio o aceptar la invitación de Rusia y continuar con la misión que ha tenido Europa para con Occidente.

En el capítulo tercero: A crisis Ucrania-Rússia e o Occidente. Se reúnen 8 artículos en los que se podrá sopesar en concreto los efectos que han tenido las distintas visiones del mundo y que son la causa principal de las actuales guerras que azotan tanto la Europa Oriental como el Oriente Medio. La ocasión para la reflexión ha sido la actual crisis en Ucrania y la anexión de Crimea por Rusia. Y, por esto, podrán percibirse las consecuencias prácticas que implican para la paz mundial el que Europa se decida o no a mirar a Rusia como un amigo, o en otras palabras, la de arriesgarse a gobernar el mundo por la unidad de los pueblos o continuar con la política del divide y reinará propuesta por EE.UU.

Y sabiendo que de tal decisión depende una nueva división entre Oriente y Occidente que arrastrará al mundo a una nueva especie de Guerra Fría, podrán verse las opiniones de grandes personalidades alemanas que denuncian bajo distintos puntos de vista las consecuencias nefastas que tendrá para Europa y el mundo la división con Rusia y la presión que está ejerciendo EE.UU. contra la Unión Europea que no hacen sino precipitar a los pueblos a un enfrentamiento bélico.

Finalmente en el capítulo cuarto: Entendiendo a Rússia, sua cultura e sua história, el lector podrá en 6 artículos considerar la crisis de Ucrania a la luz de la historia que precipitó a Europa a las dos guerras mundiales en el siglo XX. Pues se deja en evidencia que los reales intereses de EE.UU. de evitar la unión entre Rusia y Europa son semejantes a los que a principios del s. XX pretendía la Corona Británica: evitar la unión entre estas naciones para conservar el poder mundial. Y considerando que la crisis en Ucrania, es semejante a la que se siguió entre el Imperio Austro-Húngaro y Serbia tras el asesinato del archiduque Francisco Fernando, a fin de evitar los mismos errores del pasado que llevó a la destrucción de tres imperios: el alemán, el ruso y el otomano, dejando un saldo de más de 60 millones de muertos, proponga Elisabeth Hellenbroich, contra la política de los EE.UU., considerar seriamente el punto de vista de la Iglesia católica propuesta en su

doctrina social: que la solidaridad entre las naciones debe ser expresión de la caridad entre los pueblos. Y que el único modo de garantizar la paz es la de respetar la soberanía de las naciones regidas bajo una misma ley moral.

Y, por lo tanto, Europa tiene en sus manos “Entendiendo a Rusia” evitar un nuevo conflicto bélico que puede tener consecuencias tanto más desastrosas que las que sufrió el mundo durante el s. XX.

En suma, el lector tendrá la oportunidad de conocer una visión completa o multifocal de nuestra historia contemporánea que arroja una interesante luz para interpretar los actuales conflictos que se han desencadenado tanto en la Europa Oriental como en el Medio Oriente.

Y el lector católico, nos parece, tendrá la oportunidad de considerar la realización actual del claro perfil teológico que san Agustín diera a la historia. La perenne lucha entre las dos ciudades: la ciudad de Dios y la ciudad de los hombres, que bajo nuevas caras y banderas luchan por la preservación de los valores cristianos únicos capaces de fundar la paz entre los hombres. Y que siguiendo la tesis de Belloc, de que Europa es la fe, pareciera concretizarse la lucha de las dos banderas en la conquista de Europa. Pues como ya dijimos, el lector podrá apreciar la encrucijada europea: unirse a Rusia en su búsqueda de raíces tradicionales y cristianas o desfigurar su historia y servir al nuevo regente mundial que intenta dominar como único Señor del mundo.

*Sebastián Olivos.
Diacono de San Rafael*



OFERTA ESPECIAL

— por tiempo limitado —

COLECCION COMPLETA

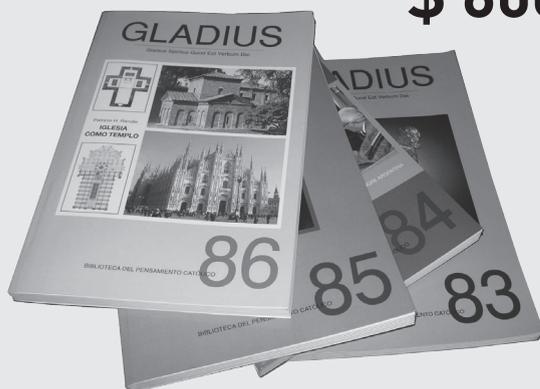
REVISTA GLADIUS,

Biblioteca del Pensamiento Católico Gladius

VOLUMENES 5 al 100

incluye Índice General

\$ 6000



Además...
**DESCUENTOS
ESPECIALES por
COMPRAS EN
CANTIDAD**

DIRIGIR SOLICITUDES A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central|
o vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente en
Pesos N° 767-000779/7, CBU 0720767120000000077972, CUIT 30-64582829-8

GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

Solicite nuestros libros enviando el siguiente formulario de pedido por correo a:
FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central o vía mail a
fundaciongladius@gmail.com

PEDIDO DE PUBLICACIONES

Nombre y Apellido:.....

Domicilio:.....

..... CP:

Localidad: Prov.:

Teléfono: E-mail:

Forma de pago

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Rio
Cuenta Corriente en Pesos 767-000779/7
CBU 0720767120000000077972
CUIT 30-64582829-8

y luego enviar el presente Pedido de Publicaciones y la copia de la boleta de
pago a: FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central
o vía mail a *fundaciongladius@gmail.com*

**Remito comprobante de Deposito/Transferencia por la suma de \$
en concepto de la/s publicaciones señaladas a continuación**

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO GLADIUS

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera	Apoyo
<input type="checkbox"/> Año 2020: Volúmenes 106-107-108	\$ 900	\$ 700	\$ 9.000	\$ 2.500

Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u \$ 400

Indique los números solicitados: _____

OFERTA ESPECIAL: Colección completa N° 5 al 100 (incluye Índice General) \$ 6000

Continúa >

Marque con una X el/los libro/s elegido/s:

<input type="checkbox"/>	AUTORES VARIOS, Lucidez y Coraje. Homenaje al P. Sáenz	\$ 450
<input type="checkbox"/>	BOJORGE, Horacio, Estas son aquellas palabras mias	\$ 650
<input type="checkbox"/>	BREIDE OBEID, Rafael L., Akathistos. Iconografía del Taller Rublev	\$1200
<input type="checkbox"/>	BREIDE OBEID, Rafael L., Imagen y palabra. (ed. ampliada)	\$ 600
<input type="checkbox"/>	BREIDE OBEID, Rafael L., Legislación Fundamental sobre Recursos Naturales	\$1000
<input type="checkbox"/>	BREIDE OBEID, Rafael L., Teología Política según Gueydan de Roussel	\$ 600
<input type="checkbox"/>	CAPONNETTO Mario, ABUD Jordán, ALONSO Ernesto, ¿Qué es la Psicología? Acerca del estatuto epistemológico de la psicología	\$ 520
<input type="checkbox"/>	CASSAGNE Inés de, Imágenes del Apocalipsis	\$1200
<input type="checkbox"/>	CASTELLANI Leonardo, Las ideas de mi tío el cura	\$ 650
<input type="checkbox"/>	CATURELLI, Alberto, El Abismo del Mal	\$ 390
<input type="checkbox"/>	CATURELLI, Alberto. El Áncora del Alma	\$ 400
<input type="checkbox"/>	CATURELLI, Alberto, Examen crítico del liberalismo como concepción del mundo	\$ 390
<input type="checkbox"/>	CATURELLI, Alberto, La Historia Interior	\$ 400
<input type="checkbox"/>	CATURELLI, Alberto, La Iglesia Católica y las Catacumbas de Hoy	\$ 390
<input type="checkbox"/>	NOVEDAD CIPERIANI Gonzalo José, La Persona de Cristo	\$ 500
<input type="checkbox"/>	DE MARTÍNEZ PEREA, Conocer nuestro tiempo	\$ 460
<input type="checkbox"/>	DE MARTÍNEZ PEREA, La Cara Oculta del Sexo	\$ 130
<input type="checkbox"/>	DE MARTÍNEZ PEREA, Socorro... mi hija está embarazada	\$ 300
<input type="checkbox"/>	DELHEZ, Víctor, 49 grabados sobre el Apocalipsis	\$1200
<input type="checkbox"/>	DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO I	\$ 350
<input type="checkbox"/>	DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO II	\$ 430
<input type="checkbox"/>	DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO III	\$ 590
<input type="checkbox"/>	DIAZ ARAUJO, Enrique. Estudios Malvinenses	\$ 650
<input type="checkbox"/>	DIEZ, Marcelo, Luces y Sombras de la Educación Argentina	\$ 260
<input type="checkbox"/>	EDDÉ, Emile, El Líbano en la Historia	\$ 320
<input type="checkbox"/>	GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, El Verbo y el Anticristo	\$ 325
<input type="checkbox"/>	HERNÁNDEZ H., Familia, sociedad, divorcio	\$ 130
<input type="checkbox"/>	HÖFFNER, Josef Card., ¿Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación?	\$ 130
<input type="checkbox"/>	LASA Carlos Daniel, Tomás Darío Casares	\$ 400

Marque con una X el/los libro/s elegido/s:

<input type="checkbox"/>	LEDESMA de CASERES, Los nobles pobres	\$ 390
<input type="checkbox"/>	MOLNAR, Thomas, La Iglesia Peregrina de los Siglos	\$ 325
<input type="checkbox"/>	MONTEJANO Bernardino, Familia y Nación	\$ 130
<input type="checkbox"/>	P. Emmanuel, El Cristiano del día y el Cristiano del Evangelio	\$ 400
<input type="checkbox"/>	REGO, Francisco, La materia prima: una confrontación crítica	\$ 230
<input type="checkbox"/>	REGO, Francisco, La Polémica de los Universales: sus Autores y sus Textos	\$ 230
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Antonio Gramsci y la Revolución Cultural	\$ 130
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Cristo y Las Figuras Bíblicas	\$ 520
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Derecho a la vida: cultura de la muerte	\$ 130
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, El Cardenal Pie	\$ 585
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, El Hombre Moderno	\$ 330
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, El Icono, esplendor de lo sagrado	\$ 950
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Héroes y Santos: Isabel la Católica	\$ 130
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Héroes y Santos: San Bernardo	\$ 130
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Héroes y Santos: San Fernando	\$ 130
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Héroes y Santos: San Pablo	\$ 130
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, In Persona Christi	\$ 550
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Catedral y el Alcázar	\$ 1200
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Cristiandad y su Cosmovisión	\$ 750
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades I, La sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio Romano. El Arrianismo	\$ 400
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades II, La invasión de los Bárbaros	\$ 700
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades III, La embestida del Islam	\$ 400
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y Las Tempestades IV, La querrela de las investiduras. La herejía de los cátaros	\$ 400
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades V, El Renacimiento	\$ 400
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VI, La Reforma Protestante	\$ 550
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VII, La Revolución Francesa I. La revolución cultural	\$ 550
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VIII, La Revolución Francesa II. La revolución Desatada	\$ 550
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades IX, La Revolución Francesa III. Cuatro Pensadores contrarrevolucionarios	\$ 550

Marque con una **X** el/los libro/s elegido/s:

- | | |
|---|--------|
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades X, La Revolución Francesa IV. La epopeya de La Vendée | \$ 550 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XI, El Modernismo | \$ 460 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XII, La Gesta de los Cristeros | \$ 650 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio I, La Misericordia de Dios | \$ 520 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio III, La figura Señorial de Cristo | \$ 520 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio V, El Misterio de la Iglesia. | \$ 400 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VI, La Siembra Divina y la fecundidad apostólica. | \$ 520 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VII, El seguimiento de Cristo. | \$ 400 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VIII, La Expectación de la Parusía | \$ 400 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Madre de la Misericordia | \$ 300 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Mamá Antula. Beata Antonia de San José | \$ 150 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida. Ciclo A | \$ 370 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida. Ciclo B | \$ 370 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida. Ciclo C | \$1200 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia I | \$ 450 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia II | \$ 500 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Virtudes fundamentales | \$ 400 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Ramiro, Fátima (3ra.edición) | \$ 700 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Ramiro, San José Gabriel del Rosario Brochero y su tiempo | \$ 800 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios Basta (rústica) | \$ 550 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios Basta (tapa dura) | \$ 700 |
| <input type="checkbox"/> San Alfonso María de Liguorio, La Vocacion Religiosa | \$ 260 |
| <input type="checkbox"/> Santo Tomás de Aquino, Las Creaturas Espirituales | \$ 560 |
| <input type="checkbox"/> SIEBERT Marta, La transformación educativa argentina | \$ 150 |
| <input type="checkbox"/> SOLZHENITSYN Alexandr, El suicidio de occidente | \$ 150 |
| <input type="checkbox"/> WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo I | \$2000 |
| <input type="checkbox"/> WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo II | \$2000 |
| <input type="checkbox"/> WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo III | \$2000 |

OFERTAS POR COLECCIÓN

- | | | |
|--------------------------|--|-----------------|
| <input type="checkbox"/> | REVISTA GLADIUS, Colección N° 5 al 100 | \$ 6.000 |
| <input type="checkbox"/> | WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo I, II y III | \$ 5.000 |
| <input type="checkbox"/> | BREIDE OBEID, Rafael L., Akathistos. Iconografía del Taller Rublev
Imagen y palabra. (ed. ampliada)
Legislación Fundamental sobre Recursos Naturales
Teología Política según Gueydan de Roussel | \$ 2.900 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, El Abismo del Mal
El Áncora del Alma
Examen crítico del liberalismo como concepción del mundo
La Historia Interior
La Iglesia Católica y las Catacumbas de Hoy | \$ 2.300 |
| <input type="checkbox"/> | DIAZ ARAUJO, Enrique.
Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO I
Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO II
Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO III
Estudios Malvinenses | \$ 1.700 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo,
La Nave y las Tempestades I, La sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio Romano. El Arrianismo
La Nave y las Tempestades II, La invasión de los Bárbaros
La Nave y las Tempestades III, La embestida del Islam
La Nave y Las Tempestades IV, La querrela de las investiduras. La herejía de los cátaros
La Nave y las Tempestades V, El Renacimiento
La Nave y las Tempestades VI, La Reforma Protestante
La Nave y las Tempestades VII, La Revolución Francesa I. La revolución cultural
La Nave y las Tempestades VIII, La Revolución Francesa II. La revolución Desatada
La Nave y las Tempestades IX, La Revolución Francesa III. Cuatro Pensadores contrarrevolucionarios
La Nave y las Tempestades X, La Revolución Francesa IV. La epopeya de La Vendée
La Nave y las Tempestades XI, El Modernismo
La Nave y las Tempestades XII, La Gesta de los Cristeros | \$ 5.500 |
| <input type="checkbox"/> | SÁENZ, Alfredo,
Las Parábolas del Evangelio I, La Misericordia de Dios
Las Parábolas del Evangelio III, La figura Señorial de Cristo
Las Parábolas del Evangelio V, El Misterio de la Iglesia
Las Parábolas del Evangelio VI, La Siembre Divina y la fecundidad apostólica.
Las Parábolas del Evangelio VII, El seguimiento de Cristo
Las Parábolas del Evangelio VIII, La Expectación de la Parusía | \$ 2.300 |

OFERTAS POR COLECCIÓN

- SÁENZ, Alfredo,
Antonio Gramsci y la Revolución Cultural
Cristo y Las Figuras Bíblicas
El Cardenal Pie
El Hombre Moderno
El Icono, esplendor de lo sagrado
El Santo Sacrificio de la Misa
Héroes y Santos: San Bernardo
Héroes y Santos: San Fernando
Héroes y Santos: San Pablo
In Persona Christi
La Cristiandad y su Cosmovisión
Madre de la Misericordia
Mamá Antula. Beata Antonia de San José
Palabra y Vida. Ciclo A
Palabra y Vida. Ciclo B
Palabra y Vida. Ciclo C
Rusia y su Misión en la Historia I
Rusia y su Misión en la Historia II
Virtudes fundamentales \$ 6.000
- SÁENZ, Ramiro,
Fátima (3ra.edición)
San José Gabriel del Rosario Brochero y su tiempo
Sólo Dios Basta (rústica)
Sólo Dios Basta (tapa dura) \$ 2.300
- SERIE CUADERNOS DE GLADIUS (\$150 c/u)
P. Alfredo Sáenz, **La realeza de Cristo y la apostasía del mundo moderno**
Rafael L. Breide Obeid, **El Campamento. El estilo formativo del P. Fortini**
P. Alfredo Sáenz, **El espíritu del mundo**
Mario Caponnetto, **La voluntad de sentido en la logoterapia de Viktor Frankl** \$ 500

ENCONTRANOS EN:

Bartolomé Mitre 1721 - CABA, Tel. 4371-3344
(Lunes a viernes de 11 a 18 hs.)

Contacto Fundación Gladius:
fundaciongladius@gmail.com



I N D I C E

Julián Gomez Fraile | Coplas populares de Navidad

Horacio Bojorge | Dios es relación

Rafael Breide Obeid | El mundo invertido

Enrique Díaz Araujo | Chile: el revés de la trama

A. Ceballos/V. Peretti/C. Daniel Lasa | Visión inmanentista, utilidad de la religión en la polis y función del sabio...

Alberto Bisso | Victoria híbrida. La contribución argentina a la derrota del comunismo mundial

P. Sancho Juan Pablo | Árbol, símbolo y hombre. (Tolkien)

Luis Alfredo Andregnette Capurro | Solzhenitsyn: La pluma de la dignidad cristiana.

Eduardo Ordóñez/Jorge C. Bohdziewicz | El hombre de derecha, el hombre de izquierda y el idiota útil

Fernando José Esmoris Isolero | En la Concepción humana del Verbo

ENTREVISTA

A **Carlos Daniel Lasa** sobre "La teología del pueblo"

IN MEMORIAM

Inés de Cassagne | Despedida a Enrique Cassagne

CAFE LITERARIO

Frank-Duquesne | Satán y la Sodomía

Miguel De Lorenzo | El odio agazapado

BITACORAS

PUBLICACIONES RECIBIDAS

BIBLIOGRAFIA

Alfredo Sáenz,

Ciperiani Gonzalo. *La persona de Cristo en la tradición de la Iglesia*

Sebastián Olivos,

Elisabeth Hellenbroich, *Entendiendo a Russia*



ISBN 978-987-659-086-0



9 789876 159086 0